



EL MENSAJERO AL POBLADOR RURAL
Los sentidos sociales de la radio

María Jagoe y Verónica Martelli

La Plata, 01 de noviembre de 2013

Estimado

Consejo Directivo

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

UNLP

Tengo el agrado de dirigirme a usted a fin de acompañar la presentación de la Tesis de Grado “El Mensajero al Poblador Rural: los sentidos sociales de la radio” de las estudiantes Verónica Martelli y María Jagoe.

Esta tesis es un estudio acerca de los usos y apropiaciones de la radio a través del programa “El Mensajero al Poblador Rural”. En este sentido, cabe destacar que las estudiantes no sólo construyeron un objeto de estudio enmarcado en el campo de la comunicación, con una perspectiva actual, y de suma relevancia, sino que además, para llevar adelante el proceso de investigación realizaron un vasto trabajo de campo así como también un importante recorrido teórico que les permitió abordar el problema y construir las categorías de análisis para este trabajo.

Por último, quisiera sugerir para la lectura y evaluación de esta tesis a la profesora Gabriela Santero.

Sin otro particular, saludo a Uds. muy atentamente.

Lic. Natalia Ferrante

Directora

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL

**TESIS DE GRADO: “EL MENSAJERO AL POBLADOR
RURAL. LOS SENTIDOS SOCIALES DE LA RADIO”**

Datos personales de las autoras:

Verónica Martelli, legajo N° 17083/2. Sede de cursada: La Plata.

(0280) 15 4355853 // veritomartelli@hotmail.com

María Jagoe, legajo N° 17228/1. Sede de cursada: La Plata.

(02921) 15 407883 // mariajagoe@hotmail.com

Directora: Natalia Ferrante

Programa de investigación: Comunicación, prácticas socio-culturales y subjetividad

Fecha de presentación: Noviembre 2013

Resumen de la tesis:

En el interior de la provincia de Chubut, las condiciones geográficas, climáticas y tecnológicas complican enormemente las comunicaciones entre los habitantes de las ciudades y pueblos que lo componen. Los caminos son de ripio y se inutilizan con cada nevada; la señal de los celulares es mínima o directamente inexistente; y muchas estancias y parajes ni siquiera cuentan con servicios básicos, como por ejemplo la electricidad.

Ante esta problemática y para cubrir la necesidad de quienes vivían en el campo o en zonas aisladas y sin medios para comunicarse con familiares, patronos, etcétera, en noviembre de 1963 surge “El Mensajero al Poblador Rural”: un programa de radio que funciona desde ese momento como un correo radial. Este programa es una producción de LU20 Radio Chubut AM 580, con sede en Trelew, que dura entre 15 y 20 minutos y se emite todos los días de la semana en seis horarios diferentes: 7, 11.30, 13, 16.30, 19 y 21 horas. La única diferencia se da los domingos, cuando se omiten las ediciones de las 7 y las 16:30.

Nuestro objetivo es reconocer los sentidos sociales que circulan alrededor de “El Mensajero” y las mediaciones que operan en la producción de sentido de los oyentes del programa. Oyentes que a la vez son quienes producen los mensajes, porque el programa está hecho por ellos y para ellos.

Palabras claves:

Comunicación - Radio - Recepción - Mediaciones - Sentidos sociales.

ÍNDICE:

- **CAPÍTULO 1: Radio, recepción y sentidos sociales (pág. 6)**
 - 1.1. Introducción (pág. 7)**
 - 1.2. Tema y objetivo de la tesis (pág. 8)**
- **CAPÍTULO 2: Marco teórico (pág. 10)**
- **CAPÍTULO 3: Marco metodológico (pág. 16)**
- **CAPÍTULO 4: La radio (pág. 20)**
 - 4.1. La radio en Argentina (pág. 21)**
 - 4.2. La radio en Chubut: El Mensajero (pág. 22)**
- **CAPÍTULO 5: Análisis (pág. 29)**
- **CAPÍTULO 6: Reflexiones finales (pág. 49)**
- **ANEXO (pág. 52)**
- **BIBLIOGRAFÍA (pág. 102)**

capítulo 1
Radio, recepción
y sentidos sociales.

CAPÍTULO 1: Radio, recepción y sentidos sociales

1.1. Introducción

En pleno siglo XXI, en una época marcada por la globalización, los medios masivos y la comunicación instantánea, existen argentinos que dependen de un correo radial para comunicarse con sus conocidos y seres queridos, para saber a qué hora tienen que presentarse en su trabajo o cuándo tienen turno en el hospital.

En el corazón de la Patagonia existen quienes aún guardan las pilas de la radio como un tesoro y que esperan cada emisión de “El Mensajero al Poblador Rural” para recibir la información que a otros les llega por mensaje de texto o correo electrónico, incluso por la línea de teléfono fija.

Seis veces al día, siempre en el mismo horario, la voz del locutor de LU20 rompe el silencio, el aislamiento, la distancia, y trae novedades de todo tipo: visitas, nacimientos, fallecimientos, suspensión de clases, campañas de vacunación, animales perdidos, saludos de familiares que están lejos, viajes, reencuentros; información que en muchos casos es de vital importancia, que modifica la vida de los sujetos a quienes está dirigida.

Ubicada en el centro de la región patagónica, Chubut limita con dos provincias, un país y un océano: Río Negro, Santa Cruz, Chile y el Atlántico. Administrativamente, y de mayor a menor, se divide en departamentos, municipios y comunas. En total son 16 departamentos. Las ciudades más importantes están sobre la costa: Rawson (la capital), Trelew y Puerto Madryn.

Entre la Cordillera de los Andes y el litoral oceánico se extienden kilómetros y kilómetros de lo que Julio Argentino Roca llamó “desierto”: la meseta patagónica. El clima es frío y árido, con marcadas diferencias de temperatura en las distintas estaciones, y fuertes vientos provenientes del oeste.

La Patagonia es la región argentina menos poblada. A pesar de representar alrededor del 6% del territorio nacional, la provincia de Chubut sólo reúne el 1,3% de la población total: 509.108 habitantes. Esto da una densidad de 2,3 habitantes por kilómetro cuadrado, que resulta bajísima si se la compara con la de Capital Federal: 14.450,8. La mayor parte de la población se concentra sobre la costa atlántica y la cordillera¹.

En la extensión de la meseta central aparecen salpicados pueblitos, parajes y

¹ Datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 realizado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC). Disponibles en www.censo2010.indec.gov.ar.

estancias. Sin el impulso que el turismo le da a las otras regiones de la provincia, y con una población mucho menor, los caminos suelen reducirse a trechos de ripio que se inutilizan frecuentemente ante las inclemencias climáticas. En la mayoría de las estancias y campos no hay electricidad ni teléfono.

¿Cómo comunicarse, entonces, con el resto de la provincia y saber qué pasa en otros lugares de Chubut cuando no hay antenas de celular, ni internet, ni manera de hacer llegar una carta en forma urgente? Ese es el lugar que viene a ocupar “El Mensajero al Poblador Rural”.

1.2. Tema y objetivo de la tesis

En las zonas rurales de Chubut la radio cumple una función muy importante como medio de información de los habitantes de diferentes regiones de la provincia, pero especialmente como puente de contacto entre sujetos particulares que realizan, a partir de su uso, diversas apropiaciones. Para quienes viven en los parajes o pueblos alejados de la capital es el medio de comunicación por excelencia y se ha instalado hasta formar parte de su rutina diaria. En este contexto, el programa “El Mensajero al Poblador Rural” es utilizado como un correo radial para enviar mensajes urgentes y de importancia con la plena confianza y seguridad de que serán escuchados.

Lo que nos interesa analizar en esta tesis son los sentidos sociales que entran en juego cuando los habitantes de la provincia escuchan y envían mensajes a través de “El Mensajero”. Queremos indagar acerca de qué lugar ocupa el programa en su vida cotidiana y cuál es la valoración que hacen de él. En este sentido abordaremos este trabajo tomando como referencia a los sujetos que tienen relación con el programa, tanto en el rol de oyentes como en el de productores. Partimos de la hipótesis de que existe una cierta complicidad y confianza entre ambos, que se manifiesta en la permanencia del programa al aire ininterrumpidamente desde hace más de 35 años.

Creemos que este tema es pertinente al campo de la Comunicación Social porque nos preguntamos por la apropiación que los oyentes hacen del espacio, y por los sentidos sociales que circulan cuando un medio de comunicación es, a la vez, masivo e íntimo, público y privado, puesto al servicio de los oyentes y con un contenido hecho por ellos y para ellos.

Enmarcaremos nuestro trabajo en el área “Comunicación, Prácticas Socio-culturales y Subjetividad”, debido a que nuestra intención es analizar los sentidos sociales que operan en la recepción de “El Mensajero al Poblador Rural” entre los habitantes de

Trelew y alrededores. Vamos a abordar la comunicación desde las prácticas socioculturales partiendo desde la relación comunicación/cultura, ya que consideramos que no se puede pensar la primera separada de la segunda.

capítulo 2
Marco teórico.

CAPÍTULO 2: Marco teórico

Decidimos abordar nuestro tema desde los llamados estudios de recepción² considerando que lo central en este programa son los oyentes: ellos son quienes se constituyen en productores de los contenidos y destinatarios de los mensajes, el programa está hecho por ellos y para ellos. Como explicamos anteriormente, lo que nos interesa analizar son los factores sociales y culturales que entran en juego cuando los vecinos escuchan “El Mensajero”, y los sentidos sociales que se producen y circulan alrededor del programa.

Entendemos, siguiendo la propuesta de Héctor Schmucler, que la comunicación es inseparable de la cultura³. Hablar de comunicación/cultura (en lugar de “comunicación y cultura”) es fusionar elementos distintos de un mismo campo semántico. Es desde la cultura que la comunicación adquiere un sentido transferible a la vida cotidiana. No podemos comprender los procesos de sentido que se dan alrededor de “El Mensajero” si no los pensamos desde el contexto social y cultural en el que ocurren, y si no tenemos en cuenta las “mediaciones” que intervienen entre los sujetos y los mensajes: la cotidianidad familiar, la temporalidad social y las competencias culturales, entre otras⁴; en definitiva, si no los situamos social e históricamente.

Cuando hablamos de los sentidos sociales que se generan en el proceso de recepción, nos estamos refiriendo a la idea de producción social de sentido. Estos sentidos (que nunca son lineales) se generan en el marco de determinadas relaciones sociales, en un contexto social dado, y se materializan en los discursos.

Analizar los discursos sociales de los oyentes de “El Mensajero” nos permitirá acceder a los mecanismos imaginarios y simbólicos asociados al sentido de la acción. Entendemos que el análisis del discurso es indispensable para poder identificar los mecanismos significantes que estructuran el comportamiento social y, de esta manera, entender lo que los actores hacen⁵.

Decir que estos sentidos se generan en el marco de relaciones sociales equivale a decir que los receptores no están aislados: son sujetos culturalmente situados y socialmente constituidos, que interactúan con los mensajes que reciben, los discuten

² SAINTOUT, Florencia. *Los estudios de recepción en América Latina*. La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación, UNLP, 1998.

³ SCHMUCLER, Héctor. “Un proyecto de comunicación/cultura”. En revista *Comunicación y Cultura* N° 12. México: Editorial Galerna, 1984.

⁴ BARBERO, Jesús Martín. *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1987.

⁵ VERÓN, Eliseo; SIGAL, Silvia. *Perón o Muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Buenos Aires: Eudeba, 2003.

y los resignifican⁶. El sentido no circula en una sola dirección (del emisor hacia los receptores), sino que los oyentes también son productores desde su lugar diferente y asimétrico⁷.

En el caso de “El Mensajero” los oyentes no son receptores pasivos. Por el contrario, tienen una participación activa como productores de los contenidos del programa. No puede hablarse de un esquema lineal en el que LU20 sería el emisor y los oyentes los receptores; es más complejo que eso. Los vecinos producen los mensajes, los envían y los reciben a través de la radio, y se convierten en productores/receptores de los mismos. A su vez, LU20 no es un emisor único y totalitario, sino que funciona como un espacio a través del cual se expresa una pluralidad de voces que usan la radio como un medio de transmisión que centraliza, ordena y garantiza la comunicación.

En ningún caso la recepción debe ser entendida como un proceso lineal, sino como un espacio de conflictos entre lo hegemónico y lo subalterno, entre las modernidades y las tradiciones, entre las imposiciones y las apropiaciones. Para entender mejor cómo el contexto social y cultural condiciona la manera en que las personas se apropian de los mensajes, utilizaremos el concepto de “mediaciones”.

Las mediaciones son aquellos lugares a partir de los cuales se produce y reproduce el sentido de la comunicación⁸. Son instancias estructurantes de la interacción de los miembros de la audiencia, que configuran particularmente la negociación que realizan con los mensajes e influyen en los resultados del proceso⁹.

El concepto de mediaciones se basa en la idea de que la recepción es un proceso fundamentalmente sociocultural. Cuando las personas miran la televisión, leen el diario o escuchan la radio, lo hacen con una carga propia de ideas, emociones, historia y expectativas. El receptor asocia la información nueva con otra que ya tenía incorporada.

El proceso de recepción puede entenderse como una secuencia interactiva: arranca con la atención, pasa por la comprensión, la selección, la valoración de lo percibido, su almacenamiento e integración con informaciones anteriores y, finalmente, se realiza una apropiación y una producción de sentido¹⁰. El receptor no es pasivo, y

⁶ SAINTOUT, Florencia. Op. cit.

⁷ MATA, María Cristina. “La radio: una relación comunicativa”. En *Diálogos de la Comunicación* N° 35. Versión PDF en www.dialogosfelafacs.net.

⁸ BARBERO, Jesús Martín. Op. cit.

⁹ OROZCO GÓMEZ, Guillermo. “La audiencia frente a la pantalla. Una exploración del proceso de recepción televisiva”. En *Diálogos de la Comunicación* N° 30. Versión PDF en www.dialogosfelafacs.net.

¹⁰ OROZCO GÓMEZ, Guillermo. Op. cit.

tampoco es un recipiente vacío que incorporará los mensajes según lo decida el emisor. Hay muchos elementos que intervienen en el proceso de recepción, “mediando” entre las personas y la información.

Para nuestro trabajo tomaremos los tres lugares de mediación que Jesús Martín Barbero propone en relación con la televisión, pero adaptándolos a la radio: la cotidianidad familiar, la temporalidad social y la competencia cultural¹¹. La primera tiene que ver con que la familia es, en muchos casos, la unidad básica de audiencia, y al mismo tiempo es uno de los ejes fundamentales del programa. La radio acompaña la vida del hogar y además convoca a sus miembros a reunirse para escuchar “El Mensajero”. La escucha del programa está mediada por ese “estar juntos”, o bien, por la ausencia de un familiar al que se le envía o del que se espera un mensaje. De esta manera, la familia se reúne cotidianamente alrededor del programa, ya sea de un modo real (compartiendo el mismo espacio para escuchar juntos los mensajes) o virtual (acercándose a los seres queridos que están lejos a través de los mensajes que se envían y reciben).

La temporalidad social tiene que ver con el tiempo de la cotidianidad, repetitivo y hecho de fragmentos. El campo patagónico tiene un tiempo propio, diferente y hasta opuesto al de la ciudad: un tiempo que no apremia, que permite pausas, que se construye a partir de rituales y rutinas. Este tiempo incluye los momentos que se destinan exclusivamente a escuchar la radio, porque son los horarios de emisión de “El Mensajero”, y como tales ocupan un lugar especial. El programa marca la pausa para el mate o el alto en el trabajo: es un momento que se destina a escuchar la radio, y las demás actividades se organizan en torno a él. En muchas estancias los peones se turnan en su trabajo para asegurarse que en el horario de “El Mensajero” siempre haya alguien escuchando la radio.

Por último, la competencia cultural señala, en el caso de la radio, una desactivación de las diferencias sociales: no importa el nivel de educación o de alfabetización, porque “El Mensajero” democratiza los mensajes y no exige de sus oyentes/productores ninguna habilidad especial, más que un oído atento. La radio está abierta a todos y no hace distinciones.

Para nuestro análisis también retomaremos los tipos de mediaciones elaboradas por Guillermo Orozco Gómez que determinan la relación entre el receptor y el mensaje. Ellas son: la mediación cognoscitiva, constituida por los “guiones” o formas adecuadas y culturalmente aceptadas para la interacción social; la mediación situacional, dada por factores como la compañía o la soledad, otras actividades que

¹¹ BARBERO, Jesús Martín. Op. cit.

se realizan mientras se mira televisión, los límites físicos del espacio, etcétera; la mediación institucional, en la que intervienen las reglas de la familia y la escuela; y la mediación de referencia, en la que entran en juego la cosmovisión familiar, el género, la etnia, el origen social y geográfico, el lugar de residencia, y el estrato social del receptor¹².

Orozco Gómez desarrolló estas mediaciones para pensar la recepción de los contenidos televisivos, pero las utilizaremos en nuestro análisis porque creemos que el contexto social, familiar, institucional y de situación siempre está mediando entre los receptores y los mensajes, sea cual sea el medio masivo de comunicación a través del cual se transmitan. Estos factores también entran en juego al momento de escuchar la radio.

La única mediación que no retomaremos tal y como la plantea el autor es la mediación videotecnológica, por ser específica de la televisión. En este sentido, podríamos pensar en una mediación radiotecnológica, teniendo en cuenta las particularidades del discurso radiofónico. A diferencia de la televisión, que acompaña los momentos de ocio, la radio se amolda a la rutina diaria de los oyentes, se traslada con ellos en el auto y puede seguir encendida durante el trabajo. El discurso de la radio se caracteriza por la inmediatez y la sensación de cercanía con los oyentes, que muchas veces pueden ser partícipes activos de los programas.

Una de las particularidades de los medios electrónicos (en este caso la radio) es que abren la posibilidad de introducir la presencia de la voz, que es, a su vez, la presencia del cuerpo del emisor. En esto se basa la sensación de cercanía. Creemos que el locutor o periodista nos habla directamente a nosotros, porque su voz en nuestro oído no es sólo una representación de su cuerpo: *es su cuerpo*¹³.

La radio se caracteriza por la “toma directa”, es decir, el efecto tecnológico que iguala las temporalidades. La producción de un texto no puede separarse de su emisión y recepción, así como la recepción no puede separarse de la lectura. Además de modificar la temporalidad, la tecnología radiofónica también afecta la espacialidad discursiva social con respecto a la distancia territorial entre emisor y receptor, y a las posibilidades de distribución de los textos¹⁴.

A la hora de unir a emisores y receptores a través de grandes distancias, la transmisión por ondas hertzianas es irremplazable. En el caso concreto de “El Mensajero” y el interior de la provincia de Chubut, la radio llega a lugares donde no

¹² OROZCO GÓMEZ, Guillermo. Op. cit.

¹³ FERNÁNDEZ, José Luis. *Los lenguajes de la radio*. Buenos Aires: Editorial Atuel, 1994.

¹⁴ FERNÁNDEZ, José Luis. Op. cit.

puede llegar ningún otro tipo de tecnología para las comunicaciones. Esto no quiere decir que en un futuro no se amplíe la cobertura de internet y los teléfonos celulares; pero hoy, en pleno siglo XXI, y sin haber modificado en gran medida la tecnología con la que nació a fines del XIX, la radio sigue siendo insustituible.

Además, la radio tiene la gran ventaja de que puede ser captada por cualquiera que tenga un receptor, sin más gasto de mantenimiento que el correspondiente a las pilas o a la electricidad que lo hacen funcionar. El hecho de que los aparatos sean cada vez más pequeños y baratos (el soporte técnico es mucho más fácil de trasladar que en el caso de otros medios de comunicación masivos) ayudó a crear nuevas situaciones de escucha: la radio salió del ámbito del hogar para acompañar al oyente en el transporte, en lugares públicos o en la situación individual del teléfono o mp3. La radio permite el acceso masivo a sus textos sin necesitar ningún entrenamiento específico¹⁵.

Si bien son muchos los autores que abordan el tema de los procesos de recepción (y además desde diferentes perspectivas), no ocurre lo mismo al momento de buscar bibliografía sobre “El Mensajero al Poblador Rural”. En internet encontramos algunas breves notas periodísticas, pero eran más bien descriptivas y no realizaban un análisis profundo sobre la relación de las personas con el programa.

En este sentido, nos resultó muy útil la tesis de grado “Dónde nadie llega y hace falta estar: Análisis del Mensajero al Poblador Rural en Chubut”¹⁶, realizada por Diego Sebastián Crova y Ornella Sofía Perdomo, alumnos de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, y entregada en diciembre de 2011. Este es el único trabajo académico que pudimos encontrar que abordara el tema de “El Mensajero al Poblador Rural”.

Nos ayudó ver cómo Crova y Perdomo encararon el mismo objeto de estudio desde otra perspectiva: “la radio como nexo comunicativo de los habitantes rurales con las ciudades y entre sí en los pueblos del interior patagónico”. Creemos que su trabajo es interesante como sistematización de un primer acercamiento a “El Mensajero al Poblador Rural”, pero no profundiza sobre aspectos claves del problema y se para desde un enfoque más bien descriptivo. Lo que nuestra tesis pretende aportar como novedad es un análisis que trascienda lo anecdótico y que brinde conclusiones ricas sobre los sentidos sociales que entran en juego en el proceso de recepción.

¹⁵ FERNÁNDEZ, José Luis. Op. cit.

¹⁶ CROVA, Diego Sebastián y PERDOMO, Ornella Sofía. *Dónde nadie llega y hace falta estar: Análisis del Mensajero al Poblador Rural en Chubut*. La Plata, 2011. Tesis de grado presentada ante la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.

capítulo 3
Marco metodológico.

CAPÍTULO 3: Marco metodológico

Nuestra tesis no busca obtener números fríos, porcentajes o datos estadísticos sobre la cantidad de gente que escucha el programa, su franja social y etaria o los lugares donde viven: lo que nos interesa conocer son las mediaciones y sentidos sociales que los receptores ponen en juego al escuchar “El Mensajero”, y que les permiten resignificar el programa y reapropiarse de él. Por lo tanto, esta es una tesis esencialmente cualitativa.

Según el texto “Claves para abordar el diseño metodológico”, de Fernando Palazzolo y Verónica Vidarte Asorey, la investigación cualitativa “trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su sistema de relaciones, su estructura dinámica, produciendo datos que comúnmente se los caracteriza como más ‘ricos y profundos’, no generalizables en tanto están en relación con cada sujeto, grupo y contexto, con una búsqueda orientada al proceso”¹⁷.

No buscamos datos susceptibles de ser generalizados ni pretendemos demostrar que existe una única forma de recepción. Por el contrario, queremos rescatar la experiencia individual de cada una de las personas que entrevistemos, porque creemos que el modelo de receptor ideal no existe, y que no hay procesos mejores o más validos que otros. Como dice el texto “Claves...”: “desde este lugar no existiría una verdad única y demostrable, sino que los significados de lo real varían según quien los construya”.

Lo que queremos indagar en este trabajo son las mediaciones y los sentidos que entran en juego cuando los receptores escuchan “El Mensajero al Poblador Rural”. Queremos conocer qué lugar ocupa en sus casas, en sus trabajos o en sus rutinas; qué elementos de su cotidianidad median la recepción del programa; qué anécdotas o historias de vida los vinculan con “El Mensajero” y, por lo tanto, condicionan de una u otra manera la forma que tienen de apropiarse de él y resignificarlo.

Para recoger toda esta información utilizamos la técnica de la entrevista abierta. Seguimos la definición de Luis Enrique Alonso, que sostiene que “la entrevista de investigación pretende, a través de la recogida de un conjunto de saberes privados, la construcción del sentido social de la conducta individual o del grupo de referencia de ese individuo”¹⁸. A través del relato de los oyentes buscaremos reconstruir los

¹⁷ PALAZZOLO, Fernando y VIDARTE ASOREY, Verónica. *Claves para abordar el diseño metodológico*. Versión PDF en <http://www.perio.unlp.edu.ar/seminario/bibliografia/Palazzolo-Vidarte-Asorey.pdf>.

¹⁸ ALONSO, Luis Enrique. “Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa”. En *La mirada cualitativa en sociología: una aproximación interpretativa*. Madrid: Editorial Fundamentos, 1998.

sentidos y mediaciones que intervienen en el proceso de recepción.

No pretendimos realizar entrevistas cerradas y directivas. Buscamos que se generara una charla más distendida, en la cual pudiéramos orientar a las personas hacia los temas que nos interesaban conversar, pero donde también pudiéramos estar abiertas a los temas nuevos que ellas plantearan y que desearan compartir. Es de esta ida y vuelta, esperamos, de donde pueden salir los detalles más ricos de la entrevista.

Es la misma idea que sostiene Luis Enrique Alonso: “El mínimo marco pautado de la entrevista es un guión temático previo, que recoge los objetivos de la investigación y focaliza la interacción; pero tal guión no está organizado, estructurado secuencialmente. Se trata de que, durante la entrevista, la persona entrevistada produzca información sobre todos los temas que nos interesan; pero no se trata de ir inquiriendo sobre cada uno de los temas en un orden prefijado, sino de crear una relación dinámica en la que, por su propia lógica comunicativa, se vayan generando los temas de acuerdo con el tipo de sujeto que entrevistamos, arbitrando un primer estímulo verbal de apertura que, verosímelmente, sea el comienzo de esa dinámica que prevemos”¹⁹.

Sabemos que el discurso de los entrevistados no será un reflejo exacto de sus prácticas de recepción, sino de lo que ellos piensan y opinan sobre esas prácticas. En palabras de Alonso, este discurso se sitúa en “el decir del hacer”, donde las personas hablan “de lo que hacen y lo que son (lo que creen ser y hacer)”.

En este sentido, es pertinente el aporte que realiza Alicia Gutiérrez en el libro “Pierre Bourdieu: las prácticas sociales”: “La realidad social es también un objeto de percepción y la ciencia social debe tomar por objeto de análisis, a la vez, la realidad y la percepción de esa realidad, teniendo en cuenta que las estructuras objetivas externas son el fundamento y condición de las percepciones y representaciones de las mismas”²⁰.

Para este trabajo decidimos entrevistar a oyentes y productores de “El Mensajero”. En el caso de los trabajadores de LU20, hablamos con aquellos que tienen una relación directa con el programa: el Director de la radio, el encargado de recibir los mensajes y armar la carpeta con los mismos, y las locutoras que ponen su voz en las distintas emisiones. Queríamos hablar con ellos sobre la importancia que “El Mensajero” tiene dentro de la programación de la radio, pero también sobre las

¹⁹ ALONSO, Luis Enrique. Op. cit.

²⁰ GUTIÉRREZ, Alicia B. *Pierre Bourdieu: las prácticas sociales*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1994.

anécdotas, percepciones y apreciaciones personales que hayan surgido en el día a día del programa y la relación con los oyentes.

En el caso de estos últimos, decidimos entrevistar a personas que viven en Trelew y alrededores y las dividimos en dos grandes grupos: por un lado, aquellas que siempre vivieron en la ciudad y no tienen familia en el campo; y por el otro, aquellas que vivieron en el interior en algún momento de su vida o que tienen/tuvieron familiares allí. Nuestra idea era ver las distintas apreciaciones y apropiaciones que existían del programa, teniendo en cuenta la trayectoria y condiciones de recepción de cada persona.

capítulo 4
La radio.

CAPÍTULO 4: La radio

4.1. La radio en Argentina

La radio forma parte de la vida de los argentinos desde hace casi un siglo. El 27 de agosto de 1920, el médico Enrique Telémaco Susini y los estudiantes Miguel Mujica, César J. Guerrico y Luis Romero Carranza transmitieron en vivo desde el Teatro Coliseo la ópera “Parsifal”, de Richard Wagner. Así, “los locos de la azotea” le daban vida a Radio Argentina, la primera emisora del país.

En esa primera década de existencia, la radio incorporó los géneros y formatos que serían parte de su historia: música (en especial clásica), noticias, eventos deportivos (boxeo y fútbol), avisos publicitarios y radioteatros. En tres años, el número de aparatos había crecido de manera sorprendente y surgían ya los primeros conflictos que llevaron a reglamentar la frecuencia de emisión entre 1925 y 1929.

Hacia 1940 la radio ya se había consolidado en la Argentina, y fue una herramienta importante durante la campaña electoral de 1946. En octubre de 1953 el Parlamento promulgó la Ley 14.241 que trataba en forma integral el aspecto legal de la radiodifusión, la primera en este campo sancionada con el Congreso en funcionamiento.

La modificación tecnológica más importante se dio en 1956, con la llegada a la Argentina de las primeras radios portátiles a transistores. Se modificaron las condiciones de escucha y el aparato receptor empezó a desplazarse con el oyente, fortaleciendo las condiciones de fidelidad, ya sea a una emisora o a una voz en particular.

El 27 de febrero de 1957, la “Revolución Libertadora” derogó la Ley 14.241. El medio entró en un terreno complejo. La censura y el cuidado de los contenidos en los programas se convirtieron en una práctica frecuente.

Al comenzar la década de 1960, ya se habían registrado cambios sustanciales: la televisión ganó la batalla por la ficción. La información y la música se convirtieron en protagonistas del discurso radiofónico. El medio se posicionó cómodamente en el horario matutino, ofreciendo noticias recientes de primera mano.

La gran innovación de los años ‘70 fue la aparición de las emisoras de frecuencia modulada, más conocidas como FM. Su irrupción dividió el espectro radiofónico, estableciendo la dicotomía AM: información/ FM: música, antítesis que iría

desapareciendo con el paso del tiempo.

En 1972, a partir de la promulgación de la Ley Nacional de Telecomunicaciones, se creó el Comité Federal de Radiodifusión (COMFER), que pasó a depender al año siguiente de la Secretaría de Prensa de la Presidencia. A partir de 1976, la dictadura militar impuso su control sobre los medios de comunicación y la censura se instauró también en la radio.

En 1980 se aprobó el Decreto/Ley 22.285 sobre radiodifusión, que entre otras cosas extendía las licencias a quince años con prórroga de diez más, convertía al COMFER en un ente autárquico e integraba al mismo tres miembros de las Fuerzas Armadas y dos representantes de las empresas privadas.

El retorno a la democracia trajo nuevos aires a la radio, que adoptó un carácter más frontal, con información al instante y un amplio lugar para la opinión y el debate. Los '90 se vieron en la encrucijada de un doble movimiento: por un lado, la mega concentración de las empresas periodísticas con la administración de varios medios a su cargo; y por otro, la proliferación de los micro-medios: radios de baja potencia de alcance local y comunitario. En esa tensión proliferarían también las FM que renovaron la estética radial.

El 10 de octubre de 2009, la presidenta Cristina Fernández de Kirchner promulgó la Ley 26.522 de Servicios de Comunicación Audiovisual que establece las pautas que rigen el funcionamiento de los medios radiales y televisivos en la República Argentina. Esta legislación reemplazó a la Ley de Radiodifusión 22.285, que había sido promulgada en 1980 por la dictadura militar.

El objetivo de la nueva Ley de Medios es “la regulación de los servicios de comunicación audiovisual en todo el ámbito territorial de la República Argentina y el desarrollo de mecanismos destinados a la promoción, desconcentración y fomento de la competencia con fines de abaratamiento, democratización y universalización del aprovechamiento de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación”.

4.2. La radio en Chubut: El Mensajero

“El Mensajero al Poblador Rural” se emite desde noviembre de 1963 por LU20 Radio Chubut AM 580 de la ciudad de Trelew. Este programa dura entre 15 y 20 minutos y sale al aire todos los días a las 7, 11.30, 13, 16.30, 19 y 21 horas. La única diferencia se da los domingos, cuando se saltean las ediciones de las 7 y las 16:30.

El Mensajero forma parte de la programación de la radio desde sus inicios. LU20

comenzó sus transmisiones el 10 de noviembre de 1963, bajo el lema “La voz amiga de los hogares patagónicos”. Nació como una radio comprometida con la realidad de la Patagonia y sus habitantes. Su primer director fue el arquitecto Tomislao Boric, presidente de la Sociedad Difusora Patagónica (SO.DI.PA.).

En sus inicios, SO.DI.PA. tenía la licencia para operar la frecuencia de AM 1510 Khz. Dos años después, en 1965, se autorizó la frecuencia 580 Khz, en la que LU20 continúa transmitiendo hasta el día de hoy. A partir de enero de 1966, la radio elevó su potencia de transmisión y logró abarcar toda la Patagonia, las Islas Malvinas y el sur de Chile.

LU20 es una radio que se identifica con los habitantes de la región. En 1966 realizó una transmisión especial desde la Base Marambio, en la Antártida, y el 28 de julio de 2000 realizó una conexión con la BBC de Gales, dedicada a la numerosa comunidad galesa que vive en la provincia de Chubut. Y en sus comienzos, LU20 emitía un programa especial en inglés de media hora para los habitantes de las Islas Malvinas.

En febrero de 1987 comenzó sus transmisiones FM Galaxia, cuya licencia también pertenecía a SO.DI.PA. En 1990, ambas emisoras cambiaron de propietario. Hoy en día los socios mayoritarios son los hermanos Pérez Luces.

Hugo Pérez Luces, el director de LU20 Radio Chubut, explica que “‘El Mensajero’ surge como una necesidad de comunicarse el ciudadano con el sector rural, y hasta el día de hoy se sigue utilizando. No perdió vigencia en absoluto”. También lo escuchan muchas personas de Trelew: están atentos a los mensajes fúnebres, y los dueños de campos que viven en la ciudad se enteran de todo lo que pasa allá a través de la radio.

“Para vivir ‘El Mensajero al Poblador Rural’ hay que estar en el campo”, dice Pérez Luces. “A la hora del Rural, en el campo no te da bolilla nadie, ni adentro de la casa ni afuera de la casa ni andando a caballo. La gente mira el reloj, saca la radio y el Rural es vital. Tiene prioridad y respeto por el horario, porque el que está en el campo no tiene electricidad, por lo tanto tiene radio a pilas. Entonces prende, escucha el rural y apaga. Si vos le demorás un minuto en la publicidad, ese hombre se va quedar sin pilas más rápido y quizás no pueda bajar hasta dentro de dos meses a la ciudad o al pueblo cercano a comprar pilas”.

La radio recibe mensajes de toda la provincia de Chubut. Por lo general, los del interior son por vía telefónica. En algunos lugares, donde hay señal de celular, los oyentes llaman personalmente para dejar su mensaje. En otros, como Las Plumas, Paso de Indios, Cerro Cóndor, Lagunita Salada, Cona Niyeu, Telsen, Gan Gan,

Gastre, Colán Conhué, Paso del Sapo y Yala Laubat, existe una operadora que transmite los mensajes a la radio.

Los comunicados del interior también pueden llegar por telegrama o por radio policial. Muchas veces, las escuelas envían sus mensajes a través de la División de Comunicaciones de la Provincia, en Rawson, que luego los deriva a la radio.

Según José Luis Unguía, el encargado de recibir los mensajes en LU20, para la gente del interior “El Mensajero” es todo. “Ahora por ahí hay teléfonos, hay muchos campos que tienen radio teléfonos”, aclara. “Pero la mayoría de los lugares necesitan la radio. Con el asunto del celular hay muchos lugares que no tienen señal, o tienen que hacerse a lo mejor unos kilómetros o subirse a una loma para poder hablar. El servicio de la radio, para mí, es uno de los más importantes que hay”.

En el caso de los llamados telefónicos desde el interior, los comunicados no tienen costo. En cambio, si el mensaje se lleva personalmente a la radio, se cobra una cuota de dos pesos por salida. Sin embargo, para el director de la radio, Hugo Pérez Luces, lo más importante es el servicio: “Hay gente que viene caminando desde la otra punta de la ciudad, con 86 años, con un mensaje escrito por otra persona y los billetitos doblados en la mano. A esas personas nosotros no le cobramos”, aclara.

Todos los comunicados que se reciben se ordenan en una carpeta que respeta el orden de lectura del programa. Primero los mensajes o comunicados, que pueden ser sobre temas muy diferentes: desde pedidos de trabajo y avisos institucionales, hasta anuncios de viajes y temas familiares.

“Pesquera Veraz comunica sus horarios para mañana jueves. Deberán presentarse peones a las seis; clasificadoras, envasadoras y congelados a las ocho; personal eventual estar atentos a llamado telefónico; fileteros no trabajan. El ingreso es por la garita”.

“Se extravió documentación a nombre de Huenchufil Santiago en zona del Barrio Tiro Federal. Cualquier novedad comunicarla al 154265489”.

“La Comisión de fomento de El Caín invita a la población en general a los festejos de un nuevo aniversario del pueblo para los días 24 y 25 del corriente”.

“Para Cesario Calfunir en zona de Paso de Indios, su hermana Norma le comunica que viaja hoy, llegando aproximadamente a las

2 de la madrugada. Le ruega que estén Jorge y Ema en el pueblo para firmar sucesión. Firma Norma de Sampayo”.

“El Hospital Rural de Gan Gan comunica a la zona de El Puntado por Sierra la Ventana que el 22 se va a realizar ronda sanitaria”.

“Para Felidoro Millapi en estancia San José su hija y nieto lo saludan en el día de su cumpleaños”.

A continuación se anuncian los horarios de las misas y los cultos:

“La parroquia San Pedro y San Pablo de Trelew invita para hoy a las 20 horas a toda la comunidad a participar de la celebración de la eucaristía en honor a Nuestra Señora de la Candelaria, con la tradicional bendición de velas”.

“Habrá culto de Santa Cena a las 10 en la capilla Tábernacl de Trelew, presidido por el pastor Carlos Ruiz”.

“Habrá culto a las 10 en la capilla Béthel de Gaiman”.

Y finalmente, se leen los fallecimientos y participaciones:

“Elena Morales y demás familiares participan con hondo pesar el fallecimiento de quien en vida fuera Rodrigo Colihuinca. Acompañando a Virginia y Juan en tan difícil momento que les toca vivir”.

“El día 21 a las 11.45 ha dejado de existir en la ciudad de Rawson Mario Horacio Rosas a los 58 años. Sus hijas, yerno, nieto, hermano y demás familiares participan su desaparición. Sus restos enlutan a las familias Rosas, Troncoso, Muñoz y otras. Sus restos son velados en Moreno 145, sala 2, de Rawson y serán inhumados mañana a las 11 en el cementerio de la capital provincial”.

Todas las emisiones se abren y se cierran con los datos del clima. Cada mensaje se transmite respetando la redacción de la persona que lo escribió, aunque se utilizan algunos términos, esquemas y recursos que son característicos de LU20.

“En el léxico que usamos nosotros, que tiene más de 40 años”, explica el director, “se usa equino, no se usa ni caballo ni yegua. ¿Por qué? Por un problema de redacción, justamente. Alguien copió y adentro del estudio no se alcanza a corregir nada, por eso no se usan tampoco abreviaturas, y en esa redacción decía que lo espere a la noche con la yegua de la hermana. Entonces desde ese día se terminó yegua, se terminó caballo, se usa equino. Nosotros en nuestra lengua corriente no decimos equino, pero cuando te dicen equino ya saben que es de LU20”.

Para Alicia Escobar, locutora de LU20, el respeto a los mensajes es fundamental. “Detrás de esta carpeta hay muchísimas familias. Detrás de esta carpeta hay trabajos, hay hacienda, hay estrategias de laburo, hay hijos, hay familiares de gente que está sufriendo. Entonces vos desde ese lugar tenés que mirar ‘El Mensajero al Poblador Rural’. Vos no podés decir algo y equivocarte y no volver a repetirlo. Vos tenés la responsabilidad de leer y repetir y repetir y repetir al aire hasta que ese mensaje esté bien dado. Porque esas personas dependen de ese ‘Mensajero al Poblador Rural’. ¿Y si es el último mensaje que pueden escuchar porque se les terminan las pilas? ¿Y si ellos tenían una oportunidad de vender alguna hacienda, con toda la crisis que hay dentro de la ganadería acá en Chubut, y era la única oportunidad de vender, ya sea hacienda o lana, y no pueden salvarse durante todo el año?”.

“Entonces para mí es fundamental ‘El Mensajero al Poblador Rural’”, dice Escobar. “Tiene muchas cosas, son muchos lazos. Y uno tiene que ponerse en el papel de cada mensaje, y tiene que matizarlo, y tiene que darle una musicalidad, y tiene que tener respeto para el mensaje. Porque un panorama de noticias, vos lo das y es preciso y es rápido y fuerte. Pero se repite, y generalmente si uno no lo escucha en una radio lo escucha en otra. Pero ‘El Mensajero al Poblador Rural’ solamente lo escucha en LU20, y solamente estos 15 minutos”.

En el caso de los mensajes que se entregan directamente en la radio, la persona que lo emite elige el horario de salida. En cambio, los que llegan del interior se pasan tres veces, en tres emisiones distintas. Los que no son urgentes se distribuyen a lo largo del día, para no exceder el tiempo máximo de “El Mensajero”, que dura, en promedio, entre 8 y 10 minutos.

La época de mayor actividad para “El Mensajero” se extiende desde la segunda quincena de septiembre hasta mediados de febrero, y coincide con la etapa del encierro de los animales, la esquila, la venta de lana y las fiestas. En esas semanas, la radio recibe un promedio de 10 visitas y 40 llamados por día.

Karina Ainol, locutora de LU20, cuenta que en esas fechas el programa se potencia:

“El Mensajero’ sigue vigente, y yo creo que no se va a terminar nunca. Yo creo que no se va a terminar nunca y se magnifica en épocas especiales, en festividades: día de la madre, día del niño, día del padre. Es impresionante, y tenemos que dividir la carpeta entre los mensajes. Hemos recibido, en hojas, hemos tenido en la carpeta entre 20 y 30 hojas de mensajes por estos días especiales. Ni hablar de Navidad, Año Nuevo, para Pascuas”.

También existe un archivo de mensajes. Cuando se trata de mensajes emitidos por juzgados o citaciones de cualquier otro tipo, puede suceder que meses después se pida a la radio que certifique el día y horario en que ese comunicado fue emitido.

Para pasar un mensaje fúnebre, la radio exige el acta de defunción. Cuando se trata de fábricas, cambios de turnos o suspensión de clases, el comunicado debe entregarse por escrito con firma y sello del director o la autoridad correspondiente. Estos requisitos se implementaron para evitar inconvenientes.

Maite Díaz, oyente del programa, recuerda que antes los comunicados escolares no se entregaban por escrito, y eso dio lugar a las bromas de algunos alumnos: “Me acuerdo una vez, cuando yo iba a primer año de la secundaria, no sé, tendría 13 años, que yo volvía en el auto con mi mamá a la noche y escuchamos un mensaje que decía que en mi escuela no había clases al día siguiente no me acuerdo por qué, si porque faltaba algún profesor o no sé por qué. La cosa es que varios de mis compañeros y yo no fuimos al otro día. Había salido el mensaje en la radio. Al otro día, cuando volvimos, apareció el director en los buenos días y nos dio un reto generalizado porque había sido una cargada de un compañero nuestro que había mandado el mensaje. La cosa es que parece que un profesor también había escuchado el mensaje o algunos compañeros no habían escuchado el mensaje y ahí se armó el debate. Muchos de los que no habíamos ido fue porque el mensaje realmente salió en la radio, pero era falso. Así que desde ese momento creo que en la radio no se reciben más mensajes por teléfono, ahora cuando son educativas se manda una nota con firma y sello del colegio. Igual fue la picardía del momento, fue un reto y nada más”.

Tan importante es el alcance de “El Mensajero”, que a lo largo de los años fue incorporando nuevas funciones que trascienden la idea original. José Luis Unguía lo explica con un ejemplo: “Ahora se implementaron muchas cosas, porque al principio ‘El Mensajero al Poblador Rural’, como el título lo dice, era para el hombre de campo. En cambio ahora ya sirve para búsqueda de personas, que hace a lo mejor años que no se ven. A mí me han tocado casos de 20 o más años de hijos con los padres, o de hermanos que no se veían y por medio de la radio se han ubicado. Como pasó un caso con un muchacho de Misiones. Está viviendo en Misiones ahora

y hacía más de 20 años que no podían comunicarse con el hermano, se habían perdido el teléfono, no sé qué. Bueno, la cosa es que nosotros pasamos, en esos casos se pasan, ponele, tres días por 'El Mensajero'. Y después, bueno, para no aburrir dejás pasar. Después yo lo tengo anotado y siempre llamo: '¿se pudieron comunicar?'. Si me dicen 'sí', bueno, ahí aprovechan y te agradecen. Y si me dicen 'no', les digo 'bueno, no se hagan problema, yo lo paso dos o tres días más'. Y eso así no lo cobramos nosotros, eso lo pasamos como servicio. En esos mensajes nosotros ponemos: 'A quien escuche este mensaje, favor de hacérselo saber al interesado'. Y esas cosas me gustan. Pero eso también viene por la insistencia de uno de pasarlo, porque si lo pasás dos días o tres capaz que no lo escucha nadie. Pero esas cosas son lindas".

La locutora Alicia Escobar destaca la relación de los oyentes con LU20: "Siempre pasa que la radio para ellos es un lugar de respuestas, y ellos también responden. O buscan la respuesta pero también, cuando tienen que responder de una manera solidaria, siempre lo hacen a través de la radio. Entonces por ahí la radio cumple una función de comunicar, pero después es una ayuda social activa, digamos, desde los hechos, no solamente desde lo oral. Siempre en la radio se busca la respuesta de cualquier situación que puedan llegar a tener".

"El Mensajero" está tan arraigado entre los habitantes de Chubut que hasta forma parte del imaginario popular. Hace muchos años, la expresión "El Mensajero al Poblador Rural" se usaba como un piropo. Cuando se veía a una madre con una hija bonita, se decía: "Esto es un Mensajero al Poblador Rural", por la frase que siempre acompañaba a los anuncios de los nacimientos: "madre e hija bien".

capítulo 5
Análisis.

CAPÍTULO 5: Detrás de la carpeta

Para nuestro trabajo decidimos entrevistar a las personas que hacen y escuchan “El Mensajero al Poblador Rural”: por un lado, los trabajadores de LU20 Radio Chubut; y por el otro, los oyentes/productores del programa que viven en Trelew y alrededores. Lo que nos preguntamos es cuáles son los sentidos sociales que circulan alrededor del programa y cuáles son las mediaciones que se ponen en juego al momento de la escucha. Es decir, ¿qué pasa detrás de la carpeta con mensajes?

La primera constante que surge al analizar los testimonios es la importancia que tiene LU20 Radio Chubut para los habitantes de Trelew y del interior de la provincia. Los oyentes se refieren a ella como “la radio” en oposición a “la otra” (Radio Cadena 3 AM 780, también de la ciudad de Trelew). En muchos casos, sintonizan LU20 a primera hora de la mañana y ya no tocan el dial.

Hugo Pérez Lucas, el director de LU20, cuenta que la gran mayoría de los chubutenses son oyentes fieles de su emisora: “Otras radios también suelen tener el mismo servicio (en referencia a “El Mensajero”), pero nosotros tenemos mayor potencia, alcance y nitidez. Y la otra historia es que la radio no se cambia como un peinado: la radio se prendió y se deja ahí, no se cambia el dial. Acá han aparecido competencias que hasta regalaron radios clavadas y el tipo escuchó un rato, se terminó la pila y se terminó”.

María Cristina Mata sostiene que “actuar y reconocerse como público de unos determinados medios de comunicación es básicamente una experiencia histórica, es decir, una experiencia que se ubica temporalmente y procede por acumulación o sedimentación, configurando una suerte de tradición en la que se articulan espacios y modalidades de consumo, artefactos, géneros, contratos comunicativos, expectativas y maneras de satisfacerlas. Consecuentemente, reconocerse y actuar como público de unos determinados medios de comunicación es auto-asignarse un lugar, un *status* preciso dentro del campo-cultural, un reconocimiento que por inclusión y exclusión, por cercanía y distancia, por similitud y diferenciación, se convierte en vía identificatoria; una más de las tantas a partir de las cuales los individuos transitan de una conciencia particular a otra de índole colectiva, adjudicándose designaciones posicionales o aceptando las que se le adjudican”²¹.

“El Mensajero” tiene 50 años de historia y tradición, y es un emblema de LU20

²¹ MATA, María Cristina. “Públicos, identidad y cultura. Aproximaciones Culturales”. En *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* volumen VI, N° 17. México: Universidad de Colima, 1994.

Radio Chubut. Incluso las personas que viven en Trelew y no tienen relación con el interior de la provincia lo conocen, saben de qué se trata y lo han escuchado alguna vez. Reconocerse como oyente de “El Mensajero” es reconocerse como miembro de una comunidad más amplia, formada por los habitantes de todas las estancias, campos, pueblos y parajes del interior de Chubut. Es una marca de identidad y una parte fundamental del día a día.

Esta comunidad oral, a la vez real y virtual, se reúne alrededor de “El Mensajero” todos los días, seis veces al día. Es un encuentro que diluye las distancias físicas y acerca a sus oyentes/productores a través de los códigos compartidos, los lenguajes en común, las noticias que son para uno y para todos. “El Mensajero” es la expresión de todo aquello que los une: la rutina, los viajes, el trabajo, la familia, la distancia, la palabra.

La identificación de los oyentes de “El Mensajero” con el programa se produce a través de un ida y vuelta. Por un lado, desde su discurso institucional, LU20 se identifica con el “sentir patagónico” y con los habitantes de Chubut y el sur del país. También destaca al programa como un servicio fundamental y reconoce su importancia para las comunicaciones en el interior de la provincia (de hecho, su lema es “Donde nadie llega y hace falta estar”). Por otro lado, los oyentes incorporan el programa a sus vidas por cuestiones de utilidad y necesidad, de manera tal que vivir en el campo y escuchar “El Mensajero” son dos cosas fuertemente interrelacionadas.

LU20 acompaña el día a día de sus oyentes, se incorpora en su rutina y sus quehaceres diarios, y además los interpela como chubutenses y habitantes de la Patagonia argentina. Es un ida y vuelta entre la vida cotidiana, la compañía y la generación de una identidad propia que es, en parte, exterior a la radio pero se ve reflejada en ella.

En su texto “Memorias de la recepción”, María Cristina Mata se pregunta por la relación entre la radio y los públicos populares y destaca que los medios masivos son “una vía privilegiada para la constitución de identidades individuales y colectivas”. En este contexto, la radio cobra relevancia para el análisis “no sólo por ser estadísticamente un medio de alto consumo a nivel popular, sino porque, en su competitiva relación con la televisión, ella ha debido redefinirse, ganar un nuevo puesto: no ya la del aparato que ‘convoca a ser oído’, sino más bien, la del que se ‘acomoda al oyente’, la del medio que se deja regir por la cotidianeidad de sus receptores definiéndose como acompañante y servidor. Y en este plegarse a la cotidianeidad ella es capaz de hacer visibles en las imágenes elaboradas por otros, unos modos populares de sentir y pensar, de expresarse y reconocerse, de actuar entre sí y frente a los demás que pueden ser fuente de autorreconocimiento pero

también -y a veces al mismo tiempo- fuente de indiferenciación”²².

En “El Mensajero” se da este juego entre cotidianeidad y representatividad. Por estar incorporado en la vida de cientos de personas, por mezclar lo público y lo privado, es también un espacio donde se manifiestan muchos elementos que hacen a la identidad de los habitantes del interior: los modos de hablar, el trabajo en el campo, los viajes que implican recorrer kilómetros y kilómetros, el saludo a los familiares que están lejos.

En el interior patagónico, la radio es el único medio de comunicación que se “acomoda al oyente” y que puede acompañar su vida cotidiana. La falta de electricidad y las distancias hacen que llegue a esos lugares que no pueden alcanzar la televisión, internet y los diarios del día. Y allí donde encontrarse con los vecinos y compartir en comunidad se vuelve una tarea complicada, la radio crea un espacio oral y virtual para la reunión, para saber del otro, para construir las identidades colectivas a partir de lo que es común a todos y reafirmarse, de esa manera, como habitantes de la Patagonia rural.

La locutora Karina Ainol lo expresa así: “Yo creo que ‘El Mensajero’ es un clásico, es la comunión de los oyentes del campo, el hecho de escuchar la radio en determinados horarios. Por ejemplo en las emisiones de ‘El Mensajero’ a las 7 de la mañana, que es el desayuno, el comienzo del día con ‘El Mensajero’. Después siguen escuchando la radio, a las 11:30, a las 13, 16:30, 19, 21, que es como la noticia también para ellos, porque conocen a otros pobladores de distintas zonas. ‘Mirá para quién le mandan el mensaje’, ‘Mirá qué le pasó a tal’, ‘Uy, mirá quién falleció’, o ‘Tal fue abuelo, tal fue abuela’, ‘Mañana cobramos’, ‘Mañana tenemos que ir a retirar bolsones’, ‘Mañana tenemos ronda sanitaria’, ‘Nos visita el médico’”.

A la idea de “comunión”, Alicia Escobar suma la de “exposición del afecto” y “unión familiar”, que vivió en carne propia cuando su padre estaba lejos: “Era re lindo también escuchar nuestro mensaje, ¿viste? Era todo como exponer un afecto, y qué lindo que se escucha, qué bien mi mamá cómo puso esa palabra. Pero en realidad era el vehículo que unía la familia, la radio, para mí en ese momento”.

“El Mensajero” ayuda a mantener los vínculos sociales y familiares, en el sentido de que permite mantener un contacto frecuente a pesar de la distancia. Son relaciones que se generan en un ámbito exterior a la radio, pero que necesitan de ella para sostenerse en el tiempo. “El Mensajero” se convierte en la expresión de esos vínculos, en su manifestación frente a los otros; y al hacer públicas estas relaciones

²² MATA, María Cristina. “Radio: Memorias de la Recepción. Aproximaciones a la identidad de los sectores populares”. En *Diálogos de la comunicación* N° 30. Versión PDF disponible en www.dialogosfelafacs.net.

privadas se convierte en su garante, permite que sigan en pie.

En su trabajo “De la cultura masiva a la cultura mediática” María Cristina Mata habla de lo que se ha dado en llamar la mediatización de la experiencia. “Ya no se trata, como Giddens lo postularía, de la siempre mediada experiencia humana a través del lenguaje y los procesos de socialización constitutivos de la cultura en tanto somos con los otros. Se trata ahora, de una nueva circunscripción político-epistemológica, al decir de Subirats, del actuar humano que, al mismo tiempo, revela el nuevo carácter «ontológicamente privilegiado de los medios de comunicación» como productores centrales de la realidad. Se acrecientan, de tal suerte, las zonas de la existencia de los individuos que se realizan -o prometen realizarse- a través de los medios y tecnologías que, en consecuencia, se constituyen en garantes de la posibilidad del ser y el actuar”²³.

En el interior de la provincia de Chubut, el acceso a la tecnología es muy limitado: la señal de los celulares es pésima y no hay internet en los hogares. Por eso, la mediatización de los mensajes a través de “El Mensajero” como garante de la posibilidad de actuar/comunicarse adquiere una nueva relevancia: no es una necesidad “creada” por los nuevos medios y la sobreexposición tecnológica, sino todo lo contrario. “El Mensajero” surge para cubrir una necesidad real y concreta del hombre de campo, en una zona donde las distancias son enormes y la tecnología no se ha introducido al mismo ritmo que en la ciudad.

“El Mensajero” es, por un lado, una gran ventana pública a la vida en el interior de la Patagonia: su lenguaje, sus horarios, sus costumbres. Y por el otro, deja lugar también a lo privado, al mensaje secreto o en código: “lo convenido”, “lo acordado”. Hay mensajes en clave que llegan a cientos de oyentes pero sólo pueden ser comprendidos por el destinatario.

El ciframiento de los mensajes y la exposición de la que habla Alicia Escobar tienen que ver con un aspecto clave de “El Mensajero”: los comunicados pueden referirse a temas íntimos y privados (enfermedades, nacimientos o fallecimientos), pero el costo que se paga para que esos mensajes lleguen a su destinatario es su transmisión a través de un medio de comunicación que llega a toda la provincia de Chubut. Ese mensaje va a ser escuchado, potencialmente, por miles de personas. Lo privado se hace público.

Este fenómeno no es nuevo y se enmarca en un proceso mucho más amplio que viene desarrollándose desde el siglo XIX. La aparición de los medios de

²³ MATA, María Cristina. “De la cultura masiva a la cultura mediática”. En *Diálogos de la Comunicación* N° 56. Versión PDF disponible en www.dialogosfelafacs.net.

comunicación ha cambiado la concepción que tenemos de la esfera pública y la privada. Antes, lo público era el terreno de la política y los asuntos del estado; lo privado, el ámbito del hogar y la familia. En el discurso social y político actual, marcado por los medios masivos, lo “público” es aquello abierto y observable, expuesto ante otros para que sea visto u oído. Lo “privado”, en cambio, es invisible, secreto, realizado a puertas cerradas.²⁴

En “El Mensajero” estas dos esferas chocan y se superponen. Las acciones y acontecimientos privados, que ocurren en la intimidad del hogar, deben cobrar estado público para poder ser transmitidos. Los mensajes privados se vuelven abiertos y quedan expuestos a que los escuche toda la provincia de Chubut.

Los medios masivos han desdibujado la separación entre estas dos esferas. A partir de la llegada de los reality shows, alrededor de la década de 1990, nos acostumbramos a que la televisión haga pública la vida privada de personas comunes y, hasta ese momento, desconocidas. Esa exposición se basa en la búsqueda del entretenimiento, el rating o incluso el morbo; y para las personas expuestas puede redundar en beneficios tales como la fama temporal o algún premio en efectivo.

Lo que ocurre en “El Mensajero” es parecido, pero no es igual. Hay aspectos de la vida privada que se hacen públicos, pero los motivos de esta exposición son diferentes. No hay búsqueda de popularidad o dinero: sólo la necesidad de hacer llegar determinada información a otra persona que está lejos. Como no existe otra vía de comunicación, el hecho de hacer públicos los mensajes es un costo aceptado que, en la mayoría de los casos, ni siquiera se percibe como tal. Se sabe que así funciona “El Mensajero”. Se aceptan las reglas del juego, pero ese costo no es considerado una desventaja o un riesgo. La mayor de las precauciones es el mensaje en clave o encriptado.

Por ejemplo, Glacinda Navarro hizo público el nacimiento de su hija, que había ocurrido en Trelew, para que la noticia pudiera llegarle a su marido: “Cuando tuve familia, mi hermana le hizo un mensaje a mi marido por ‘El Mensajero’, que mi marido estaba en el campo cuando nació mi hija. Él estaba escuchando la radio y se enteró por la radio. No había otro medio de que se enterara. Hasta cuando volvió, a los 10 días, ahí recién me enteré de que él sí lo escuchó. Adonde él estaba no había teléfono”.

En su trabajo “Los lenguajes de la radio”, José Luis Fernández menciona

²⁴ THOMPSON, JOHN B. *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*. Cap. 4: “La transformación de la visibilidad”. Barcelona: Editorial Paidós, 1998.

brevemente los programas de algunas emisoras del interior en los que un interlocutor envía un mensaje a un receptor. En estos casos se produce lo que él llama una nivelación interlocutor-receptor: “Abre la posibilidad de que un mensaje sea incomprensible para el emisor y para el receptor general. Se toca aquí un borde de la comunicación masiva: la singularidad del texto lo inhibe de socialidad. El emisor aparece como ‘ciego’, sin capacidad para producir, o controlar, el texto”²⁵. Entendemos que en el caso de “El Mensajero” hay una capacidad de control de los comunicados que se emiten, dado que la carpeta se prepara y organiza con anticipación, y hay ciertos mensajes que no están permitidos o aceptados. Pero esta singularidad del texto se ve en los mensajes cifrados o en código, pensados para que los comprenda sólo aquella persona a los que van dirigidos.

En “Memorias de la recepción”, María Cristina Mata sostiene que pensar los medios desde la recepción equivale a pensarlos desde tres dimensiones sólo aislables analíticamente: la discursiva, la del consumo y la cultural. La dimensión discursiva implica asumir “los medios y sus mensajes como configuraciones de sentido en las que están inscriptas sus propias condiciones de recepción, la situación y competencias de los receptores. En esta dimensión el receptor es marca, inscripción productiva derivada de verdaderas ‘estrategias de anticipación’ y, consecuentemente, término deseado de la interpelación”²⁶.

“El Mensajero” es ideado, producido y puesto al aire teniendo siempre presente al receptor. El programa se hace pensando en las personas que están en su casa o en su trabajo, en el medio del campo, acompañados sólo de una radio a pilas, y que necesitan que los mensajes lleguen de una manera clara y precisa porque de ellos depende su empleo o el contacto con su familia.

El director de LU20, Hugo Pérez Luces, destaca que “El Mensajero” “tiene prioridad y respeto por el horario, porque el que está en el campo no tiene electricidad, por lo tanto tiene radio a pilas. Entonces prende, escucha el Rural y apaga. Si vos le demorás un minuto en la publicidad, ese hombre se va quedar sin pilas más rápido y quizás no pueda bajar hasta dentro de dos meses a la ciudad o al pueblo cercano a comprar pilas”.

La locutora Alicia Escobar explica las “estrategias de anticipación” que pone en juego y cuánta importancia le da a las condiciones de recepción de los oyentes al momento de leer los mensajes: “Detrás de esta carpeta (con mensajes) hay muchísimas familias. Detrás de esta carpeta hay trabajos, hay hacienda, hay estrategias de

²⁵ FERNÁNDEZ, José Luis. Op. cit.

²⁶ MATA, María Cristina. Op. cit.

laburo, hay hijos, hay familiares de gente que está sufriendo. Entonces vos desde ese lugar tenés que mirar ‘El Mensajero al Poblador Rural’. Vos no podés decir algo y equivocarte y no volver a repetirlo. Vos tenés la responsabilidad de leer y repetir y repetir y repetir al aire hasta que ese mensaje esté bien dado. Porque esas personas dependen de ese ‘Mensajero al Poblador Rural’. ¿Y si es el último mensaje que pueden escuchar porque se les terminan las pilas? ¿Y si ellos tenían una oportunidad de vender alguna hacienda, con toda la crisis que hay dentro de la ganadería acá en Chubut, y era la única oportunidad de vender, ya sea hacienda o lana, y no pueden salvarse durante todo el año? Porque puede ocurrir. También cuando saludan a sus familiares, lo sé porque yo estaba pendiente del mensaje de mi papá. Era escuchar la voz de mi papá a través de la locutora. Y después, bueno, las participaciones. Hay gente que está sufriendo, gente que vos, desde tu voz, tenés que mostrar respeto y un ‘entiendo tu dolor, lo lamento y soy partícipe’. Entonces por eso es que ‘El Mensajero’ tiene sus matices, y debe ser así. Los mensajes de los recién nacidos tienen otro matiz, y es importante que se sepa que la madre y el hijo o la hija están bien. Y eso hay que tomarse todo el tiempo necesario para decirlo, porque es la preocupación. También cuando se pierden haciendas, las señales es importante darlas de manera pausada. Los números de teléfono también, las oportunidades de trabajo, te lleve el tiempo que te lleve. Después apurarás ‘El Mensajero’ en otros mensajes. Cuando llueve tenés que estar muy atenta a las descargas en las radios, y por ahí se pierden las palabras. Entonces cuando eso ocurre, si yo veo que de 5 mensajes hay uno que es muy importante, ese mensaje lo voy a repetir 3 veces en el Rural, en diferentes momentos. Y ellos (los oyentes) no tienen manera de decir ‘no escuché el último mensaje’, porque están perdidos en un lugar donde no hay señal, y tienen pilas nada más. Entonces para mí es fundamental ‘El Mensajero al Poblador Rural’, tiene muchas cosas, son muchos lazos. Y uno tiene que ponerse en el papel de cada mensaje, y tiene que matizarlo, y tiene que darle una musicalidad, y tiene que tener respeto para el mensaje. Porque un panorama de noticias, vos lo das y es preciso y es rápido y fuerte. Pero se repite, y generalmente si uno no lo escucha en una radio lo escucha en otra. Pero ‘El Mensajero al Poblador Rural’ solamente lo escucha en LU20, y solamente esos 15 minutos”.

La locutora Karina Ainol destaca que “El Mensajero” tiene un ritmo propio y especial que depende, justamente, de esta escucha atenta que hacen los oyentes. “Tenemos (que no es una condición de la radio ni nos lo dijeron en ningún momento) la musicalidad, la cadencia de ‘El Mensajero Rural’. Por ejemplo el ‘lo reitero’, o los puntos en los fallecimientos, los silencios, las pausas que tenés que darte, porque para nada tenés que apurarte en un Rural, porque no nos podemos olvidar que la premisa fundamental es comunicar o informar, dar un mensaje a la otra persona y

que lo entienda: en qué localidad, para quién era, cuándo lo van a visitar, en qué horas, si una ambulancia los pasa a buscar o si tienen que salir a la ruta, o si llega algún familiar, tenés que reiterarlos. Si hay números de teléfono, los celulares, por lo general, con característica. Hay que ser muy cuidadoso, porque a uno le resulta rápido en cuanto a anotar. Con el tiempo te das cuenta que tenés que tener conciencia que la otra persona o tiene que buscar un papel, o por lo general hay varios precavidos que ya tienen su libretita, su lápiz, su birome y van anotando, entonces la locutora repite. O los nombres, que no puede uno cambiar los nombres, porque donde cambiás el nombre te cambia el mensaje. Donde cambiás la estancia cambiás el lugar, no era para esa persona y lo cambiaste. Tener cuidado en los fallecimientos también los apellidos, las familias, el lugar donde es velado, a qué hora va a ser el entierro, porque quieras o no la gente escucha muchísimo”.

Los oyentes/productores, sus competencias culturales y sus condiciones de recepción son una marca constante y omnipresente en toda la estructura de “El Mensajero”. El programa respeta el léxico y la redacción de los emisores, para asegurarse de que los mensajes sean comprendidos fácilmente. Y además brinda la información de forma clara y pausada, y repite los comunicados más importantes para que los recuerden también las personas que no pueden tomar notas, porque no saben escribir.

En este sentido, los trabajadores y oyentes de LU20 relacionan a la radio con un concepto muy importante: el servicio. Para los habitantes de Trelew, LU20 es una referencia obligada al momento de buscar objetos y mascotas perdidas, realizar consultas de cualquier tipo u organizar movimientos solidarios. Y para los habitantes del interior, el correo radial cumple una función fundamental. “El Mensajero al Poblador Rural” se basa en la idea del medio como servicio a la comunidad: acorta distancias, reemplaza al teléfono o a la computadora, envía y entrega mensajes casa a casa por toda la provincia de Chubut.

Al decir de Mata, “la constitución de los sectores populares urbanos como públicos de las que denominamos emisoras de audiencia popular, pasa fundamentalmente por la idea del servicio y la cooperación. Servicio y cooperación material, efectiva; ayuda que sólo adquiere sentido desde el reconocimiento de la propia desposesión e indefensión. Pero, a la vez, servicio y cooperación de naturaleza simbólica cuya concreción importa menos que su virtualidad y que remite a las relaciones de intercambio y ayuda mutua que entablan los sectores populares y que no sólo se establecen para obtener o brindar un aporte material sino para promover, recrear e

intensificar la relación con los pares: familiares, vecinos, amigos”²⁷.

Estos conceptos de Mata sobre las radios y los públicos populares pueden trasladarse a la relación entre “El Mensajero” y los oyentes de LU20. La radio es una institución respetada y confiable, un lugar de respuestas que se conecta con su público y al mismo tiempo permite que se conecten entre ellos, y donde la relación con los demás se vuelve el eje central del programa.

En una provincia marcada por las distancias, las nevadas y los caminos de ripio, la mayor parte de las relaciones y los contactos se mantienen en el medio virtual y oral de “El Mensajero”. Y más allá de la ayuda concreta que pueda brindarse y recibirse, lo importante es saber que se cuenta con ese espacio, que se puede acudir a él ante cualquier problema y que va a haber vecinos solidarios que estén dispuestos a colaborar. “El Mensajero” promueve la cooperación y la relación con el otro.

Esto puede verse en el relato de la locutora Alicia Escobar: “(Durante la inundación de abril de 1998) la gente se movilizaba para ayudar también y traían todo a la radio, en vez de llevarlo al Municipio, al gimnasio, no, lo traían a la radio. Siempre pasa que la radio para ellos es un lugar de respuestas, y ellos también responden. O buscan la respuesta pero también, cuando tienen que responder de una manera solidaria, siempre lo hacen a través de la radio. Entonces por ahí la radio cumple una función de comunicar, pero después es una ayuda social activa, digamos, desde los hechos, no solamente desde lo oral. Porque siempre pasa, pasa algo en la radio, no sé, no anda el cable, que no tiene nada que ver el cable con la radio, son empresas diferentes, y ellos llaman acá a la radio. ‘En la radio tienen que saber’, y vos no sabés. ‘Me sacaron tal canal, la radio tiene que saber’. ¡Qué sé yo! Aparte nosotros no tenemos información acerca de eso, es una empresa totalmente privada. Bueno, y así. Siempre en la radio se busca la respuesta de cualquier situación que puedan llegar a tener. Como, bueno, la temperatura, el clima, siempre, eso es una cosa que ya son pesados (risas). ‘¿Cómo va a estar mañana?’, y lo estuvimos diciendo durante todo el día en la radio. No, tienen que preguntar”.

Dentro de LU20, “El Mensajero” es un programa tradicional con dos componentes muy importantes: por un lado, el servicio, y por el otro, la carga emotiva. En muchos casos es la única vía de contacto posible entre familiares que viven en el campo y la ciudad. Y en ese contexto el mensaje, la palabra, cobra una gran importancia.

Esto puede verse en el relato de Alicia Escobar, cuyo padre trabajó mucho tiempo en el interior de Chubut: “El único contacto que teníamos era a través de la radio, con mi mamá. Así que en ese momento la radio comenzó a ser de vital importancia

²⁷ MATA, María Cristina. Op. cit.

para unir la familia, porque cada palabra a mí me ilustraba lo que estaba viviendo. Entonces por eso es que para mí la palabra en la radio, especialmente en ‘El Mensajero al Poblador Rural’, es fundamental. Y era de acuerdo a cómo la locutora lo brindaba, lo que a mí me llegaba. Es decir el matiz, la musicalidad”.

La figura del locutor/a cobra una importancia que no tiene en otros programas. Se convierte en la voz de las personas que están del otro lado de la radio, a kilómetros de distancia unas de otras, y que sólo pueden comunicarse a través de él o ella. Los locutores ponen el cuerpo para que pueda producirse la comunicación. Se convierten en una voz conocida, familiar, amiga, cercana, que llega a miles de oyentes todos los días en el mismo horario.

Karina Ainol, locutora de LU20, cuenta que es importante familiarizarse con los apellidos de origen galés y mapuche para poder pronunciarlos correctamente. “Y por allí está bueno porque los conocés de nombre y apellido de tanto nombrarlos en los ‘Rurales’. Después cuando por allí vienen a la ciudad por algún motivo en particular los conocés, y se acercan a la radio, y te saludan, y te tienen como familia. Porque el locutor a veces es la familia de ellos también. Es el nexo para los mensajes”.

La emoción, la compañía, la soledad, los “rituales” que rodean la escucha de la radio y de “El Mensajero” forman parte de lo que Guillermo Orozco Gómez define como mediaciones: “instancias estructurantes de la interacción de los miembros de la audiencia, que configuran particularmente la negociación que realizan con los mensajes e influyen en los resultados del proceso”²⁸.

Como explicamos en el marco teórico, para nuestro análisis tendremos en cuenta las mediaciones desarrolladas por Orozco Gómez. Ellas son: la mediación cognoscitiva, constituida por los “guiones” o formas adecuadas y culturalmente aceptadas para la interacción social; la mediación situacional, dada por factores como la compañía o la soledad, otras actividades que se realizan mientras se escucha la radio, los límites físicos del espacio, etcétera; la mediación institucional, en la que intervienen las reglas de la familia y la escuela; y la mediación de referencia, en la que entran en juego la cosmovisión familiar, el género, la etnia, el origen social y geográfico, el lugar de residencia, y el estrato social del receptor.

Un ejemplo de mediaciones puede analizarse en el relato de Alicia Escobar: “Cuando en casa se ponía ‘El Mensajero al Poblador Rural’, primero nos sentábamos todos, ya sabíamos que era un ritual. Mi mamá hacía unos mates y todos los ‘Mensajero al Poblador Rural’ la radio al mango, estaba muy alta. Siempre había algún mensaje de

²⁸ OROZCO GÓMEZ, Guillermo. Op. cit.

papá. Y si no era, no importa; la esperanza de que en el próximo ‘Mensajero al Poblador Rural’ viniera. Y si era, lo bueno que a ese mismo mensaje lo íbamos a escuchar tres veces mínimo, en los próximos Mensajeros. Y ya sabíamos qué era, pero no importa, lo queríamos escuchar igual, porque nos acercaba a mi papá”.

En este caso intervienen diferentes tipos de mediaciones, que pueden separarse sólo desde el punto de vista analítico. Primero, la situacional: estar reunidos en familia, compartir unos mates, escuchar la radio en un lugar específico de la casa. Segundo, la institucional, donde se ponen en juego reglas familiares explícitas e implícitas que determinan qué está permitido y qué no al momento de escuchar la radio. Tercero, la de referencia: la cosmovisión familiar, vivir en la Patagonia, el hecho de que el padre deba trabajar lejos. Y por último, también puede hablarse de una mediación cognoscitiva: los oyentes conocen el “guión” de “El Mensajero”, saben cómo funciona el servicio de mensajes, qué pueden esperar de él y qué se espera de ellos al momento de participar.

El testimonio de Glacinda Navarro también muestra una relación cotidiana con la radio y le da un lugar especial en su rutina: “¿Cómo es mi relación con la radio? Bueno. Yo me levanto y lo primero que hago es enchufar la radio. ¿En dónde está la radio? En LU20. Porque es la radio que siempre escuché, es lo que me acuerdo”. Aquí también entra en juego la mediación situacional: la radio acompañando el momento de levantarse, las actividades de cada mañana. Y la mediación de referencia también interviene aunque pase inadvertida: el lugar dónde se vive, el género, el estrato social del receptor.

En el caso de los oyentes de “El Mensajero”, la mediación cognoscitiva juega un papel muy importante. Hay guiones sociales aceptados y conocidos por todos que “marcan” cómo debe ser la interacción en el programa: la manera de redactar los mensajes, los requisitos que deben cumplir para ser transmitidos, el orden en el que se los lee, los horarios en los que salen al aire. Los oyentes saben lo que pueden esperar del programa y, a su vez, saben lo que “El Mensajero” espera de ellos. Son pautas que organizan y hacen posible la comunicación.

Otra mediación importante es la institucional, ya que “El Mensajero”, como medio de contacto, está validado por aquellas instituciones con las cuales los oyentes se relacionan todos los días. Tanto las fábricas y empresas privadas como las escuelas, hospitales, juzgados y organismos públicos utilizan “El Mensajero” para transmitir información oficial, y esto le otorga credibilidad. También la familia, considerada como institución, valida y valoriza al Mensajero con base en la tradición y la confianza.

Lo que podríamos llamar la mediación “radiotecnológica” también juega un papel determinante, ya que las características tecnológicas de la radio son las que permiten que “El Mensajero” llegue a lugares del interior de Chubut que otros medios de comunicación no pueden alcanzar (en el caso de la televisión, muchas veces no hay electricidad; y por el estado de los caminos, los diarios no llegan lo suficientemente rápido). El aparato es de bajo costo, y el único gasto de mantenimiento son las pilas. Además, la radio sólo requiere que el oyente preste atención. No son necesarias otras habilidades tales como leer y escribir, por lo que es un medio que integra a las personas analfabetas.

Estas mediaciones desarrolladas por Orozco Gómez se refieren específicamente a los guiones sociales y demás condiciones externas que entran en juego cuando se reciben mensajes a través de un medio de comunicación. Pero también pueden relacionarse con un concepto más abarcativo que engloba todos los aspectos del juego social: la noción de “habitus” del sociólogo Pierre Bourdieu.

Bourdieu define a los habitus como “sistemas de disposiciones durables y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos, objetivamente ‘regladas’ y ‘regulares’ sin ser en nada el producto de la obediencia a reglas y, siendo todo esto, colectivamente orquestadas sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta”.

En su libro “Pierre Bourdieu: las prácticas sociales”, Alicia Gutiérrez explica los habitus de la siguiente forma: “En otros términos, podría decirse que se trata de aquellas disposiciones a actuar, percibir, valorar, sentir y pensar de una cierta manera más que de otra, disposiciones que han sido interiorizadas por el individuo en el curso de su historia. El habitus es, pues, la historia hecha cuerpo”²⁹.

En este sentido, la noción de habitus de Bourdieu está íntimamente relacionada con la mediación que Orozco Gómez denomina “cognoscitiva”, y que define como los “guiones” o formas adecuadas y culturalmente aceptadas para la interacción social. Los habitus o guiones no son iguales para todos los miembros de una sociedad: dependen de la trayectoria de la clase social donde se ubica cada individuo y de la trayectoria individual de esa persona dentro de su clase.

Alicia Gutiérrez sostiene: “Podría decirse que la condición de clase es definida con categorías de posesión y desposesión de bienes, o del manejo de ciertos bienes; que

²⁹ GUTIÉRREZ, Alicia. Op. cit.

la posición de clase se refiere más bien a la posesión relativa de los bienes, en términos de mayor o menor, ligadas a una relación de dominación-dependencia; y que las relaciones simbólicas son maneras de usar y de consumir bienes, asociados a los estilos de vida, estructuradas en términos de inclusión-exclusión, divulgación-distinción, y utilizadas como manera de reforzar, e incluso reproducir, la posición de clase”.

Aplicado al tema de esta tesis, puede decirse que “El Mensajero” (como garante de la posibilidad de comunicarse) es el bien que está en juego; que existen relaciones simbólicas como maneras de escuchar y apropiarse del programa; y que estas relaciones simbólicas son similares dentro de cada grupo social (habitantes del campo/habitantes de la ciudad) pero diferentes según la trayectoria social de cada individuo.

Podemos dividir el público de “El Mensajero” en dos grandes grupos sociales: los habitantes de Trelew y los habitantes del interior de Chubut. Los términos de inclusión-exclusión que nombra Alicia Gutiérrez cobran relevancia, en este caso, cuando se habla del acceso a las nuevas tecnologías y a los medios de comunicación: en Trelew hay electricidad, internet y redes telefónicas; en el interior de la provincia, no. Por lo tanto, los dos grupos realizan diferentes escuchas de “El Mensajero” y ponen en juego distintos hábitos y guiones sociales. También las mediaciones que intervienen son diferentes, siempre teniendo en cuenta que, si bien existen condicionamientos comunes a todas las personas de un grupo social, también hay factores que tienen que ver con la historia individual.

En palabras de Gutiérrez: “No sólo es importante considerar las estructuras sociales externas a los agentes. Es decir, no basta solamente con construir el sistema de relaciones objetivas en el que se inserta la práctica que se pretende explicar: lo social, la historia, se deposita a la vez en las cosas y en los cuerpos. Por ello, es necesario también rescatar las estructuras sociales incorporadas por el agente que produce las prácticas; es decir los hábitos, en tanto principios de generación y estructuración, de percepción y apreciación de dichas prácticas y estructuras”³⁰.

Por eso, entendemos que para los oyentes de “El Mensajero” la mediación de referencia es un caso particular. Si bien algunos aspectos de esta mediación varían dependiendo de la historia particular de cada receptor (como la cosmovisión familiar, el género, la etnia y el estrato social), hay uno que es común a una gran cantidad de oyentes y que permite dividirlos en dos grandes grupos: el lugar de residencia. No es lo mismo escuchar “El Mensajero” en Trelew que en el medio de la

³⁰ GUTIÉRREZ, Alicia. Op. cit.

estepa patagónica.

Las personas que viven en la ciudad y no tienen familiares en el campo piensan en “El Mensajero” más como un puente entre el campo y la ciudad que entre diferentes lugares del interior: “Para la gente de las ciudades es un contacto con el campo, para saber qué está pasando y cómo están sus familiares”; “Es una herramienta de comunicación para las personas que viven en lugares alejados entre sí y con respecto a las ciudades grandes de la provincia”. Son conscientes de que el programa es importante para los habitantes del interior, pero (en especial los jóvenes, acostumbrados a vivir en un mundo tecnologizado) no llegan a apreciar cuántos aspectos de la vida cotidiana se realizan a través de él. Lo resumen con un “para ellos debe ser importante”. Es una realidad diferente y desconocida.

El valor de “El Mensajero” es distinto para los habitantes del campo y para los de la ciudad. Y también es distinta la escucha que hacen del programa. Podría decirse que para los oyentes de la ciudad el valor está puesto en la curiosidad y la utilidad; para los del campo, en cambio, tiene que ver con la necesidad de estar comunicado e informado, con romper el aislamiento y hacer posibles muchas actividades básicas del día a día.

Además, existe una diferencia fundamental entre los usos que ambos grupos de oyentes hacen del programa. Los de la ciudad valoran que “El Mensajero” funcione como un gran tablón de anuncios: todo lo que comunican se vuelve público, y eso es justamente lo que buscan. Los habitantes de Trelew usan “El Mensajero”, principalmente, para buscar objetos perdidos o darle publicidad a alguna reunión, colecta o acontecimiento, por lo que cuanto más gente se entere, mejor. El valor del programa está puesto en su gran alcance. Estos oyentes no necesitan exponer su vida privada, porque cuentan con otros medios de comunicación.

En cambio, los habitantes del interior de la provincia valoran el hecho de poder comunicarse con determinadas personas, no con todo el público en general. Los mensajes de estos oyentes se refieren a temas íntimos, de su vida personal, y el hecho de hacerlos públicos es un costo a pagar para su transmisión. Esa misma publicidad que para los habitantes de Trelew es la principal ventaja del programa, para los oyentes del interior se vuelve un inconveniente (que se soluciona parcialmente con los mensajes encriptados) o un precio que forma parte de las reglas del juego.

Un buen ejemplo de esto es el testimonio de Mónica Rimoldi, habitante de la capital, de 62 años: “Una vez había ido a hacer las compras y en el camino de vuelta perdí el monedero que tenía con algo de plata, el carnet de la obra social y la tarjeta del

colectivo. Alguien lo encontró, lo llevó a la radio y pasaron el mensaje para que lo vaya a buscar, así que me parece útil. Ni me imagino para la gente que vive en el interior de la provincia, y con este frío, que mandan a pedir leña para las estufas o que los vayan a buscar y demás. Por ahí para ellos es más urgente o más importante, pero a mí en su momento también me sirvió, sino no sé cómo iba a recuperar mis cosas”.

Glacinda Navarro, que vive en Trelew, opina: “La mayoría de la gente tiene familia en el campo, en el interior. Por eso pienso yo que la gente de la ciudad escucha. Pero es útil para el tipo de la ciudad también. ¿Se pierde algo y a dónde va? A la radio. Un perro, cualquier cosa. Hay tantas cosas que se pierden que por ahí salen en ‘El Mensajero’...”.

Los habitantes de la ciudad que, a pesar de tener acceso a teléfonos y computadoras, prefieren llamar a la radio y usar “El Mensajero” como vía de contacto, exponen como principales motivos el alcance y la comodidad. Es el caso de Glacinda Navarro: “Uno prefiere más escuchar la radio. Aparte que con un mensaje en la radio llegás a todo el interior, toda la gente que está escuchando. En vez de estar llamando a cada uno, imaginate que para dar una noticia así... Es más impersonal, como más fácil. Más cómodo que un teléfono”. Lo mismo opina Marisa García: “Es más práctico poner la oreja que escribir un mensajito. A mí muchas veces me facilita más, en vez de mandar un mensaje, llamar. Yo llamo a la radio”.

La locutora Karina Ainol hace referencia a esta distinción entre los oyentes: “La gente en la ciudad por allí no escucha ‘El Mensajero’ en su totalidad. Cuando sabe que está por terminar, los últimos cinco minutos, escucha los fallecimientos, porque conoce, porque fue a la escuela con esa persona, porque lo conoce de toda la vida, es un maestro, un compañero de trabajo. Por eso te digo, está sectorizado ‘El Mensajero al Poblador Rural’. Y gente que por allí no les interesa en el campo los que fallecen en la ciudad, sino los mensajes en sí. Así que tenemos audiencia para todos los gustos, para la ciudad y para el campo”.

Esta sectorización tiene que ver con los usos que los dos grupos de oyentes hacen del programa. En la ciudad no hace falta escuchar todo “El Mensajero”, porque la familia, los amigos y los compañeros de trabajo pueden comunicarse directamente entre sí a través de un celular o un mail. Lo que tiene interés es la parte del programa que podría denominarse “pública”: los mensajes que están dirigidos a todos los oyentes, como los fallecimientos. En cambio, en el campo se escucha el programa completo porque en cualquier momento puede haber un comunicado para el oyente.

El Director de la radio cuenta, en la misma línea: “Cuando yo saqué ‘El Mensajero’ de las 9 de la mañana me ligué retos de mucha gente, porque ese era ‘El Mensajero’ de la ciudad, porque ahí se pasaban todos los muertos. Esto era un pueblo chico, se escuchaba la radio y las mujeres se quedaban en la casa hasta ‘El Mensajero’ y después iban a hacer las compras enteradas de todo el chusmerío”.

En la ciudad, “El Mensajero” está más arraigado entre los adultos. Por lo general, y de acuerdo a los testimonios recogidos, los jóvenes lo escuchan porque sus padres lo hacen, y porque en sus casas el receptor siempre está sintonizado en LU20. Aparece una asociación entre los mayores, la AM y las noticias, por un lado, y los jóvenes, la FM y la música, por el otro.

Los jóvenes de Trelew no tienen una relación fuerte con “El Mensajero”, porque no existe la necesidad de usarlo como medio de comunicación. En la ciudad, los medios de contacto son el mail, el celular, el mensaje de texto o el whatsapp. Los jóvenes son oyentes ocasionales o circunstanciales del programa, y piensan en él como una costumbre de los mayores o una tradición que quedó de los tiempos en que la ciudad no contaba con teléfonos.

Esto puede verse en el testimonio de Ana Sáez, que tiene 25 años y vive en la ciudad de Trelew: “Escucho un poco algunos programas de la radio de acá y sino las FM de Buenos Aires porque pasan música. Mis papás escuchan a la mañana la radio en casa. Por ‘El Mensajero’ han enviado saludos de cumpleaños o para las fiestas y luego recibieron la respuesta. Yo no lo uso porque mi círculo de amigos está en la ciudad. Creo que sigue vigente porque está incorporado en la gente mayor”.

Algo similar declara Martín Sallago, de 28 años: “Yo prefiero las radios de Buenos Aires pero siempre trato de escuchar un poco alguna radio local para ver qué está pasando. ‘El Mensajero’ es el modo que la gente grande utiliza para comunicarse, sobre todo con gente que está alejada de la ciudad. La gente de la ciudad lo usa para saber qué pasa en el campo, lo escucha porque ya está acostumbrada, aunque imagino que alguno los deben usar todavía”.

Y en la misma línea se expresa Maite Díaz, de 27 años: “Yo no escucho ‘El Mensajero’, pero en mi casa sí lo escuchan, y mi abuelo también. Más que nada porque tiene a su hermano en Camarones, entonces por ahí se mandan mensajes, o si él viaja para saber el estado de los caminos y demás. Igual se hablan por teléfono, pero bueno, a través de la radio él se entera un poco de lo que pasa allá con la familia de su hermano y ellos se enteran algo de lo que pasa acá”.

En términos generales, muchos jóvenes de Trelew no perciben la importancia que

tiene “El Mensajero” para los habitantes del interior de la provincia, porque las condiciones de vida son muy diferentes en la ciudad que en el campo. El programa está más arraigado entre los adultos, que siguen usándolo para comunicarse con parientes que están en el campo o para enterarse de las novedades de la zona.

Glacinda Navarro, de 53 años, opina: “No se escucha radio en Buenos Aires, no. ¿Sabés lo que escucha la gente? Música. FM. Busca música. De noticias, nada, cero noticias. Hay otra compañera mía que también escucha ‘El Mensajero al Poblador Rural’. Cuando están dando los mensajes estamos ahí, las dos. Prestando atención. Pero otra chica joven no. Escucha música. Tiene 27”.

En Trelew, la importancia de “El Mensajero” está relacionada con el servicio, la solidaridad y la utilidad en situaciones excepcionales. La locutora Alicia Escobar cuenta que la radio fue muy importante en abril de 1998, cuando alrededor del 90% de la capital chubutense quedó bajo agua: “En el momento de la inundación, me acuerdo, yo había empezado a tener mi primer noviecito, y entonces estábamos anegados por el agua, no había manera de comunicarse más que la radio. Entonces mi novio mandó un mensaje al ‘Poblador Rural’, y ahí nos rescataron y nos fuimos a estar con ellos, toda mi familia con la familia de él. En el momento de la inundación los ‘Mensajeros al Poblador Rural’ eran larguísimos, porque todo el mundo se contactaba con todo el mundo gracias a la radio. Uno no podía salir de la casa, entonces tenías dimensión de la gravedad, o cómo iba avanzando el agua, de acuerdo a lo que te decía la radio: ‘Bueno, ya tomó tal calle, está avanzando hacia tal otra’. Entonces ya vos más o menos, y como conocías a personas, mis papás decían: ‘Ah, entonces ya la familia Fulana debe estar anegada’, viste, cosas así. Yo era pequeña, pero sé que venían a vivir a LU20, se quedaban a dormir acá muchos de los compañeros. Porque traían cosas para ayudar, la gente se movilizaba para ayudar también y traían todo a la radio, en vez de llevarlo al Municipio, al gimnasio, no, lo traían a la radio”.

“El Mensajero” adquiere una importancia fundamental en el interior de la provincia de Chubut, pero en la vida cotidiana de Trelew su relevancia es mucho menor. Esto tiene que ver con el contexto en el que viven los oyentes, que es muy diferente en uno y otro caso, y que se revela como condición de posibilidad del programa. ¿Por qué “El Mensajero” existe en la Patagonia y no en las grandes ciudades del país?

En primer lugar, esto tiene mucho que ver con las condiciones materiales. En el interior de Chubut prácticamente no hay señal de celular. Internet no llega a las estancias y en muchas ni siquiera hay electricidad. Los encargados de canalizar las comunicaciones suelen ser las oficinas del correo y los puestos de policía, que cuentan con radiollamadas. Si dos personas que viven en lugares diferentes de la

provincia necesitan comunicarse y ninguna de las dos tiene teléfono, lo más fácil es pedirle al encargado del correo o al policía de turno que mande el mensaje por radio a “El Mensajero”. Todos en la provincia lo escuchan, y por lo tanto el destinatario también lo escuchará. En las grandes ciudades se prende el celular o la notebook; en el interior de Chubut se prende la radio a pilas.

Otro factor determinante se relaciona con lo que Jesús Martín Barbero denomina la temporalidad social. El tiempo de la ciudad es el de la inmediatez, y las comunicaciones se mueven en el terreno de lo instantáneo. El mail, el sms, el WhatsApp y los celulares facilitan el contacto con cualquier persona en cualquier momento del día. El trabajo y la rutina acelerada no permiten perder tiempo, y el ocio se limita a unas pocas horas diarias. En este contexto la radio suena de fondo mientras acompaña las actividades cotidianas, pero detenerse exclusivamente a escucharla es poco usual, sobre todo durante la jornada laboral.

Pero en el interior de la Patagonia la temporalidad es muy distinta. La luz del sol, el clima y la época del año marcan los tiempos del trabajo en el campo. Muchas veces el peón puede hacer una pausa en su tarea o detenerse a almorzar. Y al no haber tecnología, no existe la presión de la inmediatez: no hace falta estar comunicado todo el tiempo ni recibir la información en el momento en que se produce, porque para eso hay horarios determinados. Los mensajes no llegan en cualquier momento del día, sino en unos pocos prefijados, y por eso es importante detenerse a escucharlos. En el interior de Chubut, la pausa para escuchar “El Mensajero” está permitida y avalada, y la rutina se organiza alrededor de ella.

Y por último, existe un tercer aspecto que tiene que ver con la relación con el otro, la confianza y la sensación de seguridad. En las grandes ciudades el otro es un desconocido, y como tal es potencialmente peligroso. La desconfianza y el problema de la inseguridad (más allá de que sea real o solamente percibido como tal, la tan mencionada “sensación de inseguridad”) hace que las personas tengan mucho cuidado al momento de revelar detalles de su vida privada. Nunca se les ocurriría anunciar a través de un medio de comunicación que van a ausentarse de su hogar o que recibirán dinero pasado mañana.

En Chubut, en cambio, LU20 es el garante de la confianza de los oyentes. Y el otro es un otro cercano, ya sea porque es un familiar o un amigo, o porque se conoce a su familia o el lugar donde vive. “El Mensajero” funciona con una lógica de pueblo grande en el que todos conocen a todos y donde hay confianza y seguridad. La máxima medida de precaución es el mensaje en clave, pero sólo se usa en situaciones especiales. Los oyentes confían en LU20 y hasta las instituciones públicas y las empresas privadas utilizan “El Mensajero” para transmitir

información oficial. Los comunicados se firman con nombre y apellido. No hay miedo porque se conoce al que está del otro lado del mensaje.

capítulo 6
Reflexiones finales.

CAPÍTULO 6: Reflexiones finales

“El Mensajero” está presente en toda la provincia de Chubut: ciudad y campo. Pero es en el interior donde cobra verdadera relevancia y se convierte en la vía de contacto que reemplaza a los inexistentes celulares, mensajes de texto y correos electrónicos.

En el artículo “Mensajes al poblador rural: Poemas humanos”, publicado en la revista *Confines Digital*, Jorge Spíndola habla de una “oralitura” que es parte de la identidad rural/urbana de la región, un entramado de voces y culturas que transita entre lo público y lo privado: “Esta suerte de crónica oral está impregnada de historias de gente que vive y se mueve dentro de un territorio de miles de kilómetros cuadrados. A pesar del contacto con otros discursos, de esa compleja contaminación de voces que es la comunicación social, el mensajero no ha dejado de expresar su lenguaje hecho de soledad y lejanías”.

“El Mensajero al Poblador”, continúa Spíndola, “se construye como un discurso extraño, poético y escindido de los lenguajes dominantes en las radios AM, y más ajeno aún para los registros de uso en las FM. Este lenguaje de otro tiempo, con nombres de personas y lugares que habitan este tiempo, articula la espacialidad rural/urbana en que se mueve un extenso universo humano que es visible-audible a los otros desde sus propios registros y por sus propias necesidades discursivas. Lenguaje que no cede de nombrar un mundo que existe plenamente detrás de ese supuesto ‘vacío silencioso’ que crece al costado de las extensas rutas de asfalto o de polvo”³¹.

“El Mensajero” es, fundamentalmente, un correo radial que juega con lo público y lo privado. Transmite desde comunicados de instituciones estatales hasta mensajes íntimos y familiares. Es una ventana que permite asomarse a la vida cotidiana en la Patagonia y descubrir que más allá de internet y los teléfonos celulares hay un mundo con otros tiempos, otras costumbres y otros modos de relacionarse.

El programa viene a cubrir esa necesidad de comunicación que no puede garantizar ninguna otra tecnología. La radio le gana a la electricidad, a las nevadas, a los caminos de ripio, a la señal de celular que se escapa, a los diarios que no llegan o llegan tarde, a la palabra escrita que muchas veces no se sabe interpretar.

LU2O y “El Mensajero” interpelan a los oyentes desde su realidad de habitantes patagónicos, y ellos a su vez construyen el programa dejando en él la “marca” de su

³¹ SPÍNDOLA, Jorge. “Mensajero al Poblador Rural: Poemas humanos”. En *Confines Digital* N° 18. Versión digital disponible en www.confinesdigital.com.

lenguaje, sus horarios y su cotidianeidad. Es un ida y vuelta constante: “El Mensajero” acompaña, facilita y posibilita las actividades diarias de los oyentes, y ellos encuentran en él un espacio que forma parte de su rutina y se vuelve una extensión de la misma.

Más aún: la realidad del día a día de estos habitantes patagónicos es la justificación misma de la existencia de “El Mensajero”. La mediación de referencia de la que habla Orozco Gómez, entendida como el origen social y geográfico de los receptores, se vuelve fundamental. Sin esta realidad, “El Mensajero” no existiría; sin “El Mensajero”, sería prácticamente imposible comunicarse y organizar muchas actividades rutinarias.

Escuchar y hacer “El Mensajero” es hablar con uno y con todos, es familia y trabajo, compañía y soledad; es la novedad íntima y la noticia de interés general, el dolor y la alegría compartidos, lo público y lo privado; un espacio con años de tradición que trae nuevas sorpresas en cada salida al aire. Escuchar y hacer “El Mensajero”, en pleno corazón de la Patagonia, es escuchar y hacer la vida misma.

Anexo.

ANEXO

1. Desgrabaciones de “El Mensajero”

Las siguientes son carpetas de mensajes preparadas por los trabajadores de LU20 para ser leídas al aire en diferentes emisiones del programa.

1.1. Carpeta A

Se le comunica a la Sra. Vilan Gladys y/o al Sr. Llanquinao Daniel, viaje urgente a la ciudad de Trelew por problemas de salud de su hermano Ramón Tolosa quien se encuentra internado en el Hospital Zonal de Trelew, a solicitud del Sr. Tolosa Héctor Carlos.

La Comisión de Fomento de Cona Niyeo comunica que se encuentra disponible la planilla para el examen médico. Dicho examen se podrá hacer mañana en el puesto periférico.

SOEME informa a todos sus afiliados que se entregan kits escolares para el ciclo lectivo 2013 con la presentación del último recibo de haberes y DNI de hijos o nietos a cargo. Cualquier consulta comunicarse al (280) 4428 184 o dirigirse a Italia 347, Trelew. Mail: soemechubut@speedy.com.ar.

Se necesita persona mayor sola para tarea de campo, con referencias comprobables. Tratar al teléfono 154 573293.

Aviso de corte: la Cooperativa Eléctrica de Consumo y Vivienda Limitada de Trelew informa a sus usuarios que el día domingo 3 de febrero, entre las 17 y las 11 horas, se realizará un corte de energía a un tramo de línea de 13,2 kv correspondiente al denominado distribuidor Valle Gaiman. El motivo del corte es a efectos de realizar el tendido de un tramo de 700 metros de línea de media tensión, en zona de chacra ex 193 A. Afectando a usuarios de: ex chacras N° 181, 183, 193 A, 182 y escuela de Bajada de Mangini. Se solicita a los señores usuarios sepan disculpar las molestias ocasionadas. Dicho corte queda sujeto a las condiciones climáticas y/o de fuerza mayor.

La dirección del Colegio Agrotécnico N° 733 “Benito Owen” de Bryn Gwyn cita a los adultos responsables de los siguientes alumnos: Monteros Leonardo Javier y Rojas Kevin Maximiliano. Los mismos deben presentarse en este colegio para hacer efectivo el pago de la beca provincial correspondiente al mes de noviembre de 2012, en el horario de 8 a 12 horas. Este llamado vence el día viernes 1° de febrero de

2013 a las 12 horas.

Se extravió una carpeta con la documentación del recién nacido Cristian Ezequiel Tila Jones, el nombre de la madre es Mariela Jones. Si alguien la hubiera encontrado puede llamar al teléfono celular 154 372 603.

Establecimiento ganadero “La Primavera”, en zona de Gan Gan, comunica que está terminantemente prohibido el ingreso al mismo sin autorización.

Para Julián Tapiel, su madre le comunica que se encuentra en Patagones porque su padre se encuentra enfermo, pero no es de gravedad.

Los ganaderos de la zona de Pailanú agradecen al presidente de la comuna rural de Telsen y a empleados de Vialidad, en especial a Gabriel Gauna y Javier Lizazú por el trabajo realizado en los caminos vecinales.

Se ofrece joven para trabajo en construcción, panadería, jardinería, chofer u otros oficios. Disponibilidad horaria. 0297 154 629 071, Miguel.

La comuna rural de Las Plumas comunica a toda la población que se encuentra abierta la inscripción para becas y pasantías culturales. Los interesados deberán presentarse en la comuna local en horario administrativo.

Se solicitan ocho dadores de sangre grupo A/o RH positivo para el paciente Walker Ana. Presentarse de lunes a viernes a las 7:30 horas en Marconi 374.

Para Ricardo Miche, Morales le comunica que no viaja en la fecha convenida. Lo hará más adelante. Viaja en el vehículo particular. Cuando viaje le enviará un nuevo mensaje por este mismo medio.

Para Enrique Quilihual, Antonio le hace saber que mañana martes estará en La Silvia. Le ruega que esté.

Para Omar Lacoste, en estancia Miramar, Silvio le comunica que hoy por la tarde se encontrará en estancia Verna.

Para Elcira Arancibia e Isidoro López, en Gorro Frigio, se les comunica que el tema del agua ya fue tratado. Firma Sra. de Pardo.

Para María Gauna y Pedro Currumil, su hija Rosa y su nieto Mateo le comunican que llegaron bien a Trelew el día viernes a las 7:30 de la tarde. Firma Mateo.

Ayer domingo en horas de la tarde, en zona de chacras entre Trelew y Gaiman, fue encontrado un perro koker marrón, macho, adulto, con collar rojo. Para mayor

información llamar al celular 154 359 046.

Para Amanda y Carlos Montenegro, en estancia Santa Rica, provincia de Santa Cruz, Zulema les comunica que llegó bien a Trelew. Acá todo bien. Firma Zulema Icasate.

Para Atilio Ñanco, en Taquetrén, su madre le hace saber que mañana martes por la mañana estará llegando a Gastre. Ruega la espere.

Para familia Cayupán, en Tromen Niyeo, Fabián le comunica que esta tarde estará en esa.

Para los sucesores de José Vilan, se les comunica que el día 11 del corriente mes a las 11 horas habrá una reunión en Pasaje Jujuy Norte 474 de Trelew, para tratar la continuidad o no del administrador.

Para Ignacio Llancafil, en El Caín, Carlos le comunica que el tío Juan sigue enfermo. Firma Carlos Llancafil.

Para Paraje Arroyo Verde, para Jorge Hughes, se le pide si puede venir a Valcheta porque no tiene en qué ir y no tiene dinero. Firma Fernández.

Para Noelia, en Cabo Raso, su mamá le comunica que llegaron bien a Puerto Madryn.

El sábado a la tarde en la farmacia ubicada en inmediaciones de las calles 28 de Julio y Pecoraro, fue extraviada una billetera negra, conteniendo documentación personal varia a nombre de Alfredo Salazar y tarjeta verde de camioneta Ranger. Cualquier novedad por favor llamar al celular 154 710 378.

Para Tránsito, Rosas le pide que lo espere el martes 5 a las 9 horas en el puesto para apartar los catrones.

Para el señor Mario Collio en El Mojón, el señor Luis Millanao le pide que le mande lo adeudado lo antes posible.

Se solicita en forma urgente la presencia del paciente Cayupichún Francisco en la oficina del profe del Hospital Zonal de Trelew, por motivos que a su presentación se le darán a conocer.

Vecino de Gaiman: se le comunica a toda la población que se está realizando la fumigación de control de plagas. Se solicita tener bien cerradas las puertas y ventanas y en lo posible las mascotas encerradas. Dicha fumigación dependerá de las condiciones climáticas.

Pesquera Veraz convoca a su personal de planta para mañana en los siguientes horarios: peones a las 6, fileteros a las 6, clasificadoras a las 7, envasadoras a las 8, congelados grupo A a las 12, congelados B a las 6.

Para Hugo Cáceres, se le comunica que Cárdenas lo está esperando.

Para María Orellano y Valdovino Velisle, su hija Eva les comunica que se encuentra bien y desea saber cómo y dónde se encuentran ellos. Les envía muchos saludos su nieto Saúl. Contestar por este mismo medio.

Se perdió cerca del camping municipal en Puerto Pirámides hace dos días un perro boxer, color caramelo, de 4 años, llamado Petrus. Llamar al 280 154 674 854, ó 44 95 014.

Se están recibiendo reproductores caprinos en establecimiento La Elvira, tratar con José Arancibia. Firma Magdalena Necul.

El subsecretario de Ganadería del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Bosques y Pesca del Chubut, Alberto Eliceche, comunica que se estará entregando alimento balanceado en Paso de Indios los días jueves 7 y viernes 8 de febrero en el horario de 9 a 14. Se solicita la colaboración previa de los productores para el embolsado. Llevar bolsas vacías.

Para Beto, en El Macachín, Viviana le pide que encienda los equipos hoy a las 12 del mediodía.

La Asesoría de Familia, ubicada en Paraguay n° 89, segundo piso, de esta ciudad, cita con carácter de urgente a Milagros Ayelén Delgadino. La misma deberá concurrir el día 18 de febrero a las 11 horas, a los efectos que a su presentación se le harán conocer.

El centro de jubilados Esperanza de Vida cita a las siguientes personas: Elsa Farías, Claudina Gatica, Marta Inostroza, Amelia Ledesma, Juan Mansilla Guerrero, Milipil, María Inés Riquelme, Ramón Soloaga, Juan Carlos Sapor, Elsa Glorioso y José Ángel Vite. Deberán presentarse a partir de mañana martes en su sede de calle Rondeau 143 en el horario de 15:30 a 19 horas.

La comisión organizadora de Arroyo Ventana invita a propietarios de caballos a la reunión que se realizará el sábado 9 a las 18 en la casa del señor Huenchul en Cona Niyeo, para organizar carreras del festival a organizarse los días 23 y 24 de marzo.

MISAS

Amancay Pilquiman informa que el domingo 3 de febrero a las 16 horas se realizará una misa en memoria de su mamá con motivo de recordar su cumpleaños en la iglesia de Lagunita Salada, invitando a participar de la misma a familiares y amistades. Familia Amancay Pilquiman.

Al cumplirse un año de la desaparición física del joven Juan Sais Peña, su padre hará oficiar una misa el domingo a las 10 en la iglesia Nuestra Señora de Luján del barrio Planta de Gas, invitando a familiares y amigos.

La parroquia San Pedro y San Pablo de Trelew, invita para hoy a las 20 horas a toda la comunidad a participar de la celebración de la eucaristía en honor a Nuestra Señora de la Candelaria, con la tradicional bendición de velas.

CULTOS DEL DOMINGO 3 DE FEBRERO EN LAS CAPILLAS DEL VALLE

Habrá culto de Santa Cena a las 10 en la capilla Tábernacl de Trelew, presidido por el pastor Carlos Ruiz.

Habrá culto a las 10 en la capilla Béthel de Gaiman.

Habrá culto a las 11:30 en la capilla Séion de Bryn Gwyn.

Habrá culto a las 18 en la capilla de Bryn Gwyn y predicará el pastor Carlos Ruiz.

PARTICIPACIONES

La dirección de la Escuela de Nivel Inicial N° 415, personal docente y operativo de Gaiman, participan con hondo pesar del fallecimiento de la señora Noemí Griffiths, madre de nuestra compañera Alejandra Astorga. Acompañando a ella y su familia ante tan irreparable pérdida.

Delfines Camila, desde Gan Gan, acompaña a Griselda Carro en tan difícil momento que le toca vivir por la pérdida de su esposo, pidiéndole a Dios pronta resignación.

Para Patricia y Belén Perdomo y demás familiares, Sabrino Rufino los acompaña en tan difícil momento que les tocó vivir por la pérdida de su padre Julio.

FALLECIMIENTOS

Ayer a las 17:03 horas falleció en Trelew el señor Oscar Darío Souto a la edad de 52 años. Su esposa, hijos, madre, hermano y demás familiares participan de su deceso. Sus restos recibirán sepultura en el Cementerio Municipal de Trelew, hoy a las 17:30 horas. Su desaparición enluta a las familias de Souto, Jones, Coatz Romer, Agesta, Harris, Oroquieta y otras. Sala velatoria 25 de Mayo 135, sala A, Trelew.

Para Carlos Galdamez, en El Aguará, campo de Conrad, su esposa le hace saber que falleció su tía Donata. Firma Romina.

Hoy a las 13:55 horas falleció en Trelew la señora Libia Huenchupán, a la edad de 57 años. Su esposo, hijos, hijos políticos, nietos, hermanos, sobrinos y demás familiares participan de su deceso. Su sentida desaparición enluta a las familias Huenchupán, Domínguez, Godoy, Squizzato, Tracamilla, Sandoval, Meza y otras. Sus restos son velados en calle 28 de Julio 1360 sala D. Recibirán sepultura mañana martes a las 16 horas en el Cementerio Municipal de Trelew.

1.2 Carpeta B

Donde nadie llega y hace falta estar, LU 20 RADIO CHUBUT comunica al poblador con una nueva emisión del Mensajero Rural.

La hora 19 y 9 minutos, la temperatura en nuestra ciudad 18° 8; 67 es el porcentaje de la humedad, sigue llovisando en la ciudad, el viento es del este a 15 km por hora. Buenas tardes, bienvenidos a esta nueva emisión de Mensajes al Poblador Rural.

Pesquera Veraz comunica sus horarios para mañana jueves: deberán presentarse peones a las seis, clasificadoras, envasadoras y congelados a las ocho, personal eventual estar atentos a llamado telefónico, fileteros no trabajan, el ingreso es por la garita.

Se extravió documentación a nombre de Huenchufil Santiago en zona del Barrio Tiro Federal, cualquier novedad comunicarla al 154 26 54 89.

La Comisión de Fomento de El Caín invita a la población en general a los festejos de un nuevo aniversario del pueblo para los días 24 y 25 del corriente.

Se busca peón para campo en zona de Puerto Madryn – Trelew con referencias de trabajo, tratar al 154 38 98 48.

El siguiente es un mensaje para Armando Catrimal en Sierra Mora, Quitito le comunica que el 5 del corriente mes tenga 300 capones encerrados porque va la jaula a cargar ese día.

Para Cesario Calfunir en zona de Paso de Indios, su hermana Norma le comunica que viaja hoy, llegando aproximadamente a las 2 de la madrugada, le ruega que estén Jorge y Ema en el pueblo para firmar sucesión. Firma Norma de Sampayo.

Para Albino Catriquil, Irma le comunica que viaja el viernes, llegando a la hora de siempre.

Para Miguel Currumil, en establecimiento Aguada Grande, Aníbal Canio le avisa que mañana irá a esa a llevarle los animales, ruega lo espere.

Para Leónidas Meza, Jiménez le comunica que el perro se encuentra en lo de Ceferino.

Para Coco Barra en estancia La Florida, Federico le comunica que mañana jueves va camión a cargar la hacienda, se ruega tenerla encerrada antes del mediodía.

Para José Balboa en Aguada El Zorro, Rogelio le comunica que va el sábado a la tarde a buscarlo.

Para Sabino Rufino, su tía Jacinta le comunica que mañana va para esa.

Para Fabían Railef en El Eucalipto, Natacha le comunica que encierre las potrancas porque ella estará el viernes por la mañana.

Para Estancia La Florida, para Armando Barra, se le comunica que Luis y María llegaron bien a Paso de Indios.

Para Livoria García, Margarita le hace saber que el viernes van los medicamentos por empresa El Ñandú. Aquí todos bien.

Para Camilo Rechén en Cerro Bayo, Cintia le hace saber que no puede ir el día de hoy, lo hará el 27.

La comisión de fomento de El Caín hace saber a los pobladores de la zona que ANSES estará atendiendo el día 28 en Maquinchao.

El Hospital Rural de Gan Gan comunica a la zona de El Puntado por Sierra la Ventana que el 22 se va a realizar ronda sanitaria.

Para Abel Rosales en estancia Arroyo Verde se le comunica que mañana irá Carlos Railef.

Se le comunica a Luicana Meli en Bajo El Caín que Aureliano se está recuperando lentamente de la operación. Firma Martina.

El Batallón en formación de los Exploradores Argentinos de Don Bosco con sede en la parroquia María Auxiliadora comunica a la comunidad que se encuentra abierta la inscripción para etapa Caminantes, Chispitas, para niñas y niños de 10 a 12 años, concurrir los días jueves y viernes de 18 a 20 y los sábados de 15 a 18. Asimismo informa a la compañía Pioneros Fuegos que el próximo 24 se dará inicio a las actividades de la etapa.

PARTICIPACIÓN

Elena Morales y demás familiares participan con hondo pesar el fallecimiento de quien en vida fuera Rodrigo Colihuinca. Acompañando a Virginia y Juan en tan difícil momento que les toca vivir.

FALLECIMIENTO

El día 21 a las 11.45 ha dejado de existir en la ciudad de Rawson Mario Horacio Rosas a los 58 años. Sus hijas, yerno, nieto, hermano y demás familiares participan su desaparición. Sus restos enlutan a las familias Rosas, Troncoso, Muñoz y otras. Sus restos son velados en Moreno 145, sala 2, de Rawson y serán inhumados mañana a las 11 en el cementerio de la Capital Provincial.

Este ha sido nuestro último comunicado, la hora 19 y 17 minutos, la temperatura en nuestra ciudad 19º, 67 el porcentaje de la humedad, viento del este a 16 km por hora, cielo despejado, la visibilidad es buena.

Hasta aquí con esta emisión de Mensajes al Poblador Rural, será hasta la hora 21, por su atención muchas gracias.

Ha sido esta una emisión más del servicio de Mensajes al Poblador Rural, con el que LU 20 RADIO CHUBUT acerca al habitante patagónico.

1.3. Carpeta C

Donde nadie llega y hace falta estar, LU 20 RADIO CHUBUT comunica al poblador con una nueva emisión del Mensajero Rural.

La hora 16.30, la temperatura en nuestra ciudad 26º; 71 es el porcentaje de la humedad. Buenas tardes, sean ustedes bienvenidos a esta nueva emisión de Mensajes al Poblador Rural.

Para Felidoro Millapi en estancia San José su hija y nieto lo saludan en el día de su cumpleaños.

La directora de la residencia femenina de Maquinchao informa a los padres de las chicas que viajaron a Las Grutas que las mismas se encuentran bien.

Para Roberto Rossi se le comunica que por problemas de último momento el camión recién irá el día lunes. Firma Antonio Guerrero.

Hoy en la esquina de Yrigoryen y Galina fue encontrado un juego de llaves. Quien amerite ser su dueño, favor presentarse en nuestra emisora.

La directora de la escuela número 212 del Escorial comunica a los padres de los alumnos Coliueque y Huaniman que mañana viernes se los pasará a buscar.

Para Marcelo Contreras en Santa Cruz, sus padres, hermanos, sobrinos y demás familiares lo saludan en el día de su cumpleaños.

Para Manuel Ortega su hija le comunica que está disponible la tarjeta número 3063, la clave es 6988 1994 496925.

Este ha sido nuestro último comunicado, la hora 16:37 minutos, la temperatura en nuestra ciudad 26°, 71 es el porcentaje de la humedad.

Hasta aquí con esta emisión de Mensajes al Poblador Rural, será hasta las 19, por su atención muchas gracias.

Ha sido esta una emisión más del servicio de Mensajes al Poblador Rural con el que LU 20 Radio Chubut acerca al habitante patagónico.

1.4. Carpeta D

Donde nadie llega y hace falta estar, LU 20 RADIO CHUBUT comunica al poblador con una nueva emisión del Mensajero Rural.

La hora 19 y 2 minutos, la temperatura en nuestra ciudad 19° 4 décimas; 56 es el porcentaje de la humedad, la presión 1007.7 medida en hectopascales, el viento del este a 18 km por hora, cielo despejado en Trelew, la visibilidad es buena. Buenas tardes, bienvenidos a esta nueva emisión de Mensajes al Poblador Rural.

Señor productor ovino, el Ministerio de la Producción comunica a pequeños y medianos productores de Paso del Sapo, Lagunita Salada y parajes cercanos que el próximo martes a las 9 de la mañana en el gimnasio de Paso del Sapo se llevará una jornada de capacitación en suplementación estratégica.

Para Carlos en Santa Elena, Luis le comunica que mañana sábado va Jaime con los carneros al mediodía, ruega ser esperado.

Asociación Civil SINTI invita a la feria de productores bolivianos para el sábado en el gimnasio de Gaiman desde las 9 y hasta las 18 horas en el primer aniversario de su fundación.

Días pasados fue sustraído un bolso color negro con rayas que contenía una notebook, marca Sony, color gris plata, modelo FZ21N con Blue Ray, con información profesional válida únicamente para su dueña. Se ruega a quien la tenga

por favor comunicarse al 0280 154 690 163, se gratificará.

Para Julián Navarrete en establecimiento El Dormilón en Punta de Agua se le comunica que por dificultades con las motos no se llegará a esa. Todos bien.

Para Irene Huentelaf su hija Mirta le pide que espere pasajero en el cruce porque va en el colectivo.

Para Abelardo Milipil en Laguna Honda, Pablo le comunica que no estará en esa este fin de semana, avisará por este mismo medio.

Para Fermín Blanco en el Mirasol, Rial le comunica que hasta fin de mes es imposible viajar. Si no le queda agua a las ovejas, que las eche para el otro cuadro.

Para Luisa en el Escorial, su hija Mónica le pide que retire encomienda que va en el colectivo.

Para Cecilia Curillán, su tío Faustino le pide que espere el martes el colectivo en el lugar de siempre.

Para Joaquín Liendi en Campana Mahuida, Domingo le comunica que los repuestos del auto ya están disponibles. Viaje urgente.

Para Bernabet Briones, su sobrino Sergio le pide que mande fotocopias de su DNI, primera y segunda hoja, lo antes posible porque es para el gas, ruega lo haga por carta certificada al correo de Dolavon.

Para Cesario Calfunir donde se encuentre, su hermana Norma le solicita viaje urgente a Paso de Indios por trámites de sucesión. A quien escuche este mensaje, por favor se lo haga saber al interesado.

El Juzgado de Paz de Camarones informa a los propietarios de los establecimientos ganaderos de su jurisdicción que caduca el 31 del corriente.

Para Abelardo Milipil su hija le hace saber que tiene turno entre el 8 o 9 en ANSES.

Para Ricardo Coyueque, David Jorge le pide que mañana espere en la casa, va camión con pasto.

Para Regino Torres en Vicente Niyeu, su hijo le pide que mañana le traiga el caballo, irá a buscarlo.

Para Franco Sandoval en Chacay Este, se le comunica que el camión llegará mañana a la mañana.

Para Manuel Agüero, en cruzada Arroyo los Berros, se le comunica que su familia se encuentra bien. Se suspendió el viaje a Ramos Mejía.

Para Ángel Torres, su hija solicita la llave.

Para Clara Fidel, su hijo le comunica que lo espere el domingo por la tarde.

PARTICIPACIÓN

La comunidad educativa del Colegio Politécnico 702 de la ciudad de Rawson, participa por este medio con hondo pesar el fallecimiento de la señora Emilia Gómez, madre de Enrique Barone, acompañándolo a él y demás familiares en este difícil momento.

Este ha sido nuestro último comunicado, 19º 4 la actual temperatura. Hasta aquí con esta emisión de mensajes al poblador Rural, será hasta la hora 21, por su atención muchas gracias.

Ha sido esta una emisión más del servicio de Mensajes al Poblador Rural con el que LU20 Radio Chubut acerca al habitante patagónico.

2. Entrevistas

2.1. Trabajadores de LU20 Radio Chubut

Alicia Escobar, locutora

Sos locutora, ¿hace cuánto que estás trabajando en radio?

Hace 17 años que trabajo en radio.

¿Y en dónde trabajaste? ¿En qué radios?

Mi primer trabajo fue en FM Bahía Engaño, fue porque en aquel momento yo tenía una pareja que era periodista deportivo y necesitaba trabajar. Así que me llevó medio engañada a FM Bahía Engaño, y justo estaban haciendo un casting. Así que como yo siempre practiqué, porque vi locutoras, escuché locutoras de radio, entonces ya la musicalidad de las publicidades la tenía incorporada, tenía la oreja digamos, lo que se dice la oreja. Me gustaba, tenía el oído, ya tenía la musicalidad de las tandas comerciales, de las noticias de alguna manera incorporado sin saberlo yo

hasta ese momento. Así que me mandaron, me dijeron “Bueno, vamos a probar tu voz, parece que tenés una buena voz”. Empecé a hacer las primeras publicidades, me ambientaron con algunos temas musicales. Encantados. Resulta que habían pasado 20 voces antes que yo, y yo no lo sabía, para no generarme presión. Y como yo lo tomé como un juego, porque dije “No, no es para mí esto, pero si puedo recaudar alguna moneda, bárbaro”, porque yo estaba estudiando Letras en ese momento, entonces necesitaba plata para fotocopias, sino no iba a tener qué leer. Así que por eso es que fui. Fue mi primer trabajo, y aprendí el oficio. Durante 3 meses fui sin percibir haberes. Y Bahía Engaño es una radio que te hace todo terreno, porque ahí te hacen hacer tandas, después te llevan a conducción, después te llevan a móvil, después te llevan a redactar, te llevan a todo, por una necesidad de gente. Pero para mí fue súper útil, porque aparte en aquel momento eran muy exigentes, muy exigentes, porque tenían un equipo muy profesional. Entonces yo entré a jugar en primera, porque encima entré en la mañana, el programa más escuchado, y en aquel momento Bahía Engaño se escuchaba muchísimo, la gente, era como DiFilippo acá a la mañana, lo dijo la radio. Así que ahí arranqué. Bueno, y empecé a aprender a hacer tandas, los tiempos de radio. Inmediatamente me fui con un fonoaudiólogo para aprender a respirar bien, aunque ya como cantaba en coro algo de la respiración costodiafragmática la tenía un poco incorporada, y eso me ayudó mucho para buscar registros abajo, viste, para bajar mi registro. Entonces, como siempre fui contralto, cuando tenía que tandear bajaba notas. Y entonces ahí musicalizaba desde abajo, para no dañar mis cuerdas vocales. Bueno, y ahí arranqué haciendo radio. Hice un año en Bahía Engaño, y una vez me escucha un director de radio de acá de Trelew, de FM del Sol, le interesó y me manda a llamar, me hace una prueba, y le encantó. Porque a mí siempre me gustó hacer FM, y Bahía Engaño es como AM. Y yo siempre escuchaba Daisy McQueen, escuchaba Cadena 100, en ese momento, que eran mujeres muy suaves para hablar, y yo venía de hacer una voz fuerte, de AM, que es más brillante, que es más potente. Entonces me encantó poder hacer ese cambio, viste, de hablar de biografías de cantantes, los últimos temas que salen. Era probar otra cosa. Y me encantó y lo hice. Así que me llamaron de FM del Sol y ahí estuve trabajando unos años, y después trabajaba en FM del Sol y FM Capital en Rawson, y se me suma FM Total, de Puerto Madryn. Así que en un momento estuve trabajando en Trelew, Rawson y Puerto Madryn. Me la pasaba en el colectivo.

¿Y cuándo llegaste a LU20?

Y, viene la carrera de ISER. Porque hasta entonces yo tenía un carnet provisional, digamos, viste. En ese momento no estaba la carrera de ISER acá. Entonces todos quienes estábamos haciendo radio, para poder hacerlo de manera legal,

necesitábamos un carnet. Entonces te hacían una prueba así, facilita, digamos, como para decir “Sí, que hable, que siga enfrente del micrófono”. Entonces viene el ISER acá, y ya ese carnet ya no servía, entonces tenías que empezar en el ISER. Así que arranqué el ISER. Primer año de ISER, escucho que se corre la bolilla de que estaban haciendo un casting, porque en ese momento se jubilaba una locutora de muchos años de acá de LU20. Pero LU20 es jugar en primera, más en ese tiempo. En ese tiempo no se entraba a menos que pasaras un casting. Y se convocó a casting e iban voces profesionales, y yo de alguna manera, también, si bien tenía años pero haciendo FM, no era algo tan completo como AM, como LU20. Y aparte se comentaba que eran muy jodidos. “Los dinosaurios son malos”, te decían. Era Jurassic Park acá, eran los dinosaurios de la radio, y que eran re jodidos. Entonces yo dije “Uy, Dios mío, está complicado”. Bueno, pero me insistieron mis compañeros de ISER, me acuerdo. “Dale Alicia, vos te podés presentar, dale”.

Me imagino que a un casting van todos los del ISER.

Claro, pero no se animaban mucho, porque era el primer casting así fuerte que llamaba LU20, no era de llamar LU20 a casting en ese momento, hace más de 10 años. Y cuando yo vine salía una mujer que había venido de Comodoro, una locutora de años, que había venido a hacer un casting. Yo dije “Estoy al horno. ¿Qué hago acá, con esta mina, con semejante experiencia?”. Bueno, y ahí hice el casting. Y del casting quedamos 3. Nuevamente otro casting, y del último casting quedé yo. Estaba re emocionada. Tenía 25 años, era pollita. Y acá había un staff de gente muy grande, había mucha diferencia. De las más cercanas a mi edad era una mina que tenía en ese momento 40 años. Y todos estaban trabajando acá y en Canal 7, un nivel profesional muy elevado para mí en ese momento. Entonces fue todo un tema. Y la prueba de fuego que te pedían siempre en el casting eran noticias y El Mensajero al Poblador Rural.

Y con tantos años de radio que tenés, ¿qué es la radio para vos? ¿Qué significa?

El tema fue así, te comento. Mi papá era una persona que trabajaba mucho en el interior de la provincia, porque él era capataz de obra. En esos años había pocos capataces de obra que fueran con su equipo, de albañiles, de diferentes personas que estaban especializadas en diferentes partes de una construcción. Entonces mi papá no tenía problema de hacerlo, bueno, de hecho era una necesidad, entonces se iba por todo el interior de la provincia a trabajar. El único contacto que teníamos era a través de la radio, con mi mamá. Así que en ese momento la radio comenzó a ser de vital importancia para unir la familia, entonces era como un vehículo de unión familiar, era como la ventana para poder ver a mi papá, para saber cómo estaba,

qué estaba haciendo. Porque cada palabra a mí me ilustraba lo que estaba viviendo. Entonces por eso es que para mí la palabra en la radio, especialmente en El Mensajero al Poblador Rural, es fundamental. Y era de acuerdo a cómo la locutora lo brindaba, lo que a mí me llegaba. Es decir el matiz, la musicalidad.

Entonces vos, más allá de que ahora hacés El Mensajero, también lo viviste o lo necesitaste.

Claro, ese es el tema, sé lo que siente la otra persona, y sé la expectativa que tiene para cada palabra. Sé lo importante que es una ese, o la falta de una ese, ¿entendés? Es importante el mensaje con qué sentido se lo da, la musicalidad que le doy con mi voz, con la respiración, con mis silencios, con las pausas, con la rapidez, viste, la importancia de la fuerza o solemnidad. Porque eso también acompaña, eso hace al todo del mensaje. Entonces, cuando en casa se ponía El Mensajero al Poblador Rural, primero nos sentábamos todos, ya sabíamos que era un ritual. Mi mamá hacía unos mates y todos los Mensajero al Poblador Rural la radio al mango, estaba muy alta. Siempre había algún mensaje de papá. Y si no era, no importa; la esperanza de que en el próximo Mensajero al Poblador Rural viniera. Y si era, lo bueno que a ese mismo mensaje lo íbamos a escuchar tres veces mínimo, en los próximos Mensajeros. Y ya sabíamos qué era, pero no importa, lo queríamos escuchar igual, porque nos acercaba a mi papá.

¿Y mensajes de qué tipo? ¿Que estaba bien, que venía?

Claro, en qué localidad se encontraba, cómo estaba, para cuántos días más iba a estar en esa localidad, si estaba bien de salud, que era lo más importante. Entonces era el lugar, y cuántos días más iba a estar en ese lugar, y cómo estaba de salud. Y bueno, y el saludo afectuoso, también, para nosotras. Por ahí nos mencionaba, por ahí no nos mencionaba.

¿Y ustedes respondían?

Y nosotros respondíamos. Mi mamá llamaba a la radio, o se acercaba hasta la radio, yo en ese momento no sabía ni cómo era el tema, pero yo sabía que después salía nuestro mensaje hacia papá. Y bueno, era re lindo también escuchar nuestro mensaje, ¿viste? Era todo como exponer un afecto, y qué lindo que se escucha, qué bien mi mamá cómo puso esa palabra. Pero en realidad era el vehículo que unía la familia, la radio, para mí en ese momento. Después mi papá ya en Trelew, chileno él, tenía su programa que era “Pachín al mediodía”. Y no almorzábamos hasta que no empezara “Pachín al mediodía”.

Entonces relación con la radio siempre hubo, y con El Mensajero

también.

Siempre. Con El Mensajero, más con esta radio, con LU20. Por eso a mí me pareció un flash venir a hacer el casting acá. Yo tenía más nervios de lo que generalmente uno puede llegar a tener frente al micrófono, pero muchísimos nervios, porque tenía una carga emocional, histórica, muy fuerte para mí, ¿viste? Sentimental, muy fuerte la radio. Y en el momento de la inundación, me acuerdo, yo había empezado a tener mi primer noviecito, y entonces estábamos anegados por el agua, no había manera de comunicarse más que la radio. Entonces mi novio mandó un mensaje al Poblador Rural, y ahí nos rescataron y nos fuimos a estar con ellos, toda mi familia con la familia de él. En el momento de la inundación los Mensajeros al Poblador Rural eran larguísimos, porque todo el mundo se contactaba con todo el mundo gracias a la radio. Uno no podía salir de la casa, entonces tenías dimensión de la gravedad, o cómo iba avanzando el agua, de acuerdo a lo que te decía la radio: “Bueno, ya tomó tal calle, está avanzando hacia tal otra”. Entonces ya vos más o menos, y como conocías a personas, mis papás decían “Ah, entonces ya la familia Fulana debe estar anegada”, viste, cosas así. Yo era pequeña, pero sé que venían a vivir a LU20, se quedaban a dormir acá muchos de los compañeros. Porque traían cosas para ayudar, la gente se movilizaba para ayudar también y traían todo a la radio, en vez de llevarlo al Municipio, al gimnasio, no, lo traían a la radio. Siempre pasa que la radio para ellos es un lugar de respuestas, y ellos también responden. O buscan la respuesta pero también, cuando tienen que responder de una manera solidaria, siempre lo hacen a través de la radio. Entonces por ahí la radio cumple una función de comunicar, pero después es una ayuda social activa, digamos, desde los hechos, no solamente desde lo oral. Porque siempre pasa, pasa algo en la radio, no sé, no anda el cable, que no tiene nada que ver el cable con la radio, son empresas diferentes, y ellos llaman acá a la radio. “En la radio tienen que saber”, y vos no sabés. “Me sacaron tal canal, la radio tiene que saber”. ¡Qué sé yo! Aparte nosotros no tenemos información acerca de eso, es una empresa totalmente privada. Bueno, y así. Siempre en la radio se busca la respuesta de cualquier situación que puedan llegar a tener. Como, bueno, la temperatura, el clima, siempre, eso es una cosa que ya son pesados (risas). “¿Cómo va a estar mañana?”, y lo estuvimos diciendo durante todo el día en la radio. No, tienen que preguntar. Para mí la radio empezó a tener diferentes sentidos a medida que uno va cumpliendo diferentes roles. Primero como oyente, como integrante de una familia. Pero después cuando empecé a trabajar, empecé a tener mis programas, después ya la radio para mí significó un vehículo de consuelo, de compañía. Me encontré yo enfrente de la radio, vamos a decir, y dije: ¿cuál va a ser mi especialidad? Vi las maneras diferentes de hacer radio de muchas personas, y yo como locutora puedo ser conductora, pero ¿de qué tipo de

programa? ¿Qué es lo que me gusta? ¿Por dónde fluyo más? ¿Cómo me gustaría acompañar al oyente? Es como cuando vos decís “acompañó a alguien”, en un desayuno, en un almuerzo, en una cena, porque para eso te vas a tener que vestir diferente, entonces así también lo sentí enfrente del oyente. Porque yo tuve varios meses de conflicto con eso. Cuando yo entro, entro como locutora de piso, pero después quise surgir de otra manera. Y ¿cómo va a ser mi rol? ¿Cuál va a ser mi rol? ¿Cómo voy a acompañar al oyente? Y me di cuenta que me gusta el humor. Me parece que no hay muchos recursos de humor en la radio, menos de mujeres. Las mujeres no hacen humor. Las mujeres acompañan al humorista, al conductor. Entonces yo quise hacer humor desde mí, desde mí sola, y es complicado hacerlo. El tema fue romper con los prejuicios, y romper también con las estructuras que te imponen las personas, compañeros, o la empresa misma. Vos tenés que ser locutora sensual y seria, ¿entendés? Ese es el mensaje básico. Casi todas las mujeres que quieren hacer locución lo hacen de una manera sensual porque se supone que tenés que enamorar, y a mí no me interesaba enamorar. A mí me interesaba divertir. Y después, pensando también en la gente, a mí me gusta más el humor, porque es una anestesia. La gente se olvida de cosas que le duelen en el momento, ¿viste?, de un montón de situaciones, y aparte a mí me gusta fluir desde ese lugar. Y cuando lo empecé a hacer fue un desafío grande, porque ya de por sí tengo mucho sentido del humor gracias a mi padre, pero vos no podés tener cualquier humor en la 20, tiene que ser un humor con respeto también. Vos tenés que ver mucho la audiencia... A la audiencia también le costó asimilar una mujer con humor. Y después se acostumbraron, y después quisieron. Porque era el humor o “gasto a alguien” o “me autogasto”, “me río de mí mismo”, y yo tengo mucho de reírme de mí misma. Entonces eso lo expuse, y lo potencié. Cualquier situación que me pasaba en la vida, lo exagero, lo traigo acá y lo exagero, y lo acompaño con algunos chistes también. Porque al principio hacer humor me llevaba todo un día. Yo miraba la tele con una libretita en mano, después lo paso a la compu y siempre tengo un punteo.

Para vos que lo viviste, ¿qué significa El Mensajero al Poblador Rural hoy, 2013?

Leo todo tipo de mensajes, y lo matizo de acuerdo a lo que demanda cada tipo de mensaje. Que yo me indigno cuando no lo hacen otras locutoras. Pero ahora, como soy la locutora más antigua, se los exijo, porque tengo la autoridad moral. Yo a una la senté y le comenté: ¿Ves esta carpeta? Detrás de esta carpeta hay muchísimas familias. Detrás de esta carpeta hay trabajos, hay hacienda, hay estrategias de laburo, hay hijos, hay familiares de gente que está sufriendo. Entonces vos desde ese lugar tenés que mirar El Mensajero al Poblador Rural. Vos no podés decir algo y equivocarte y no volver a repetirlo. Vos tenés la responsabilidad de leer y repetir y

repetir y repetir al aire hasta que ese mensaje esté bien dado. Porque esas personas dependen de ese Mensajero al Poblador Rural. ¿Y si es el último mensaje que pueden escuchar porque se les terminan las pilas? ¿Y si ellos tenían una oportunidad de vender alguna hacienda, con toda la crisis que hay dentro de la ganadería acá en Chubut, y era la única oportunidad de vender, ya sea hacienda o lana, y no pueden salvarse durante todo el año? Porque puede ocurrir. También cuando saludan a sus familiares, lo sé porque yo estaba pendiente del mensaje de mi papá. Era escuchar la voz de mi papá a través de la locutora. Y después, bueno, las participaciones. Hay gente que está sufriendo, gente que vos, desde tu voz, tenés que mostrar respeto y un “entiendo tu dolor, lo lamento y soy partícipe”. Entonces por eso es que El Mensajero tiene sus matices, y debe ser así. Los mensajes de los recién nacidos tienen otro matiz, y es importante que se sepa que la madre y el hijo o la hija están bien. Y eso hay que tomarse todo el tiempo necesario para decirlo, porque es la preocupación. También cuando se pierden haciendas, las señales es importante darlas de manera pausada. Los números de teléfono también, las oportunidades de trabajo, te lleve el tiempo que te lleve. Después apurarás El Mensajero en otros mensajes. Cuando llueve tenés que estar muy atenta a las descargas en las radios, y por ahí se pierden las palabras. Entonces cuando eso ocurre, si yo veo que de 5 mensajes hay uno que es muy importante, ese mensaje lo voy a repetir 3 veces en el Rural, en diferentes momentos. Y ellos no tienen manera de decir “no escuché el último mensaje”, porque están perdidos en un lugar donde no hay señal, y tienen pilas nada más. Entonces para mí es fundamental El Mensajero al Poblador Rural, tiene muchas cosas, son muchos lazos. Y uno tiene que ponerse en el papel de cada mensaje, y tiene que matizarlo, y tiene que darle una musicalidad, y tiene que tener respeto para el mensaje. Porque un panorama de noticias, vos lo das y es preciso y es rápido y fuerte. Pero se repite, y generalmente si uno no lo escucha en una radio lo escucha en otra. Pero El Mensajero al Poblador Rural solamente lo escucha en LU20, y solamente estos 15 minutos. Entonces tiene que ser con mucha precisión, conocer las localidades, esa es otra de las cosas que yo les digo a las chicas. No podés decir cualquier cosa. Bueno, los tiempos verbales es muy importante, es muy importante las localidades, las estancias y los apellidos, también los apellidos son complicados. Porque también están los apellidos galeses, que tienen su pronunciación, y están los apellidos del interior de la provincia, que no son galeses, que también tienen su dificultad. Y ellos son muy celosos de sus apellidos. Ellos te piden que los leas bien. Así que es toda una responsabilidad, y hay que practicarlo, porque encima tienen que ser 15 minutos. Te podés pasar 20, pero no tanto. Y entonces tiene que ser preciso, tenés que ser rápida y tenés que ser clara. Y sin distracción. Bueno, y los datos del tiempo abriendo y cerrando, porque hay gente que hasta toma nota de los datos del tiempo, yo no lo podía creer hasta

que varias veces me llamaron.

José Luis “Coco” Unguía, encargado de recibir los mensajes

¿Desde cuándo trabajás en LU20?

El próximo 2 de mayo van a ser 23 años.

¿Cuál es tu tarea?

Empecé en la parte administrativa. O sea preparar sueldos, y después todo lo que es la parte de publicidad, hacer órdenes de publicidad, facturas, cobranzas, todo facturación. Y después de la parte de publicidad, bueno, pasé a la parte del Mensajero Rural, que también lo hacía, intercalaba todo eso. Porque ahora hay más empleados que los que había antes. Antes éramos dos para hacer todo. Y bueno, después de eso ya quedé en la parte del Mensajero Rural nada más.

¿Y de qué hora a qué hora trabajás con el tema del Mensajero?

Y, actualmente hago horario corrido de lunes a sábado de 7 a 14 horas.

¿Y cómo es el funcionamiento?

Funcionamiento... Bueno, nosotros recibimos, por ejemplo, por lo general del interior es todo telefónico. Pasan los mensajes por teléfono. En algunos lugares hay operadora, en el interior. Después hay otros... Bueno, ahora con el asunto de los celulares, muchos directamente lo pasan ellos mismos. Sino lo pasan por medio de las operadoras que hay. Tenés en Las Plumas, Paso de Indios, Cerro Cóndor, Lagunita Salada, Cona Niyeu, Telsen, Gan Gan, Gastre, Colán Conhué, Paso del Sapo y Yala Laubat . Esos son los lugares más frecuentes.

¿Y ustedes reciben esos mensajes y qué hacen, desde la recepción?

Nosotros los recibimos, bueno, los pasamos bien en computadora y en los horarios que va El Mensajero Rural, unos tres o cuatro minutos antes, lo pasamos a locución donde la locutora lee lo que nosotros escribimos. O sea, transcribimos lo que la gente nos pasa.

Ustedes reciben el mensaje por teléfono, lo escriben y queda en una carpeta.

Primero lo pensado era que nosotros lo tomábamos, y directamente, en la misma computadora, como hacen por ahí con la parte de noticias, lo leen de la

computadora. Pero por ahí ha pasado o que se corta la luz o cualquier cosita y la locutora se queda sin... es un desastre. Entonces, o sea, lo más eficiente es armar la carpeta, y se pasa la carpeta. Y lo leen de la carpeta. Y los horarios, tenés... de lunes a sábado, tenemos a las 7 de la mañana, 11:30, 13, 16:30, 19 y 21. Y los domingos, los mismos horarios menos el de las 7 de la mañana y el de las 16:30, esos no van el día domingo.

¿Y todos los días reciben mensajes?

Todos los días, todos los días. Incluso los sábados a la tarde y los domingos, o feriados nacionales que nosotros los trabajamos, ahí en mesa de entrada los recibe la locutora de turno.

¿Y hay algún tipo de mensajes que no se pasan, o tienen orden de determinados mensajes no pasarlos?

Y... Sí, a mí me ha pasado, como ha pasado también en oportunidades, que han comunicado personas que fallecieron que después nos llaman los familiares, que son mentiras. O sea, nosotros tenemos que tener mucho cuidado. Y después muchos que son cargadas. Eso también. Después hay otros que, por ejemplo, ese me pasó a mí, que una persona le comunicaba a otra, o le pedía mejor dicho, que viaje tal día. Esta persona, con lo que es el interior, que no es agarrar un auto y en dos horas estás, eso lo hizo a caballo y se tuvo que hacer no sé qué cantidad de kilómetros, y resulta que fue y no... él no era el que había pedido que pasaran. O sea, que vaya, había sido otra persona. Y eso pasa, pero... Como nosotros cuando recibimos un mensaje le tomamos el número de teléfono, y siempre tratamos de... Porque hay algunos que te dicen “no, póngalo así nomás”. Cuando uno ve que el comunicado es así medio confuso o dudoso, le preguntamos quién firma. Y a veces te dicen “no, ponga así nomás”. “Y no”, pero le insisto, yo digo, “aunque sea el nombre”. Y te dice un nombre, igual que el teléfono, vos podés decir “¿de dónde me está llamando?”. Te da un número de teléfono, ponele, de Cona Niyeu. Pero nosotros no estamos ahí, no sabemos si es cierto o no. Y nos ha pasado que han pasado teléfonos falsos, como nombres falsos también. Y bueno, y después aparecen por ahí notas, así de la gente, pero nosotros... En una oportunidad el director estaba ahí cuando una señora fue a reclamar un mensaje. Y bueno, yo agarré y lo busqué, porque me acordaba de ese mensaje que había salido unos tres o cuatro días antes, y justo estaba el director ahí y le expliqué. Y él vio que yo estaba, no discutiendo, sino que le estaba explicando a la señora, y él me dice “¿qué pasa?”. Entonces le expliqué. Y dice “bueno señora, él le pidió el teléfono y le pidió que firme el mensaje, le dieron un número de teléfono y puso el nombre de la persona que le dijeron, nosotros no tenemos la culpa”. Y bueno, tanto le explicó él al final y bueno, la señora entendió. Dice “bueno,

quedamos que yo tengo anotados tres o cuatros nombres ahí que me dijeron”, dice, “cuando pasen un mensaje para mí, a este nombre no lo pasen directamente”. Bueno, yo los tengo anotaditos ahí, y yo no lo paso. Así sea por enfermedad, o que tenga que viajar, lo que sea, yo no lo paso. Porque ya tengo la orden de la persona, del destinatario, que me dijo que no los pasara esos mensajes.

Por ahí hay gente que llama para cosas urgentes y gente que no.

Sí, por eso te digo. Una chica que estuvo anterior, que fue al poco tiempo que yo empecé a trabajar en la radio, sí, le comunicaba a fulano de tal que había fallecido el hermano, y resulta que a la media hora llamaron que no. Y que quién había pasado el mensaje ese. Por eso vos vas a tener mucho cuidado, pero hay veces que uno no puede...

Y más si es por teléfono...

Y sí. No, no, no. Es distinto cuando vienen acá. Uno cuando viene acá, bueno, si vos lo ves que es un mensaje medio así, confuso, vos agarrás y le pedís el documento, a ver si es cierto el nombre. Pero cuando llaman de afuera no.

Los mensajes, entonces, no tienen costo...

Los que llaman del interior, no. Los que van a la radio sí. Los de la radio se cobran dos pesos por salida. Esto hace, no sé, como 15 años que está dos pesos. Es lo único que no aumenta, El Mensajero Rural.

¿Dos pesos por salida?

Por salida, ahí no interesa la cantidad de palabras, nada. Eso es lo mismo.

¿La persona elige la cantidad de salidas?

Sí, sí. Te pueden pasar dos renglones, tres, cinco, lo que sea que siempre son dos pesos. Cobramos por salida nada más.

¿Qué cantidad de mensajes reciben por día, en promedio?

Y... depende la temporada. Por ejemplo, de segunda quincena de septiembre hasta más o menos febrero, que es la época que en el campo encierran los animales para bañar, para esquila, después para vender la lana, todo eso más o menos en ese lapso, y, van más o menos un promedio de 10 o 15, todos los días, que van a la radio. Y después del interior... y, más de 40 llamados tenemos.

¿Y pasan todos en el día o los van distribuyendo?

No, no. O sea, por lo general los que llaman del interior se pasan tres veces, tres salidas. Y después bueno, los que van a la radio ellos te piden el horario. Como ellos pagan, tenés que respetarles el horario que te piden. En cambio del interior no, por ahí si no son muy urgentes... Porque en El Mensajero Rural nosotros tenemos un tiempo por los programas, como van adentro de los programas, entonces por ahí no podés exceder más de, ponele, de 8 a 10 minutos. Y muchas veces pasa los 10 minutos. Entonces nosotros los del interior, que no son muy urgentes, esos nosotros los distribuimos en el día.

¿Y qué diferencia hay, en cuanto al mensaje, entre la gente que llama del interior y la que viene a la radio que es de Trelew o de la zona? ¿Hay diferencias en el tipo de mensaje?

No, no, es lo mismo. Lo único es que ahora nosotros tenemos una diferencia. O sea, cuando hay mensajes tipo de señalada, cuando hacen señalada, ellos después para hacer algún trámite de venta de animales, o cuando venden la lana, el Juzgado de Paz de la jurisdicción donde esté el campo les pide un comprobante del aviso de señalada o de esquila, entonces nosotros en el recibo que les extendemos les ponemos. O sea, ahí va la fecha en que ponen el mensaje, va el horario en que sale el mensaje, y nosotros abajo le aclaramos “aviso por señalada”. Y eso ya es una constancia que le sirve a los vecinos para hacer los trámites de los juzgados. Después hay muchos también que como constancia, por ejemplo las estancias grandes, eso lo mandan por telegrama. Hacen un telegrama y les queda a ellos la constancia como que pasaron el aviso en la radio.

Y eso les sirve también a ustedes para ver que el mensaje no es falso.

Ojalá fuera así. Los saben mandar por radios, también, radios policiales. Del interior recibimos radios policiales. O sea, los telegramas, por lo general, son siempre por avisos de señalada. Por ahí pasan algún mensaje también, pero por lo general son cuando hacen señalada. Y después los otros por radios policiales, también los saben pasar por la División de Comunicaciones de la Provincia, porque esos por lo general son de las escuelas del interior, cuando hay los recesos, todo eso, cuando empiezan las clases. Ellos llaman directamente a radio comunicaciones, a Rawson, y de ahí ellos nos lo pasan a nosotros.

Y con eso también tienen que tener mucho cuidado, me imagino.

Eso, bueno, se implementó en las escuelas de acá. Por ahí del interior uno ya conoce más o menos los operadores, o las directoras de las escuelas. Pero acá nos pasó dos o tres veces que llamaban los propios chicos que “en la escuela tal hoy se suspenden

las clases por falta de calefacción”, y no era cierto. Entonces la dirección de la radio dispuso que todo lo que sea referente a escuelas, educativo, que sea por suspensión de clases o lo que sea, todo tienen que traer la nota, firmada, todo bien, o mandar un fax, firmado, sino no se pasa. Antes le podía pasar a uno, pero ahora no. Ahora tenés que decirles “lo siento, señora, señor, pero necesito el fax”. Y al principio costó, pero ahora ya prácticamente todos saben, así que bueno, ya con tiempo nos traen la nota o nos mandan el fax.

¿Y qué creés que significa “El Mensajero al Poblador Rural” para la gente del campo?

Y, es todo. Ahora por ahí hay teléfonos, hay muchos campos que tienen radio teléfonos. Pero la mayoría de los lugares necesitan la radio. Con el asunto del celular hay muchos lugares que no tienen señal, o tienen que hacerse a lo mejor unos kilómetros o subirse a una loma para poder hablar. Igual que hay muchos que te dicen cuándo viajan, que viajan hoy o que tengan los animales encerrados, si no tuvieran el servicio del Mensajero tienen que ir, primero un viaje a avisarles que el día tal tengan los animales encerrados porque va el camión a cargar. No, el servicio de la radio, para mí, es uno de los más importantes que hay. Y ahora se implementaron muchas cosas, porque al principio El Mensajero al Poblador Rural, como el título lo dice, era para el hombre de campo. En cambio ahora ya sirve para búsqueda de personas, que hace a lo mejor años que no se ven. A mí me han tocado casos de 20 o más años de hijos con los padres, o de hermanos que no se veían y por medio de la radio se han ubicado. Como pasó un caso con un muchacho de Misiones. Está viviendo en Misiones ahora y hacía más de 20 años que no podían comunicarse con el hermano, se habían perdido el teléfono, no sé qué. Bueno, la cosa es que nosotros pasamos, en esos casos se pasan, ponele, tres días por El Mensajero. Y después, bueno, para no aburrir dejás pasar. Después yo lo tengo anotado y siempre llamo: “¿se pudieron comunicar?”. Si me dicen “sí”, bueno, ahí aprovechan y te agradecen. Y si me dicen “no”, les digo “bueno, no se hagan problema, yo lo paso dos o tres días más”. Y eso así no lo cobramos nosotros, eso lo pasamos como servicio. En esos mensajes nosotros ponemos: “A quien escuche este mensaje, favor de hacérselo saber al interesado”. Y esas cosas me gustan. Pero eso también viene por la insistencia de uno de pasarlo, porque si lo pasás dos días o tres capaz que no lo escucha nadie. Pero esas cosas son lindas.

¿Y para qué guardan mensajes en el archivo?

Y, se guardan un tiempo, porque por ejemplo hay mensajes de juzgados que citan a personas, o madres que no ven a los hijos, o que citan a la madre por cualquier motivo, y esos comunicados a lo mejor pasan 7, 8 meses y después al tiempo te

pasan una nota del mismo juzgado pidiendo que vos certifique el día y horario que salió el comunicado citando a la señora o señor fulano de tal. Entonces por eso nosotros los guardamos un tiempo.

¿Y llegan mensajes ofensivos a la radio?

Sí. Nosotros les cambiamos el texto. Tenemos que cambiarles el texto, porque hay comunicados siempre, por lo general, entre vecinos de los campos, sea por mediación o por límites, así, que siempre hay peleas. Entonces nosotros decimos: “ese problema lo tienen que arreglar con la policía, nosotros no podemos ser intermediarios en las peleas de ustedes”. Porque algunos te mandan que si no se presenta tal día... Por ahí nosotros le ponemos, le agregamos así como para que sea un poquito más fuerte, que iniciará acciones judiciales o algo así. Pero hay algunos que capaz dicen que les van a pegar, o que les van a romper la cabeza. Nosotros les cambiamos el texto. Y si te dicen “no, yo quiero que salga así”, bueno, no, no lo podemos pasar.

¿Y hay algún mensaje que recuerdes por lo raro, por lo llamativo, lo novedoso?

Y, sí, hay, hay. El director, me acuerdo, no sé si lo tendrá, pero una vez pasaron uno que le comunicaba al que estaba en el campo que saque el gallo que había quedado encerrado en la despensa. Ese es uno. Después otra vez, que ese no se lo pasé, fue uno que es boxeador, Sayago, de acá, una vez habían jugado Boca y River. Entonces fue a la mañana, muerto de risa, y dijo “quiero poner un mensaje para un amigo del campo”. Y le digo “decime el mensaje”. Bueno, para fulano, “Sayago le pide que lo espere a almorzar mañana con puchero de gallina”. “Pero eso es una cargada”, le digo, “yo así no te lo pongo”. Y bueno, hay de todo.

Karina Ainol, Locutora

¿Hace cuánto que sos locutora de esta radio?

Locutora de Radio Chubut hace 4 años, en AM, y 2 fui parte de FM Galaxia.

¿Trabajaste en otras radios anteriormente?

Estuve trabajando en radio, por suerte, desde que me recibí. Trabajé en Bahía Engaño, en Rawson, 1 año; estuve trabajando en algunas FM de acá, de la zona. Pero sin duda es como entrar en primera en LU20, así que... Hace 4 años que estoy

trabajando como locutora de piso y conducción dentro de la AM.

¿Y qué diferencia ves entre esta radio, LU20, y las demás en las que trabajaste?

La llegada que tiene, la potencia que tiene la radio como AM, el servicio que presta. La audiencia cambia muchísimo, el manejo de las noticias.

¿Qué tipo de audiencia notás?

Y, la audiencia de LU20, bueno, abarca un grupo etario que va desde los 40 años hacia arriba. Sin embargo, bueno, ha entrado mucha gente joven. Yo me considero relativamente joven con 27 años, y han entrado muchos compañeros de la misma edad que le han dado, a ver, otro aire, un aire distinto, más fresco a la radio por allí, con los programas que siguen desde siempre, ¿no? Algunos locutores ya de antes, que son los maestros de nosotros. Pero sin embargo los programas nuevos que están, con gente nueva, le dan otra frescura a la radio. Así que considero que la audiencia también va, de a poco, cambiando, las generaciones también.

Si bien se mantiene la gente “grande”, digamos, se va sumando gente joven.

Sí, aparte lo maravilloso por allí es que gente grande dice “ahora mis nietos están escuchando la radio”, crecen con nosotros, se educan con nosotros, porque yo considero que la radio también es educar. Así que está bárbaro eso de que los chicos, adolescentes vayan escuchando. Bueno, ahora en época de verano se da mucho también que en la playa nos escuchan, los paradores, así que esto está bárbaro.

Llevan la radio.

Y llevan la radio.

La compu por ahí no pueden...

No, sí, bueno, de hecho mucha gente nos escucha a través de la web, así que también tenemos de otros lugares. Y justamente esto que tiene la 20, ¿no?, acortar distancias a través de la web con gente que tiene familiares en el exterior, que se mandan mensajes, y que sintonizan la radio por tal partido, que también son fanáticos de... desde básquet, fútbol, rugby, así que está la conexión permanente.

¿Qué pasa con El Mensajero al Poblador Rural? ¿Qué es El Mensajero al Poblador Rural para vos, cómo lo vivís?

Para mí El Mensajero Rural... mirá, te lo doy como un título: es el correo radial, para

mí, es una comunicación paralela a la radio, porque es un servicio que se presta desde hace muchísimos años. Yo creo que es la magia que identifica a la 20, El Mensajero al Poblador Rural. Que tomás dimensión, primero como oyente, en mi caso, como estudiante, que escuchaba, que nos hacían practicar en la misma carrera en el ISER, en el último año, cómo se hacían los rurales. Y después cuando ingresás a trabajar, como en mi caso, encontrarte de golpe con una carpeta con mensajes, para transmitir a otra persona. Esto de comunicar desde la radio...

Estás siendo parte de eso.

Claro. Gente que está en distintos puntos de la provincia, o distribuidos en la Patagonia entera, o aquí mismo en la ciudad también. Porque es, ya te digo, un servicio que funciona como un correo en la radio, radial, es magnífico.

¿Y por qué creés que ahora (2013, ya) con tantos celulares, tanta tecnología y demás, se sigue usando ese servicio? Por ahí es más fácil un mensaje de texto, o un mail.

Bueno, cierto, convengamos que en muchos lugares todavía no hay antenas o no hay digitalización de estos servicios así, de celular y demás. Pero yo creo que es un clásico, es la comunión de los oyentes del campo, el hecho de escuchar la radio en determinados horarios. Por ejemplo en las emisiones del Mensajero a las 7 de la mañana, que es el desayuno, el comienzo del día con El Mensajero. Después siguen escuchando la radio, a las 11:30, a las 13, 16:30, 19, 21, que es como la noticia también para ellos, porque conocen a otros pobladores de distintas zonas. “Mirá para quién le mandan el mensaje”, “Mirá qué le pasó a tal”, “Uy, mirá quién falleció”, o “Tal fue abuelo, tal fue abuela”, “Mañana cobramos”, “Mañana tenemos que ir a retirar bolsones”, “Mañana tenemos ronda sanitaria”, “Nos visita el médico”.

¿Qué tipo de mensajes se pasan?

Bueno, justo te estaba detallando. Tenemos el mensaje clásico, de persona a persona, que le comunica que va a estar siendo visitado. Los mensajes de nacimientos, que van desde la ciudad al campo, por ejemplo. Hijos que están en la ciudad que les comunican a los abuelos que están en el campo que fueron, justamente, abuelos. Tenemos servicios, de entrega de los bolsones de PAMI, del servicio de asistencia social; de salud, de las rondas sanitarias. Y bueno, el clásico, que son la parte final de los fallecimientos. Porque la carpeta se va dividiendo.

Tiene un orden para no ir mezclando.

Tiene un orden en El Mensajero Rural que arranca con los mensajes, sigue con las misas, con los cultos, acá en las capillas del valle, y los fallecimientos, las participaciones y los fallecimientos.

¿Y hay algún mensaje que recuerdes por lo extraño o por lo emotivo?

Sí, bueno, El Mensajero Rural tiene esas dos condiciones, ¿no? Como esas dos caras: lo lindo y por allí lo malo, entre comillas, que a uno no le gusta anunciar, como te digo los fallecimientos, de niños, de bebés recién nacidos. De gente que está sola en el campo, fallece sola y hay que informarle a los parientes en otros lugares, en otras provincias tal vez, que dejó de existir esa persona. Y después los cómicos, por así decirlo, ¿no? Cuando juega un equipo de fútbol y hay cargadas entre varios bandos. Y se mandan mensajes ocultos, cuando esconden algo que tienen que contar a otra persona: “está debajo del tanque de agua”, que “dejamos la llave en el lugar de siempre”, “en el lugar de costumbre”. Son términos que se utilizan mucho: “en el lugar de costumbre”, “donde siempre”, “donde habitualmente lo dejamos”. Esa es la parte más cómica. Después fue todo un tema, en mi caso particular, aprenderme las localidades. Si bien uno es de la provincia, a veces no te ubicás bien en departamentos o en localidades. Viste que tienen nombres raros pero que tienen un significado, que vos vas aprendiendo con el tiempo. Y los apellidos, tenés que familiarizarte con los apellidos. Y por allí está bueno porque los conocés de nombre y apellido de tanto nombrarlos en los Rurales, que después cuando por allí vienen a la ciudad por algún motivo en particular los conocés, y se acercan a la radio, y te saludan, y te tienen como familia. Porque el locutor a veces es la familia de ellos también.

Vos sos el nexa para ellos, ¿no?

El nexa, para los mensajes.

¿Siempre es la misma familia? En estos casos que vos me decís que los conocés, que ya te sabés el apellido, o el tipo de mensaje que va. ¿Siempre son los mismos los que usan El Mensajero o va variando? ¿O por ahí se repite alguno que tiene ya costumbre, digamos?

No, se repiten muchísimo, en la semana, en los fines de semana, por esto que yo te decía, las visitas, las estancias en la época de verano, donde señalan, dan aparte dentro de las estancias. Y sí se repiten por allí las localidades, eso es muy común, que se repitan las localidades. Pero sí, por lo general son las mismas familias que mandan un mensaje. Ahora se agregó el servicio de Mensaje al Poblador Rural a través de la página de internet, así que llegan por mail, así que desde otros puntos

de otras provincias, por allí, de otros lugares también llegan. Así que ahí la tecnología se va amigando y se va asociando con El Mensajero Rural.

Pero El Mensajero sigue igual.

El Mensajero sigue vigente, y yo creo que no se va a terminar nunca. Yo creo que no se va a terminar nunca y se magnifica en épocas especiales, en festividades: día de la madre, día del niño, día del padre. Es impresionante, y tenemos que dividir la carpeta entre los mensajes. Hemos recibido, en hojas, hemos tenido en la carpeta entre 20 y 30 hojas de mensajes por estos días especiales. Ni hablar de Navidad, Año Nuevo, para Pascuas.

Se quieren saludar todos, toda la provincia.

Se quieren saludar todos, sí, sí. Utilizan El Mensajero Rural, así que es magnífico lo que ocurre con El Mensajero.

¿Y cuántos mensajes se leen por programa?

Yo no tengo un estimativo de los mensajes. Sí te puedo decir duración, por allí. Por ejemplo, a mí me toca ahora temprano a la mañana el Mensajero de las 7, y podemos estar hasta las 7:15, 7:20. O sea 20 minutos de Rural que, bueno, se va intensificando a las 11:30, las 13, o por la noche, donde sabemos que mucha gente espera eso, El Mensajero Rural, y se va a dormir. O carga las pilas en la radio solamente para escuchar exclusivamente El Mensajero Rural, y después guarda las pilas para la otra emisión.

¿Y los mensajes que llegan en el día se leen en el día?

Se leen en el día, eso depende. Si te están llamando, por lo general te llaman de cabinas, o te mandan fax, te piden “pasalo dos o tres veces por favor”, o “déjalo hasta mañana, porque la semana que viene...”.

¿Eso lo maneja el que emite el mensaje?

El que emite el mensaje.

Lo puede mandar hoy y decir “pasalo el sábado”.

Claro, porque dentro también del Mensajero Rural tenemos los extravíos, que por lo general familias que pierden mascotas, u objetos personales, también se pasan varios días como para por allí si alguien los encuentra, los ve o sabe algo, los acerca a la radio, o llama. Por eso esos mensajes también se pasan varios días.

Ustedes cumplen lo que pide el oyente.

Sí, sí. Es así.

¿Cuál es el orden de la carpeta?

¿El orden de la carpeta Rural? Bueno, los extravíos, como primera parte. Siguen los mensajes al poblador rural, al hombre de campo. Se hace por lo general una pausa, una pausa publicitaria. Se vuelve con los mensajes, y después tenés, como te decía, las misas, las misas aquí en la ciudad misma, que se realizan, o las misas en el campo, que va algún pastor o un cura a hacer las misas en el campo. Y después los cultos del valle, que es algo sagrado. Sale viernes, sábado, inclusive el mismo domingo. Y después los fallecimientos. Que, bueno, ahí por lo general lo dividimos por una cuestión de horarios, y las participaciones de los familiares.

¿No ha pasado algún día que haya dos o tres mensajes, o que no haya mensajes?

Nos pasa habitualmente los feriados, donde no tenemos una persona que esté en la recepción, y tenemos que levantar las mismas locutoras que están en turno, que se complica porque estamos al aire con los programas, así que por allí los operadores también offician de recepcionistas.

El que está al lado del teléfono lo levanta.

Claro, y levanta, y levanta, y así que bueno. En mi caso particular, con el Rural, lo que hago también es esto de potenciar el “por favor y gracias”, que creo que es una manera también de educar. “Se solicita por favor, a quien haya encontrado...”. Uno va poniendo su cuota personal en los mensajes y te vas a dar cuenta que cada locutora tiene su impronta. Sí tenemos, que no es una condición de la radio ni nos lo dijeron en ningún momento, la musicalidad, la cadencia del Mensajero Rural. Por ejemplo el “lo reitero”, o los puntos en los fallecimientos, los silencios, las pausas que tenés que darte, porque para nada tenés que apurarte en un Rural, porque no nos podemos olvidar que la premisa fundamental es comunicar o informar, dar un mensaje a la otra persona y que lo entienda: en qué localidad, para quién era, cuándo lo van a visitar, en qué horas, si una ambulancia los pasa a buscar o si tienen que salir a la ruta, o si llega algún familiar, tenés que reiterarlos. Si hay números de teléfono, los celulares, por lo general, con característica. Hay que ser muy cuidadoso, porque a uno le resulta rápido en cuanto a anotar. Con el tiempo te das cuenta que tenés que tener conciencia que la otra persona o tiene que buscar un papel, o por lo general hay varios precavidos que ya tienen su libretita, su lápiz, su birome y van anotando, entonces la locutora repite. O los nombres, que no puede uno cambiar los

nombres, porque donde cambiás el nombre te cambia el mensaje. Donde cambiás la estancia cambiás el lugar, no era para esa persona y lo cambiaste. Tener cuidado en los fallecimientos también los apellidos, las familias, el lugar donde es velado, a qué hora va a ser el entierro, porque quieras o no la gente escucha muchísimo. Por ejemplo la gente en la ciudad por allí no escucha el Mensajero en su totalidad, cuando sabe que está por terminar, los últimos cinco minutos, escucha los fallecimientos, porque conoce, porque fue a la escuela con esa persona, porque lo conoce de toda la vida, es un maestro, un compañero de trabajo. Por eso te digo, está sectorizado El Mensajero al Poblador Rural. Y gente que por allí no les interesa en el campo los que fallecen en la ciudad, sino los mensajes en sí. Así que tenemos audiencia para todos los gustos, para la ciudad y para el campo. Y como decía, los mensajes, que ahora se están dando mucho, de los horarios de trabajo en distintas empresas, que también escuchan. Cuando vos decís, por allí, ya los horarios más o menos los tienen. Pero no, por allí día a día va cambiando, se tienen que presentar a un horario, otro sector a otro, en otro horario, así que está bárbaro poder comunicar y ser parte, como vos decías, ser el nexo entre esas personas.

Carlos Hugo Pérez Luces, director

Presidente y director de Sociedad Difusora de la Patagonia (SO.DI.PA) Sociedad Anónima, licenciataria de la señal de LU20 RADIO CHUBUT 580 AM y 95.7 FM GALAXIA.

¿Cómo llega usted a esta radio? ¿Compra esta radio? ¿Hace esta radio?

Yo volví de estar cinco años en Comodoro Rivadavia, trabajando con mi otra empresa allá, y cuando llegué acá a mediados de los '80 esta radio era un desastre comparada con la radio que yo había dejado en el '77. Esta radio tenía problemas de toda índole. Me encontré casualmente con uno de los socios (quedaban cinco), y le digo: "Qué desastre la radio, vos tenés que ver qué haces", y me dice: "Sí, sí, lo que pasa es que estamos todos grandes, estamos cansados, nos pasó el agua. ¿Por qué?", me dice, "¿La querés comprar?". Nada más lejos para mí que pasar de una distribuidora a esto. Pero soy empresario aventurero al fin; no hombre de negocios, sino empresario, que tiene una diferencia: el empresario es el que hace y maneja empresas y el hombre de negocios es el que compra la empresa, la levanta y la vende. Yo no soy un hombre de negocios, yo soy empresario.

El negocio anterior que usted tenía, ¿tiene relación con la comunicación?

Sigo teniendo, pero no tiene relación. Mi vínculo con la radio era escucharla y

criticarla. Las cosas que me gustaban de acá, de Buenos Aires, de La Plata, de todos los lugares donde estuve, todo lo que escucho lo critico; critico los errores, la falta de riqueza idiomática, todas las cuestiones que comprenden a la persona que está hablando. No me banco por ejemplo que ahora, por un modismo que puso en órbita Lilita Carrió, del “a ver”, todo el mundo usa esa estupidez de decir “a ver”. ¿Qué vas a ver si estás hablando? Pero como Lilita lo impuso eso corrió como reguero de pólvora y ahora hasta el almacenero dice “a ver”. Yo he escuchado a miembros de la Suprema Corte Nacional, del Superior Tribunal de Justicia de la Provincia, con el “a ver” antes de empezar cada frase. Son muletillas que se imponen mal, porque cuando uno no tiene velocidad en su construcción de oraciones emplea algún modismo, el “ah”, “eh”, “pero”. Acá hubo un intendente que tenía la manía que cuando le hacían una pregunta contestaba con un pero. El pero es negativo, toda persona que empieza una frase con un pero te está diciendo un no. Y se lo dije y me dice: “Me sale no puedo”, hasta que al tiempo logró corregirlo. El “eh” está tratando de buscar una frase, cuando la espontaneidad de la palabra surge del pensamiento, y la palabra surge de la lectura. Como hay gente que no lee no tiene la menor idea. Hay una persona que dijo: “Todo lo que tú pretendas decir llévalo a papel, si tú después lo lees y lo entiendes está bien dicho”. ¿Por qué? Porque hablado es una cosa, cuando vos lo trasladás al papel te encontrás con que dijiste 53 veces “que”. La riqueza lingüística proviene de la lectura, el que lee mucho tiene mucha mas facilidad de palabra. Aunque a veces no es tan así, porque de todos modos hay gente con mucha formación que al momento de hablar lo traicionan los nervios y se abatatan.

Volviendo a la historia de la radio, en el año ‘87 yo me encuentro con esta persona, que era uno de los dueños principales de la parte capitalista. Lo llamaban cuando había que poner plata nada más, no estaba en la radio. Me cuenta eso y yo tomé la opción de decirle que sí. Empezamos con una serie de reuniones, de idas y vueltas, y al principio del ‘90 se reflató la charla porque la radio ya no daba para más, y terminamos cerrando la operación en abril. Había dos candidatos más: uno que tenía un medio y otro que tenía mucha plata, y nosotros. Después al del medio lo descartaron porque estaba peor que nosotros, no tenía ni plata, pero igual quería comprar. Encima los basureó, porque dijo que la radio no servía, y el otro sacó todos los billetes de dólares y los puso arriba de la mesa. Tomó la palabra la persona que había hablado conmigo, votaron y daban dos y dos: dos le querían vender a la persona que había dado mucha plata y dos nos querían vender a nosotros. Entonces tomó de nuevo la palabra la persona con la que yo tenía contacto y dijo: “Yo creo que el punto del director tiene que valer doble, porque es el que estuvo al frente de la radio del ‘63 hasta el ‘90”. Y el director dijo: “Yo me inclino con los muchachos Pérez Luces”.

En tres meses nos hicimos cargo. Si la radio estaba mal, te lo demuestro con una sola cuestión: la radio facturaba en aquel momento, por todo concepto, 14 mil pesos. El primer mes que nos hicimos cargo pagó 34 mil sólo de sueldos. Faltaban la luz, el gas y todos los gastos corrientes. La radio estaba quebrada.

¿Y por qué se animó a hacer esta inversión?

Yo en ese momento tenía 36 años y me creía capaz de conocer esto, armarlo y revertirlo. Había que revertir gente, actualizar la radio técnicamente, actualizarla, ponerla en valor, y lo más difícil de todo, que es venderla: venderla al oyente para que después venga el anunciante. Todo eso lo más rápido posible.

¿Hubo cambios en el contenido?

Todos. No había contenido.

¿No había programas periodísticos, políticos, magazines, deportivos como hay ahora?

Ninguno. Había un programa de deportes que llegaban cinco minutos antes, cortaban todos los cables que llegaban y los leían, no había producción.

¿Cómo surge “El Mensajero al Poblador Rural”?

“El Mensajero” surge como una necesidad de comunicarse el ciudadano con el sector rural. Muchos de los rurales, sobre todos los dueños, vivían en la ciudad, entonces ponían un mensaje que iban a mandar dinero o que iban a ir tal día. Y hasta el día de hoy se sigue utilizando.

Todos los mensajes que se pasan del interior llegan por teléfono, radio teléfono, y en algunos casos por telegrama. Nosotros los recibimos y los emitimos. Todos esos se pasan gratis y sólo se cobra un monto mínimo a aquellas personas que vienen personalmente acá a la radio, aunque hay algunas personas que no se les cobra. Hay gente que viene caminando desde la otra punta de la ciudad, con 86 años, con un mensaje escrito por otra persona y los billetes doblados en la mano. A esas personas nosotros no les cobramos. La idea es que sea un servicio.

¿Qué pasó en esta última década, con el auge de los celulares e internet?

No perdió vigencia en absoluto. Lo único que en muchos casos ha cambiado es que antes se decía “la plata está escondida en el placard”. Hoy, como hay cuatreros, te dicen “los huevos de la gallina están en el placard”. Se trabaja con códigos. Acá han pasado cosas raras, como bromas, que muchas veces son detectadas por quienes reciben los mensajes acá en la radio. Hay personas dueñas de establecimientos que acá en Trelew llaman haciéndose pasar que están en Paso de Indios, en Telsen, Gan Gan, sólo para no pagar. Pero nosotros le pedimos el número de teléfono, entonces cuando tenemos dudas llamamos a ese teléfono para corroborar el mensaje, y si nos dicen que esa persona allá no está, ese mensaje no va. Años atrás

nosotros hacíamos horario partido hasta las 13 y se empezaba de nuevo a las 15. Venían, se paraban a media cuadra, esperaban al empleado de la radio y le decían: “Recién llego”. Entonces el de la radio le decía: “Bueno, yo te lo puedo tomar pero no te lo cobro”, y nunca venía a pagar. Después, eso sí, vos los veías en las 4x4, en las Ferraris. Claro, el tipo se ahorra 500 km de ida y 500 de vuelta de la ciudad al campo, pero te ratoneaba los cinco pesos del mensaje.

En una época venía seguido una señora que mandaba mensajes raros. Hasta que un día yo la veo, le pregunto qué estaba haciendo, y me dice que era socióloga y quería ver el impacto de los mensajes en la gente que vive en el campo. Entonces le dije que eso no era correcto, primero por no avisar de su trabajo a la radio y segundo por jugar así con la gente.

Acá no se pasa ningún mensaje ofensivo. Dentro del Mensajero Rural están los avisos fúnebres. Acá no se publica ningún aviso fúnebre si no recibimos el acta de defunción que llega de la Cooperativa. Por más que venga el familiar y me diga “Falleció Fulanito”, si no está el certificado de la Cooperativa no se publica.

El Mensajero Rural nosotros lo atendemos de esta manera: se publica tal como lo redacta o lo trae escrito la persona. Cuando vos le das vuelta la redacción, la otra persona no lo va a entender, porque ellos hablan de una manera. Pero tenés vivos que hacen salir a uno a las 3 de la mañana a una tranquera con un caballo y nunca llegó nadie, porque es una cargada.

Para vivir “El Mensajero al Poblador Rural” hay que estar en el campo. A la hora del Rural, en el campo no te da bolilla nadie, ni adentro de la casa, ni afuera de la casa ni andando a caballo. La gente mira el reloj, saca la radio y el Rural es vital.

El Rural tiene prioridad y respeto por el horario. Un noticiero se puede escapar un minuto, medio minuto, el Rural no. ¿Por qué? Porque el que está en el campo no tiene electricidad, por lo tanto tiene radio a pilas. Entonces prende, escucha el Rural y apaga. Si vos le demorás un minuto en la publicidad, ese hombre se va quedar sin pilas más rápido, y quizás no pueda bajar hasta dentro de dos meses a la ciudad o al pueblo cercano a comprar pilas.

Otras radios también suelen tener el mismo servicio, pero primero, nosotros tenemos mayor potencia, alcance y nitidez. Y la otra historia es que la radio no se cambia como un peinado: la radio se prendió y se deja ahí, no se cambia el dial. Acá han aparecido competencias que hasta regalaron radios clavadas, y el tipo escuchó un rato, se terminó la pila y se terminó.

Nosotros tenemos 85% de nuestra cobertura. De todo lo que cubrimos, el 85% nos escucha a nosotros. Resta 15% para dividir con 15 radios más de Trelew, 20 de Madryn y de las demás localidades.

¿Qué cobertura tiene la radio?

Nosotros tenemos varios singles, que las letras las hice yo, y dicen que unimos el mar a la cordillera, uniendo cuatro provincias. Provincia de Buenos Aires, porque llegamos a Patagones y se escucha como si estuvieses adentro de la radio; provincia de Río Negro, Chubut y Santa Cruz. Llegamos desde Bahía Blanca hasta San Julián y en Chubut pasando Tecka nos quedamos, no llegamos a Esquel.

¿Qué pasa con los oyentes de la ciudad?

Es un garrón acostumbrado. Hay gente que lo escucha igual. Yo no apago la radio, me quedo a escucharlo. Hay mucha gente que lo vive, que se engancha. Los dueños de campos que viven en la ciudad se enteran de todo lo que pasa en el campo por la radio, y el del campo se entera de todo el chusmerío, de quién se cambió de establecimiento y quién hizo o recibió qué cosa. Son las habladurías del campo.

¿Cómo se manejan con las empresas o establecimientos educativos?

Las pesqueras mandan un fax, que no está tan en vigencia pero todavía hay gente que lo sigue utilizando. Respecto a otras fábricas y los cambios de turnos, o suspensión de clases, se realiza por escrito con la firma y sello del director o la autoridad correspondiente.

¿Tienen un estimado de la cantidad de mensajes que ingresan mensualmente?

No, pero este mes es un mes alto, porque empiezan las fiestas, los saludos de la gente, empieza la safra de lana, el movimiento de la hacienda y todo el movimiento que ello implica la radio hace de nexo entre la ciudad y el campo.

¿Siempre llevó este nombre?

Anteriormente se llamaban comunicados. Cuando yo llegué le cambié el nombre porque me molestaba muchísimo. Yo le puse “Mensajero Rural” y “mensajes”; comunicados es lo que hacían las juntas militares.

Nosotros teníamos Mensajero a las 7, a las 9, 11:30, 13, 16:30, 19 y 21 horas. El de las 9 de la mañana yo lo saqué porque cortaba demasiado la programación, se abre demasiado.

El Mensajero de las 7 se arma con mensajes que se reciben la noche anterior. La gente puede elegir la cantidad de repeticiones que desea y el horario. “Publíquelo en el de las 19 que a esa hora Fulanito lo va a escuchar”. Y cuando yo saqué el de las 9 de la mañana me ligué retos de mucha gente, porque ese era el Mensajero de la ciudad, porque ahí se pasaban todos los muertos. Esto era un pueblo chico. Se

escuchaba la radio y las mujeres se quedaban en la casa hasta el Mensajero, y después iban a hacer las compras enteradas de todo el chusmerío.

En el léxico que usamos nosotros, que tiene más de 40 años, se usa equino, no se usa ni caballo ni yegua. ¿Por qué? Porque en un problema de redacción, justamente, alguien copió y adentro del estudio no se alcanza a corregir nada (por eso no se usan tampoco abreviaturas), y en esa redacción decía que lo espere a la noche con la yegua de la hermana. Entonces desde ese día se terminó yegua, se terminó caballo, se usa equino. Nosotros en nuestra lengua corriente no decimos equino, pero cuando te dicen equino ya saben que es de LU20.

Hace muchos años también se usaba “El Mensajero al Poblador Rural” como piropo. Cuando veías una madre con una hija bonita, vos decías: “Esto es un Mensajero al Poblador Rural”, por “madre e hija bien”.

Para la radio, “El Mensajero” es absolutamente deficitario. Nosotros amortizamos parte de ese secundaje con un auspicio, pero entendemos y sabemos lo que es el servicio.

2.2. Oyentes de “El Mensajero”

Glacinda Navarro, 53 años

¿Cómo es su relación con la radio?

¿Cómo es mi relación con la radio? Bueno. Yo me levanto y lo primero que hago es enchufar la radio. ¿En dónde está la radio? En LU20. Porque es la radio que siempre escuché, es lo que me acuerdo.

¿Hace cuánto que escucha la radio?

Y, hace más o menos 30 años escucho la radio.

¿Y dónde escucha la radio? ¿En su casa, en el trabajo...?

En mi casa. En mi casa y a veces en el trabajo. Pero principalmente en mi casa.

¿Qué le gusta de la radio? De cualquier radio. ¿Qué le gusta, qué escucha? ¿Música, programas de política, de deportes...?

Sociales. Me gustan los juegos que hacen por la mañana.

¿Participa de eso?

Participo, hay veces que participo. Por un sorteo que siempre hay. Por el Telebingo, o cosas también que salen rifadas. Me da un poco de vergüenza hablar y decir mi

nombre cuando tengo que decirlo por teléfono.

¿Hace cuánto, como 30 años que escucha la radio?

Como 30 años.

¿Entonces conoce “El Mensajero al Poblador Rural”?

Sí, conozco “El Mensajero”. Muy interesante.

¿Lo escucha?

Sí, lo escucho, me interesa porque es muy importante. Fue muy importante porque yo, cuando tuve familia, mi hermana le hizo un mensaje a mi marido cuando nació mi hija.

¿Por “El Mensajero...”?

Sí, por el Mensajero Rural, que mi marido estaba en el campo cuando nació mi hija.

¿Y su marido se enteró escuchando la radio?

Sí, él estaba escuchando la radio y se enteró por la radio. No había otro medio de que se enterara.

Podía ser que usted le mandara el mensaje y su marido no estuviera escuchando la radio, entonces nunca se enteraba de que había nacido.

No, no. Se enteró porque dijo que lo había escuchado.

¿Y su marido le respondió?

No, no. Hasta cuando volvió, a los 10 días, ahí recién me enteré de que él sí lo escuchó.

Ah, entonces no hubo una respuesta inmediata.

No, no, porque no hubo. Hace 24 años no había tanta tecnología como ahora, no había ni teléfono. Adonde él estaba no había teléfono.

¿Y recibió alguna vez algún mensaje? ¿O mandó alguna otra vez un mensaje?

No, no hemos usado esas cosas. Los fallecimientos, nada más. Sólo para fallecimientos. Cuando es gente del interior, que viene del interior, o gente conocida, ahí nos enteramos. Los fúnebres, principalmente. Pero tenemos conocidos que lo

usan. Lo que me acuerdo que escuchaba eran novelas que había, teleteatros, por la radio. Radioteatros. Por LU20, no había otra radio. Muy lindo. Y la seguíamos todos, todos, todos los días hasta que terminaba. No sabés qué lindo. Muy entretenido, porque otra cosa no había. Poca gente tenía televisión, nosotros no teníamos. Escuché la llegada del hombre a la Luna, cuando era chiquita. Yo tenía 9 años cuando fueron a la Luna, y tengo la radio que me regaló mi hermano. En esa lo escuché. Afuera, en el campo, es muy importante la radio. Escuchan los mensajes. Avisan cuando van a ir a algún lado, o “encerrá los animales que voy a ir tal día”. Es muy importante “El Mensajero al Poblador Rural”. Y acá (Trelew) también, porque te enterás de muchas cosas. Aparte muy interesante. Me gustaba mucho escuchar, aunque ahora no he escuchado mucho, la misa de los domingos, a la mañana temprano. Y me gustan también los temas que plantean de campo. ¿Cómo se llama el ingeniero que habla siempre? El ingeniero... Que tiene una plantación por acá. Da información de agronomía. O sea, le hacen muchas preguntas de las plantas y todo. Ese también escuchaba.

¿Y en el trabajo? ¿Cómo hacen con la radio?

Y, en el trabajo lo que más escuchamos es “El Mensajero al Poblador Rural” porque no podemos estar ahí al lado de la radio.

¿Pero porque ese es el horario que tienen libre?

Sí, justo en ese horario tenemos libre. Principalmente a la mañana temprano, el de las 7. Después lo escuchamos a DiFilippo, todo lo que dice la gente, lo que se queja, lo que pasa en la ciudad. Eso está muy interesante.

¿Y si “El Mensajero al Poblador Rural” es más útil para la gente del campo, por qué le parece a usted que en la ciudad se escucha tanto?

Y, porque la mayoría de la gente tiene familia en el campo, en el interior. Por eso pienso yo que la gente de la ciudad escucha. Pero es útil para el tipo de la ciudad también. ¿Se pierde algo y a dónde va? A la radio. Un perro, cualquier cosa. Hay tantas cosas que se pierden que por ahí salen en “El Mensajero...”.

¿Y por qué cree que ahora, habiendo tantos celulares y siendo más accesible la comunicación, se sigue utilizando la radio?

Uno prefiere más escuchar la radio. Los celus no tienen antena en todas partes. Hay gente que por ahí tiene que irse arriba de un monte, de una loma para poder tener señal. Con la radio no, porque la radio la prendés y listo. Aparte que con un mensaje en la radio llegás a todo el interior, toda la gente que está escuchando. En vez de

estar llamando a cada uno, imaginate que para dar una noticia así... Es más impersonal, como más fácil. Más cómodo que un teléfono. Es muy interesante. Yo sé que la gente del interior acá escucha en la radio, por el Mensajero Rural, muchas cosas que necesitan saber.

Pero en otras provincias por ahí hay algo parecido...

Pero en Buenos Aires no. Lo que pasa es que en Buenos Aires no se escucha radio. ¿Sabés lo que escucha la gente?

¿Qué?

Música. FM. Busca música. De noticias, nada, cero noticias. Hay otra compañera mía que también escucha “El Mensajero al Poblador Rural”. Cuando están dando los mensajes estamos ahí, las dos. Prestando atención. Pero otra chica joven no. Escucha música. Tiene 27.

Marisa García, 59 años

¿Cuántos años tiene?

Tengo 59 años y estoy acá en la Patagonia hace 32 años. Llegamos justo el día de Trelew, un 20 de octubre del año '81.

¿Escucha la radio?

Sí.

¿Qué escucha, qué le gusta escuchar?

Yo empiezo a las 6 de la mañana, con el programa de DiFilippo. Muchas veces hace muy buenas, eh... Porque es un periodista dentro de todo independiente, y hace algunas cosas buenas y otras que no me gustan, por ejemplo leer el diario Clarín que a mí no me gusta y entonces digo bueno, porque si leyeran otros tipos de periódicos, de titulares, no coinciden. Porque si ponen el diario Argentino dice una cosa, ponen el diario Clarín es otra verdad, para Clarín. Pero de ahí cuando hace las entrevistas me gusta porque es muy directo, y cuando quiere sacar de mentira verdad la saca.

¿Y después qué más escucha?

Después escucho los domingos, que me gusta el programa de las 9 de la mañana, “A mi manera”, con Corneo, creo que se llama. También porque trata temas variados, temas que uno muchas veces no tiene conocimiento, habla con gente de otros lados.

Después tienen muy buena música, y a la mañana temprano es bueno, porque eso alimenta nuestro espíritu. Aparte habla con una psiquiatra, que es una chica que se vino hace mucho tiempo a vivir en la Península, porque toda la experiencia que había tenido en unas vacaciones puede canalizar y te tira buena onda, y aparte, no es porque todos necesitemos el psiquiatra, pero uno muchas veces necesita algunos enfoques para poder dirigir también nuestra vida. Yo no soy ni de los psiquiatras ni de los psicólogos...

Entonces, ¿programas políticos y de interés general?

Sí, pero también el de la mañana...

¿A la mañana es cuándo más escucha?

Y, cuando estoy. Sí sí sí, El Poblador también. Es que muchas veces nos hacen servicios para la parroquia, entonces ahí me pongo atenta para ver si pasan el mensaje y sino ya llamo a Coco para decirle “Coco, no pasaron”, “No, porque ahora en este momento pasan acortados”, porque por ahí hay algún partido, hay alguna cosa, viste, que no... Entonces para enterarnos, a ver... Pero muchas veces he escuchado el nombre de los muertos y nosotros las conocemos como Tita, como Julita, como esto, como esto otro, y al final tiene otro nombre y después me dicen “Ay, ¿viste qué murió Fulana?”, y digo “Uy, ¿pero cuándo, si yo estaba escuchando El Poblador?”, “No, pero viste que nosotros le decíamos no sé, Blanquita, y se llama Mirta”. Y entonces nos enteramos del muerto cuando ya lo están llevando. O sino me llaman, me dicen “Mirá, murió tal cosa, vení así le cantamos, así le decimos”, porque hay gente que le gusta que le canten en los velorios o cuando lo están enterrando. Pero, viste, dentro de todo LU20 te informa, aunque a veces, la vez pasada también, estuve tres días y digo yo, ¿adónde lo mandaron a DiFilippo? Digo, se fue de vacaciones. Pero resulta que con los cortes continuos que tiene nuestra Cooperativa Eléctrica hizo saltar las antenas de la radio. Estuvimos tres días sin LU20. Entonces yo tenía que escucharlo a Viegas que antes estaba en LU20, es muy buen periodista y me encanta, pero, viste, a veces me tira más LU20 no sé por qué.

Nadie sabe por qué. Por costumbre, o...

Sí, sí, sí. Porque ya uno la conoce. No es porque tampoco la otra radio tenga... Porque tienen casi la misma potencia, porque a Radio 3 se llevaron casi todo el sistema de LU20.

Y volviendo al tema de “El Mensajero al Poblador Rural”, usted dijo que lo usó alguna vez.

Sí, siempre.

¿Para qué lo usó? ¿Tuvo que mandar algún mensaje?

Siempre lo usamos cuando, en el tiempo cuando estaba con los salesianos, y ellos iban al interior, iban a la meseta para hacer la misión, entonces ahí ya mandábamos que “El grupo misionero le informa a la gente de, suponete, Lagunita Salada o de Chacay Oeste o de Gan Gan, que va el grupo misionero, van a celebrar misa, van a invitar a las familias”. Porque es una forma de llegar a esa gente que lo único que tienen es la radio, y las distancias de un lado a otro son tremendas. Yo nunca fui a la misión, pero viste, porque sé que hay muchas distancias y yo no puedo.

¿Por teléfono no se podían comunicar?

Claro, claro. Un día me llamaron, porque por ejemplo en Gastre no había señal, entonces fueron a la estación de servicio y pidieron prestado un teléfono. Me dijeron “Marisa, ¿por qué no llamas a la radio?”, o sino mandaron un mensaje que vaya a la radio. Entonces ahí “El grupo misionero va a ir a visitar a las familias”, porque también esa gente, dentro de todo, la desconfianza en que viven, porque los engañan tantas veces con promesas o los hacen firmar papeles y después les salen con un martes 13. Entonces allá, por ejemplo al padre David ahí ya lo conocen, al padre Pepe también, y entonces ellos ya tienen las puertas abiertas. Pero cuando va el grupo misionero, también el padre los va preparando pero se avisa a través de la radio que van a hacer, por ejemplo, la misa con una compartida. Entonces cuando hacen la misa y todo eso, hacen después las reuniones con los chicos, van a hacer oratorio y todas esas cosas, es importante para la gente del interior.

¿Y recibió alguna vez un mensaje usted?

Mmm... No sé si fue para algún cumpleaños, que me han mandado... De la comunidad de la capilla, del Sagrado.

¿Y por qué cree que está tan instalado “El Mensajero al Poblador Rural” habiendo tantos celulares, internet y demás?

Y, porque hay mucha gente que en el tema de la tecnología no está. Y esto es más práctico poner la oreja que escribir un mensajito. A mí muchas veces me facilita más, en vez de mandar un mensaje, de llamar. Yo llamo a la radio. Esta mañana no quise llamar porque me conocen, entonces ya después si uno se tira... Yo he pedido acá, a la radio no, al Municipio he pedido unos instrumentos para la capilla, para un tallercito de música, y si esta mañana hablaba en contra del intendente, me conocen la voz, y cuando llegue allá me van a decir “No hay guitarra”. Aunque sepan que la

guitarra y los tecladitos no son para mí.

Le gusta usar la radio, cuando está de acuerdo o cuando no.

Sí, sí. Yo le mando mensajitos, y la vez pasada me había olvidado el teléfono, entonces le digo “Coco, pasame el celular para dejar un mensaje”. Y me dice “¿Por qué no llamás?”. Y le digo “No, no, porque va a salir mi voz, quiero un mensaje. Le voy a poner María, hay 800 millones de Marías, así que chau”.

¿Y te sirve mandar mensajes o pedir ayuda a través de la radio?

Sí, la radio siempre ha sido un servicio. Especialmente cuando hay alguna campaña solidaria. La vez pasada también han hecho para el comedor del Sagrado Corazón y regalaban el LCD para el día de la radio. Lo ponía la radio, pero juntábamos. Entonces yo fui y llevé cosas para sacarme el LCD.

Mónica Rimoldi, 62 años

¿Escucha la radio?

Me gusta escuchar el programa de la tarde que tiene Quiroga sobre el campo, no sé por qué, porque nosotros no tenemos campo, pero de chica lo único que había en casa era una radio y bueno... Ahora también miro algunas novelas en la televisión, pero el programa de la tarde lo escucho y en el medio o al final del programa está “El Mensajero al Poblador Rural”, así que también lo escucho y ahí me entero de cosas, de la gente que viaja o los que fallecen.

¿Alguna vez lo usó o le mandaron algún mensaje?

No, siempre escuchaba más que nada por los muertos, y así he ido a más de un entierro o de gente conocida que está enferma que yo sabía. Y una vez había ido a hacer las compras y en el camino de vuelta perdí el monedero que tenía con algo de plata, el carnet de la obra social y la tarjeta del colectivo y no me acuerdo qué papel más. La cosa es que alguien lo encontró, lo llevó a la radio y pasaron el mensaje para que lo vaya a buscar. Yo no había escuchado el mensaje, pero mi sobrina sí, y fue ella que me llamó por teléfono a mi casa preguntándome si no había perdido los papeles, así que al otro día fui a la radio y recuperé el monedero con las cosas. Así que me parece útil. Ni me imagino para la gente que vive en el interior de la provincia, y con este frío que mandan a pedir leña para las estufas o que los vayan a buscar y demás. Por ahí para ellos es más urgente o más importante, pero a mí en su momento también me sirvió, sino no sé cómo iba a recuperar mis cosas.

Érica Romero, 38 años

¿Escuchás radio? ¿Conocés “El Mensajero al Poblador Rural”?

Escucho la radio en el auto cuando voy y cuando vuelvo del trabajo, y sí, conozco “El Mensajero al Poblador Rural”, y lo escucho porque lo dan a las 7 que es a la hora que estoy saliendo de casa y el de la tarde también lo escucho, no sé.... será la costumbre.

¿Lo usaste alguna vez?

Una vez encontré un juego de llaves y como no tenía identificación ni nada, era sólo un juego de llaves con un llavero que tenía un espejito, así que lo llevé a la radio y luego me enteré que había aparecido el dueño. Yo fui, avisé que lo había encontrado en la caja de La Anónima (cadena de supermercados) y pasaron el aviso que en tal sucursal de La Anónima fue encontrado un llavero con un espejito y dos llaves como de casa. Calculo que el que no haya sido el dueño no va a ir a retirar las llaves porque no le sirve de nada. Y hace dos meses tuve que usar yo la radio porque se perdió mi perrito, así que esperé un día y como no apareció me fui a la radio a poner el aviso. Ahí me preguntaron cuántas veces lo quería publicar y lo pasaron durante varios días en todas las emisiones, diciendo en la zona que se perdió y las características, pero el perrito todavía no apareció así que no sabemos qué pudo haber pasado. Sí nos llamaron de distintos barrios de Trelew avisándonos que podría estar allá, o que lo vieron, pero cuando nosotros vamos o el perrito no está más o no era el nuestro.

Maite Díaz, 27 años

¿Conocés “El Mensajero al Poblador Rural”?

Conozco el programa, yo no lo escucho pero en mi casa sí lo escuchan, y mi abuelo también. Mi abuelo más que nada porque tiene a su hermano en Camarones, entonces por ahí se mandan mensajes o si él viaja para saber el estado de los caminos y demás. Igual se hablan por teléfono, pero bueno, a través de la radio él se entera un poco de lo que pasa allá con la familia de su hermano y ellos se enteran algo de lo que pasa acá. Yo particularmente no lo usé nunca, mis papás tampoco. Pero me acuerdo una vez cuando yo iba a primer año de la secundaria, no sé, tendría 13 años... que yo volvía en el auto con mi mamá a la noche y escuchamos un mensaje que decía que en mi escuela no había clases al día siguiente no me acuerdo

por qué, si porque faltaba algún profesor o no sé por qué. La cosa es que varios de mis compañeros y yo no fuimos al otro día porque había salido el mensaje en la radio. Al otro día cuando volvimos apareció el director en los buenos días y nos dio un reto generalizado porque había sido una cargada de un compañero nuestro que había mandado el mensaje. La cosa es que parece que un profesor también había escuchado el mensaje, o algunos compañeros no habían escuchado el mensaje, y ahí se armó el debate. Muchos de los que no habíamos ido fue porque el mensaje realmente salió en la radio, pero era falso. Así que desde ese momento creo que en la radio no se reciben más mensajes por teléfono, ahora cuando son educativas se manda una nota con firma y sello del colegio. Igual fue la picardía del momento, fue un reto y nada más.

Verónica, 23 años

¿Hace cuánto que escuchás el programa?

Hace cinco años, más o menos.

¿Cada cuánto lo escuchás?

Cada vez que puedo.

¿Cómo conociste el programa?

Lo escuchaban mis papás en el auto cuando yo salía de la escuela.

¿Llamaste alguna vez?

Una vez, para mandar saludos de cumpleaños.

¿Te dejan mensajes o te dejaron alguna vez?

No.

¿Por qué escuchás el programa? ¿Qué opinás de él?

No sé, por costumbre, por si alguien me manda algún mensaje o le mandan a alguna persona que yo conozca. Cada vez que puedo lo escucho, si voy en el auto suele quedar la radio prendida y lo mismo en la casa de mis papás, generalmente a esa hora se prende la radio.

¿Cómo te comunicás con tus familiares, amigos y conocidos?

La mayoría de mi familia está en Trelew así que usamos el teléfono o internet, las cartas nunca las usé y la radio solo para ocasiones especiales de familiares que están lejos de la ciudad.

¿Tus papás escuchan el programa? ¿Conocés a otras personas que lo escuchan?

Mis papás escuchan el programa y más radio AM que yo, además mis tíos y amigos de ellos más grandes que yo también lo escuchan y algunos se mandan mensajes con sus familiares que viven en las zonas más lejanas.

¿Te gusta la radio? ¿Escuchás AM o FM?

Generalmente no escucho radio, escucho música, pero “El Mensajero”, como dije anteriormente, coincidía con el horario de salida de la escuela y así se me fue haciendo una costumbre.

Si no tuvieras radio, ¿cambiaría algo en tu manera de comunicarte y relacionarte con los demás, o no es determinante?

No creo que sea determinante para mí respecto al modo de comunicarme y relacionarme, uso mucho el celular, “El Mensajero” es más que nada una costumbre.

Analía Verónica García, 24 años

¿Qué medio elegís para informarte y por qué?

Elijo internet para informarme, leyendo los diarios y portales de información, porque utilizo la computadora e internet para trabajar y de esta forma estoy gran parte del día online.

¿Escuchás alguna radio?

Acostumbro a escuchar LU20. No escucho casi nunca radios FM.

¿En qué momento y lugar?

Generalmente la radio está todo el día prendida, pero en los momentos en los que más se escucha o se presta un poco de atención es por la mañana.

¿Qué te gusta de esa radio? ¿Por qué la elegís?

Por el contacto permanente con las personas del interior, y porque constituye un medio fundamental para la comunicación con aquellos habitantes de la provincia que no viven en las ciudades más grandes. Y también para escuchar el informativo y mantenerse actualizado con lo que pasa en la ciudad y en la provincia en general.

¿Conocés “El Mensajero al Poblador Rural? ¿Lo escuchás?

El Poblador Rural se escucha todos los días cuando se emite. Como la radio está todo el día prendida, dentro de la casa se conoce los horarios del Poblador Rural. Por lo tanto, cada vez que está al aire, se sube un poco más el volumen para escucharlo.

¿Qué significa para vos? ¿Qué creés que es?

Como dije, es una herramienta de comunicación para las personas que viven en lugares alejados entre sí y con respecto a las ciudades grandes de la provincia.

¿Lo usaste alguna vez para enviar o recibir mensajes?

En ocasiones lo usa mi mamá para comunicar mensajes sobre alguna misa.

¿Por qué creés que con el auge de los celulares e internet “El Mensajero al Poblador Rural continúa vigente?

Creo que el Poblador Rural todavía sigue vigente porque no todos tienen acceso a las nuevas tecnologías o no todos las entienden. Resulta más fácil y accesible enviar mensajes mediante el Poblador Rural, ya que siempre fue una eficiente manera para comunicar, fundamentalmente para aquellas personas que no tienen acceso a las nuevas tecnologías ya sea por un factor económico o por social (con social me refiero a una falta de comprensión de como se utilizan algunos aparatos).

¿Qué importancia tiene “El Mensajero” para la gente que vive en el campo?

Supongo que para la gente del campo es muy importante. Por lo que se puede inferir de lo que se escucha, se utiliza muy frecuentemente para enviar mensajes que contienen información personal, sobre negocios, saludos o novedades.

¿Qué importancia tiene “El Mensajero” para la gente que vive en la ciudad?

Creo que la importancia del Mensajero para la gente que vive en la ciudad depende de que si el habitante de la ciudad tiene parientes o conocidos en el campo, lo más probable es que preste atención al Poblador Rural. Si no es así, no creo que sea de mucha importancia.

Ana Sáez, 25 años

¿Qué medio elegís para informarte y por qué?

Uso mucho internet porque me parece que es más rápido, que vas navegando y podés ver varios diarios en poco tiempo.

¿Escuchás alguna radio?

Sí, escucho un poco algunos programas de la radio de acá (Radio Chubut) y sino las FM de Bs As porque pasan música.

¿En qué momento escuchás?

La radio cuando voy en auto, mis papás escuchan a la mañana la radio en casa.

¿Qué te gusta de esa radio? ¿Por qué la elegís?

Escuchamos los informativos.

¿Conocés “El Mensajero al Poblador Rural”? ¿Lo escuchás?

Sí, los conozco, y como van entre medio de los programas o al finalizar muchas veces

los escuchamos, más que nada mis papás que conocen gente en el interior de la provincia.

¿Qué significa para vos? ¿Qué creés que es?

Creo que es una vía de contacto entre la gente que no sabe usar los celulares, o que no puede comprarlos, y sus familiares.

¿Lo usaste alguna vez para enviar o recibir mensajes?

Mis papás han enviado saludos de cumpleaños o para las fiestas y luego recibieron la respuesta. Yo no lo uso porque mi círculo de amigos está en la ciudad.

¿Por qué pensás que con el auge de los celulares e internet “El Mensajero al Poblador Rural” sigue vigente?

Puede ser porque está incorporado en la gente mayor.

¿Qué importancia tiene “El Mensajero” para la gente que vive en el campo?

Debe ser muy importante para la gente del campo, como para las instituciones y empresas que se manejan con ese servicio.

¿Qué importancia tiene “El Mensajero” para la gente que vive en la ciudad?

Para la gente de las ciudades es un contacto con el campo, para saber qué está pasando y cómo están sus familiares.

Martín Sallago, 28 años

¿Qué medio elegís para informarte y por qué?

Elijo internet, miro revistas y un poco de radio.

¿Qué radio escuchás?

Yo prefiero las radios de Buenos Aires, pero siempre trato de escuchar un poco alguna radio local para ver qué está pasando.

¿En qué momento la escuchás?

En el auto, y a veces en el trabajo.

¿Qué te gusta de esa radio?

Escucho los programas deportivos y sino los informativos.

¿Conocés “El Mensajero al Poblador Rural”? ¿Lo escuchás?

Sí, lo conozco, a veces lo escucho porque queda la radio prendida pero nada más.

¿Qué significa para vos? ¿Qué creés que es?

Es el modo en que la gente grande utiliza para comunicarse, sobre todo con gente que está alejada de la ciudad.

¿Lo usaste alguna vez para enviar o recibir mensajes?

No, nunca.

¿Por qué pensás que con el auge de los celulares e internet “El Mensajero al Poblador Rural” continúa vigente?

Porque la gente del campo por ahí no tiene tanto acceso a los teléfonos como hay en la ciudad.

¿Qué importancia tiene “El Mensajero” para la gente que vive en el campo?

Calculo que será importante sobre todo para sacar turnos para los médicos, para

saber cuándo van los dueños de los campos y demás trámites.

¿Qué importancia tiene “El Mensajero” para la gente que vive en la ciudad?

La gente de la ciudad lo usa para saber qué pasa en el campo, lo escucha porque ya está acostumbrada, aunque imagino que alguno los deben usar todavía.

Rocío Mangini, 20 años

¿Escuchás alguna radio?

No, no escucho radio yo, pero me acuerdo que cuando me levantaba temprano para ir a la escuela, mis papás siempre la escuchaban.

¿Qué les gusta de esa radio? ¿Por qué la eligen?

No sé, la prenden cuando se levantan y ahí queda por un rato.

¿Conocés “El Mensajero al Poblador Rural”? ¿Lo escuchás?

Sí, lo conozco y a veces lo escuchamos.

¿Qué significa para vos? ¿Qué creés que es?

Es donde la gente se manda mensajes entre ellos, se mandan saludos y pedidos de trámites, además pasan los fúnebres.

¿Lo usaste alguna vez para enviar o recibir mensajes?

Yo no lo usé y nunca recibí mensajes por ese medio, pero mi papá tiene un tío que por cuestiones de trabajo va seguido al campo, así que cuando tiene que viajar se comunican con “El Mensajero” y avisa si llegó bien y cuándo vuelve, o si manda algo también avisa por la radio porque los celulares a veces no andan muy bien.

¿Por qué pensás que con el auge de los celulares e internet “El Mensajero al Poblador Rural” sigue vigente?

Por lo que cuenta mi papá es porque hay zonas que para agarrar señal de celulares tenés que buscar determinado lugar, o poste, o casa, y si te movés ya se corta. En cambio la radio la podés tener en tu casa o en el auto y te llegan los mensajes.

¿Qué importancia tiene “El Mensajero” para la gente que vive en el campo?

Mucha, porque es la forma de comunicarse con sus familiares, amigos, o con el hospital y las escuelas.

¿Qué importancia tiene “El Mensajero” para la gente que vive en la ciudad?

La misma que para la gente del campo me parece, sólo que por ahí en la ciudad tenemos más beneficios y ya estamos acostumbrados a los celulares, pero sino existieran creo que sería el medio de comunicación que utilizaría la mayoría.

BIBLIOGRAFÍA:

ALONSO, Luis Enrique. “Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa”. En *La mirada cualitativa en sociología: una aproximación interpretativa*. Madrid: Editorial Fundamentos, 1998.

BARBERO, Jesús Martín. *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 1987.

CROVA, Diego Sebastián y PERDOMO, Ornella Sofía. *Dónde nadie llega y hace falta estar: Análisis del Mensajero al Poblador Rural en Chubut*. La Plata, 2011. Tesis de grado presentada ante la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.

FERNÁNDEZ, José Luis. *Los lenguajes de la radio*. Buenos Aires: Editorial Atuel, 1994.

GUTIÉRREZ, Alicia B. *Pierre Bourdieu: las prácticas sociales*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1994.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (INDEC). *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010*. Disponible en www.censo2010.indec.gov.ar.

MATA, María Cristina. “De la cultura masiva a la cultura mediática”. En *Diálogos de la Comunicación* N° 56. Versión PDF disponible en www.dialogosfelafacs.net.

MATA, María Cristina. “La radio: una relación comunicativa”. En *Diálogos de la Comunicación* N° 35. Versión PDF en www.dialogosfelafacs.net.

MATA, María Cristina. “Públicos, identidad y cultura. Aproximaciones Culturales”. En *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* volumen VI, N° 17. México: Universidad de Colima, 1994.

MATA, María Cristina. “Radio: Memorias de la Recepción. Aproximaciones a la identidad de los sectores populares”. En *Diálogos de la comunicación* N° 30. Versión PDF disponible en www.dialogosfelafacs.net.

OROZCO GÓMEZ, Guillermo. “La audiencia frente a la pantalla. Una exploración del proceso de recepción televisiva”. En *Diálogos de la Comunicación* N° 30. Versión PDF en www.dialogosfelafacs.net.

PALAZZOLO, Fernando y VIDARTE ASOREY, Verónica. *Claves para abordar el diseño metodológico*. Versión PDF en <http://www.perio.unlp.edu.ar/seminario/bibliografia/Palazzollo-Vidarte-Asorey.pdf>.

SAINTOUT, Florencia. *Los estudios de recepción en América Latina*. La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación, UNLP, 1998.

SCHMUCLER, Héctor. “Un proyecto de comunicación/cultura”. En revista *Comunicación y Cultura* N° 12. México: Editorial Galerna, 1984.

SPÍNDOLA, Jorge. “Mensajero al Poblador Rural: Poemas humanos”. En *Confines Digital* N° 18. Versión digital disponible en www.confinesdigital.com.

THOMPSON, JOHN B. *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*. Cap. 4: “La transformación de la visibilidad”. Barcelona: Editorial Paidós, 1998.

VERÓN, Eliseo; SIGAL, Silvia. *Perón o Muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Buenos Aires: Eudeba, 2003.

